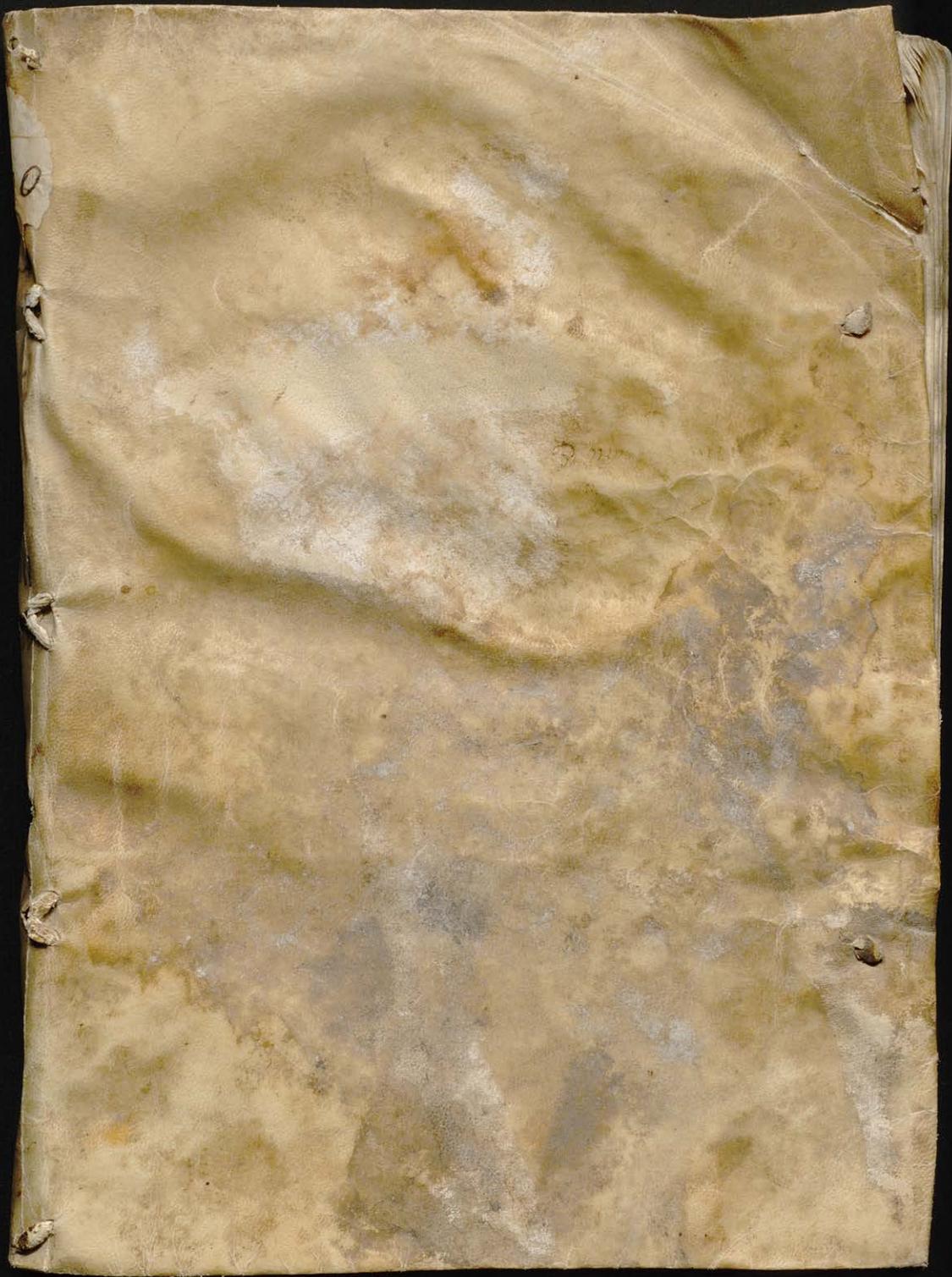
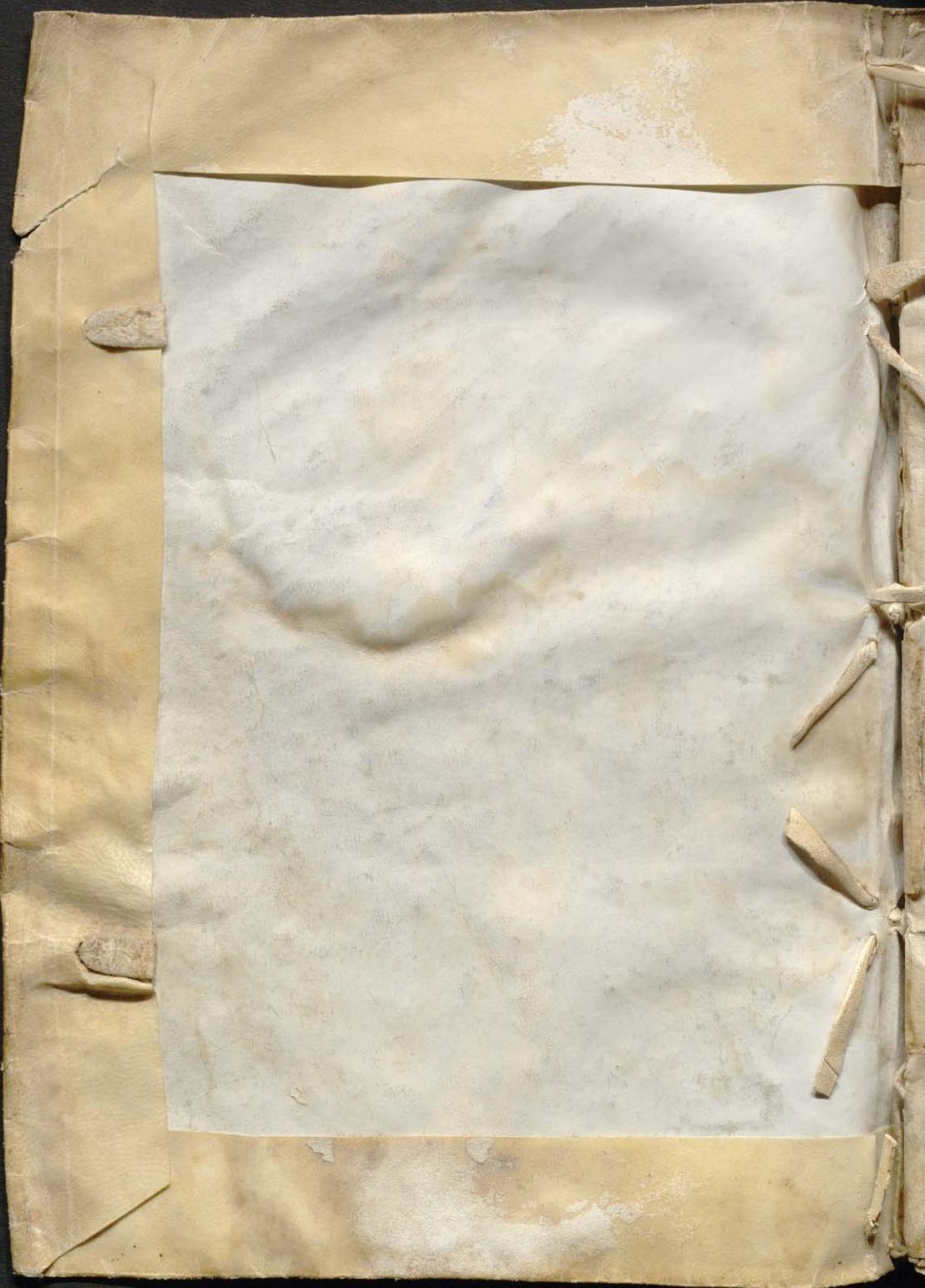


12
27300

No 111



0



Handwritten text, possibly "L... sel..."

15-2-27

Handwritten text, possibly "L... 1/2"

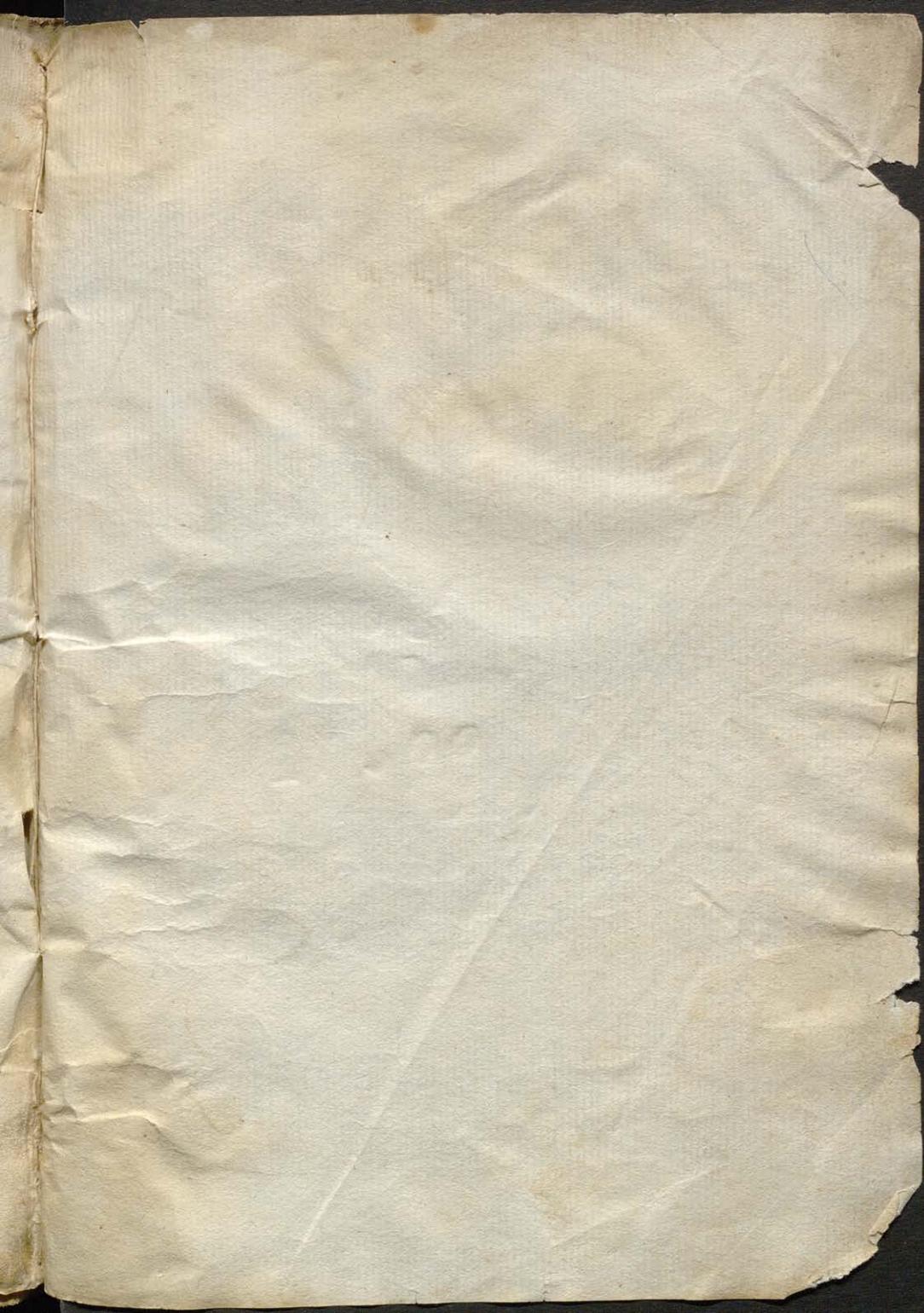
1-16-7-20

12

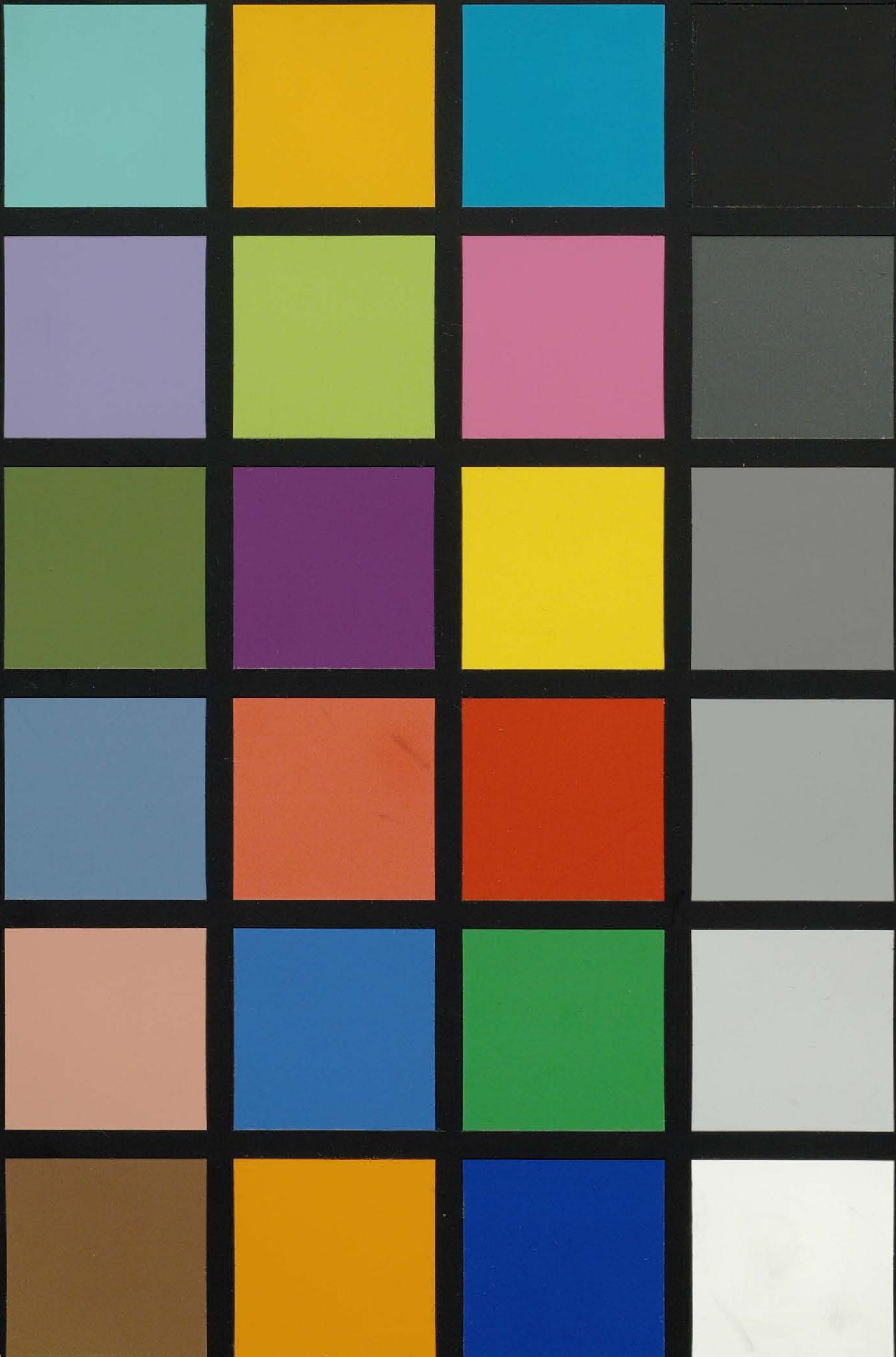
27300

1 1/2 1 50

00000



8 14063371



EXEQVIAS.
TVMVLOY
 POMPA FVNERAL,
 QUE LA VNIVERSIDAD
 DE SALAMANCA HIZO
 EN LAS HONRAS.
 Del Rey nuestro Señor don FELIPE III. en cinco
 de junio de mil y seysientos y veynte y vno.
 A DON GASPARD DE
 Guzman, Conde de Olivares, &c.



EN SALAMANCA en casa de ANTONIO
 VAZQUEZ. Año M DC XXI.

EXEQVIAS.

TVMVLOY

POMPA FVNERAL,

QUE LA VNIVERSIDAD

DE SALAMANCA HIZO

EN LAS HONRAS. ¶

Del Rey nuestro Señor don FELIPE III. en cinco
de Junio de mil y seyscientos y veynete y vno.

ADONGASPAR DE

Guzman, Conde de Oluares, &c.



EN SALAMANCA en casa de ANTONIO
VAZQUEZ. AÑO M DC. XXI.

TVMVLOY

POMPAVIT

QUELA VIVIT

DESAIANDA MEO

REI VIVIT





A DON G A S P A R
D E C V Z M A N , C O N D E D E
O l i u a r e s , S u b m i l l e r d e l C o r p s d e l R e y
n u e s t r o S e ñ o r , y s u G e n t i l h o m b r e
d e l a C a m a r a , & c .

Q Vando me mandò la Vniuersidad hazer esta Relacion, me ordenò que la dirigiese à V. Excellencia. Acobardeme, y temi (yo lo confieso) no tanto la grandeza del Estado, quanto la del caudal, cuyo juyzio es siempre mas seuero. Como haze el poder blason de perdonar; assi suele el ingenio si es valiente, de que no se le paxe nada sin censura. Conozco el de V. Excellencia desde sus tiernos años, quando hòrò esta Vniuersidad en sus Estudios; conozco la corteidad del mio en todas materias; y reconozco en esta mayor dificultad, de la que aprehenden algunos comunmente. No es tan facil hablar en Castellano, y mas en tales cosas, como lo juzgan los que no lo temen. Con qualquier otro que tuuiera menos fondo, acogierame al sagrado de los hòbres de Letras, que desesperados de cultura, afectan

bronquedad: dando a entender que tienen de profundos, todo lo que les falta de lucidos: ò al de los Criticos, mas recibido aora; que en Oraculos de ambages y retruecanos, faciles de dezir, quanto dificultosos de entender, hazen misterio de lo que es impropriedad: attentos solo à que siempre se adivine lo que quieren dezir, ya que nunca se alcance lo que dicen. Con V. Excellencia no me puedo valer de nada desto: porque se que lo alcança à sondear todo. V algame el ser la Vniversidad quien habla aqui: y yo un mero instrumento, por quien habla. Acordara se con esto V. Excellencia del tiempo en que fue cabeza y Rector suyo; y el peso de la voluntad, natural a este titulo, inclinara el juyzio a la parte del fauor; ò a despecho de toda su entereza, le ha de hazer en las faltas trampantojos. Ella pues, señor, con amor de madre (si es que puede atribuirse con gran nombre) con atrebimiento de hija; con reconocimiento de subdita, y con agradecimiento de obligada, dirige esta Relacion a V. Excellencia: suplicandole que en los ratos vacatmos, si el peso de sus ocupaciones le da algunos, refresque las especies de su juventud, por las circunstancias y partes de estas honras: y en los mismos (aguardando coyuntura) refiera al Rey nuestro señor lo que juzgare en ellas digno de su noticia; que por lo menos juzgara por tal

el zelo, con que se desseo acudir à su seruicio; y a la memoria (verdaderamente santa) de su padre.

El parabien del puesto que V. Excellencia ocupa con su Magestad tan merecidamente, le dio ya la Vniuersidad; ò por mejor dezir se le pidio, por el señor don Henrique de Haro Rector suyo. Ahora se le buelue à dar segunda vez, y con doblado gusto, del aplauso comun, con que le ocupa: usando tan templadamente del fauor, que se esconde à la inuidia su priuança. Admire en otros la mano q̄ hantenido y lo mucho que han hecho. En V. Excellencia solo se venere, que contento con la gracia de su Principe, le reserua el poder: que saberecibir del con tal moderacion, que no le usurpa el dar, aun en las cosas minimas: y que gusta de que se atribuya todo à cuyo es, negando se muchas vezes aun al abiso, ò à la execucion de las mercedes, por no desfrutar el reconocimiento de los que las reciben, antes q̄ llegue à las manos que las hazen.

Acciones son, que acreditan en V. Excellencia los meritos; en su Magestad la elleccion; en el Rey no la dicha, y en esta Vniuersidad el gozo, como en la parte, a quien toca todo mas de cerca: pues al fin no puede negar V. Excelencia, que fueron las letras su primer amor, y Salamanca su primer gouerno. Guarde Dios à V. Excellencia largos años, para que ayude al Rey nuestro señor en el del

mundo y sea con los aumentos spirituales y temporales, que sus Capellanes deseamos, y en esta Vniuersidad se le suplica. De Salamanca, y Septiembre 5.

Humilde Capellan de V. Excellencia.

Fr. Angel Manrique.



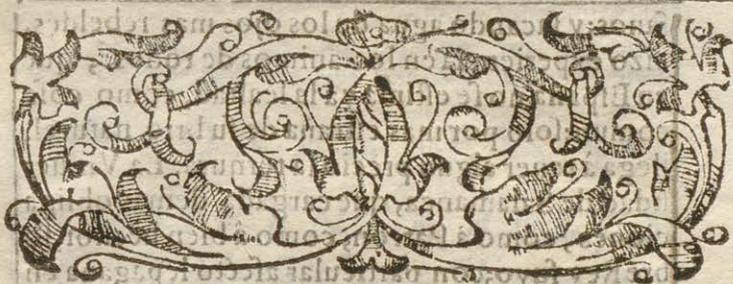
DE DON GERONIMO
de Aruizu, à la muerte del Rey nuestro
señor : y al sentimiento, que en ella
bizo la Vniuersidad de
Salamanca.

T Arde llegas, ò Musa auenturera:
mas en dolor, en desuentura tanta,
parte de ventura es ser la postrera.
Nuevos meda el dolor en la garganta
en tan amarga pena: y sin sentido,
que pueda, yo llorar mi mal, me espanta.
Viste laurel, que en ramas estendido
fue de la ira de Iupiter sagrado?
consultalo en cenizas del mentido.
Si de velle en si mismo sepultado
vana supersticion no le acrecienta
culto, ya à sus cenizas consagrado.
O muerte del poder humano afrenta,
quien (dime) sujeto à tus leyes duras
de ydad, que parecio dellas essenta?
Que nos aures tempranas sepulturas,
mal creyda nos dize la experiencia;
en la edad, en las fuerças mas figuras.
No ay à tu brazo humana resistencia:
la mas humilde, la mas alta espiga
siega cruel, tu hoz, sin diferencia.
Hazaña infame, ò barbara enemiga,
fue quitarnos vn santo, vn verdadero
Rey, que à su amparo al mismo cielo obliga.
Si à ti nos sujetò el desinan primero,
quien tan señor viuio de su apetito;
porque fiante mortal, tu golpe fiero?

Que

Que parece rigor casi infinito,
à valor, y à virtudes immortales,
tenerles mortal termino prescrito.
Y tu, que entre las Teas funerales,
que al cielo (auaro de tu gloria) atizas,
dando de tu dolor claras señales;
En lagrimas te beues las cenizas
de tu adorado Rey; alimentando
así el dolor, que en llantos etérnizas:
Noble escuela, que montes levantando
sobre montes de Auetos, y de lutos,
gigante, vas los cielos escalando:
Desde el mar de tus ojos, nunca enjutos,
podras, si la tristeza no me engaña,
robarle al mismo cielo tus tributos:
O añadir, sino alcançan à esta hazaña,
de tus hijos los nobles coraçones;
y en cada coraçon, vna Montaña.
Y así triste, si altiua, en las regiones
fijar supremas, vencedoras cruces,
entre ardientes, del tumulo, blandones.
Si ya no quieres, que las claras luces
del cielo, de esos lutos y bayetas,
vistan en tu dolor negros capuzes:
Y en obscuro esplendor, turbios planetas
iloren confusos, la fatal ruyna
que anunciaron presagos, sus cometas.
Puesto el sol, quedan (ò piedad diuina!)
cinco, que nos dexo bellos despojos,
estrellas de su esfera cristalina.
Mas siendo tan terribles los enojos,
efectos tristes, deste golpe haziago;
dexar mas hijos fue darnos mas ojos,
por quien ver, y llorar tan grande estrago.





EXEQUIAS

TVMVLO.

Y P O M P A

FVNERAL.

Q V E

La Vniuersidad de Salamanca hizo en las
Honrras del Rey Nuestro Señor, DON PHE-
LIPÉ TERCERO. En cinco de Junio
de 1621.



VEGO Que la temprana, si bié pre-
uenida muerte del Rey nuestro Se-
ñor don Felipe III. (parto infeliz
de aquellos dos Cometas, que pre-
ñados de la ira de Dios, ó prego-
neros suyos, amenazauan à la Christiandad ya
uia dos año-) cubrió de luto mucho antes que
los cuerpos, los corazones de sus vassallos huer-

fanos; y sacando agua de los ojos mas rebeldes, hizo experiencia en los animos de todos, que en España no se estima y á la lealtad, como cosa común: solo por mas estraña de su brio natural, llega à tener alguna precio la ternura: La Vniuersidad de Salamanca, que cargada de mas obligaciones, como à Patron, como à bien hechor, sobre Rey suyo; con particular afecto le pagaua en amor, lo que recibia del en beneficios; al passo que se hallò mas obligada, quiso mostrarse mas reconocida. Viendose pues en esta ocasion vltima, y que sola ella suele abrir camino, à que los Reyes, que parece que viuen de dar honras, las puedan recibir (señal que ya no viuen) por las muchas que auia recibido del en vida, tratò de hazerselas en muerte tan sumptuosas, que si biè no igualassen su obligacion, por lo menos midiesen su caudal, y excediesen (en quanto el alcançasse) à su costumbre. Ayudò à esto vna carta del Principe, ya Rey nuestro Señor, escrita à la Vniuersidad el mismo dia, que lleuo Dios à su Padre, y presentada, y leyda en Claustro pleno en cinco de Abril, cuyo tenor es el que se sigue.





PORELREY.

A LOS VENERABLES

Rector, Maestrescuela, Diputados,
y Consiliarios de la Vniuersidad
de Salamanca.

ELREY.

M VENERABLES, Rector,
Maestrescuela, Diputados, y Consi-
liarios del Estudio, y Vniuersidad
de Salamanca. Oy Miercoles, que

se cõtaron treynta y vno de Março, à las nueue
de la mañana, fue nuestro Señor seruido de llevar
para si al Rey mi señor, de vna muy graue enfer-
medad: auiendo su Magestad como tan Catholi-
co y Christianissimo Principe, pedido por su per-
sona los sanctos Sacramentos, y recibidos con
suma debocion, de que he tenido, y me queda la pe-
na y sentimiento, que tan gran perdida obliga.
Aunque no es pequeño consuelo auer acabado cã-
deuotamente. Y assi se debe esperar en la misera-
cordia de Dios nuestro Señor, que estara gozan-

do de su acatamiento: de que os he querido dar
 aviso para que hagays la demonstracion, que en
 semejante caso se acostumbra, y debi hazer. Y por-
 que yo escriuo a esta ciudad, que en mi nombre ha-
 ga alzar el pendon della, y que se hagan las otras
 ceremonias y solemnidades, que se requieren, y
 acostumbra; os he querido tambien dar noticia
 dello, para que por nuestra parte se acuda a lo
 que se suele en tal ocasion: que en ello nos serui-
 reys. De Madrid a 31. de Marco de 1621.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Thomas de Angulo.

RESUELVE EL CLAUSTRO lo que se ha de hazer.



En esta carta, y puesta sobre las
 cabeças de los que lo son de la Uni-
 uersidad, Rector, y Maestrescuelas se
 confirió sobre lo que se debia hazer.
 Y conferido todo, ordenò el Claustro. Que las
 honrras se hizieffen con acompañamiento: que
 este salieffe de la Iglesia de Sancta Ursula: que
 fuesse a Escuelas con toda la grandeza, y osten-
 tacion, que se le pudiesse dar. Que se diesse lu-

tos à todos los graduados, cuyos habitos fues-
sen capaces de llevarlos: y assi mismo à los cria-
dos de la Vniuersidad; à vnos de paño, y à otros
de bayeta, conforme à la calidad de sus officios.
Que al tumulto se le señalasse por sitio de su fa-
brica, el patio de Escuelas Mayores; al Altar el
sobre claustro del lienço que caè à la Iglesia Ma-
yor, que se auia de leuantar para esto en falso: à
los asientos de la Vniuersidad los dos lados del
Altar, con que vendrian à estar, como en dos co-
ros. Que à los quatro Collegios Mayores se les
diessen los quatro angulos que suelen: y à los in-
genios de los Poëtas, animo, y materia: està en
la determinacion de los asumpros, que auian de
seguir y engrandecer: y aquel en la proposicion
de algunos premios, sino muy ricos respecto de
su precio (que à serlo, no fuerà premios de estu-
diantes) muy estimables, por ser desta Vniuersi-
dad; y en ocasion tan grande, que pudiera pre-
miar solo el empleo. Señalose para todo esto dia
à proposito; que respecto de lo mucho, que auia
que preuenir, y del descanso à que se deuia pre-
sumir subia el difunto, pareció fuesse Iueues,
Octaua de la Ascension, que se contarian 26. del
mes siguiente. Y que este dia en las Capillas de
Escuelas, y Hospital se hiziesse mas Altares, y
se dixessen todas las Missas rezadas que pudie-
ssen. Vltimamente que se repartiessen algunas ha-
negas de trigo à estudiantes pobres, y hiziesse
otras limosnas semejantes. Para todo esto se nõ-
braron comissarios, y se escogieron tales, que la
Vniuersidad se pudo assegurar, de que se execu-
tarian con puntualidad todas sus ordenes.

PUBLICASE EL 26

Cartel.



OMINGO A veynte y cinco de Abril, se publicò el Cartel; Cruz, sino potto de ingenios Romancistas: pues (solos no quedaron colgados de sus clausulas los que oprimidos de la dificultad, confessaron lo que no alcançauan del, venerando lo mismo que ignorauan. En efeto les pareció à algunos obscuro, y no sin fundamento (confessemos verdad,) porque realmente ha menester Estudio. Iuzgose esta obscuridad por tolerable, sino por necesaria, para librarle de Poesias legas (importuna fertilidad, de que trabaja el siglo que gozamos) de cuyo atreuimiento no ay sagrado seguro, sino es del Latin; y aun esse no lo està, si es algo facil. Parecio tambien, que siendo quien le proponia la Vniuersidad misma (en su nombre salio) en tanto serian mas proprias las palabras, y dignas del sujeto, que se introducía hablando, en quanto ostentasen menos vulgaridad, y mas erudicion: blanco sin duda bien considerable, à que debieron mirar los que le hizieron. Ahora, que el primer peligro cessò ya (no sin descanso de los que juzgaron las Poesias) y se imprime con esta relacion ; saldrà en Romance, como ella ua tambien : cada Certamen con las Poesias que le tocaren. El que se publicò dezia desta manera.

A GONISTICA,
 THRENODIA, BRABIA
 ingenijs in obitu Philippi III.
 Salmanticæ, ab Academia,
 Proponens.

Magnorum Ducum, Regum-
 que funera humano sanguine im-
 buere, interdumque violenta misero-
 rum cade, non nunquam necessa-
 riorum spontanea decorare, in-
 humana fuit, atque effera quarumdam gentium consuetudo: &
 (si Appiano fides) nostris Hispanis haud insue-
 ta. Hanc ni cælestis abruptisset sapientia, non du-
 bitasset inclyta scientiarumatrix, Salmanti-
 censis Academia, D. Philippo Tertio, Hispania-
 rum Regi Catholico, indulgentissimoque suo pa-
 trono, proprio sanguine, vita vel ipsa parenta-
 re. Nunc, quoniam id nefas, pio illius funeri Si-
 monideas offert, quas debet lacrimas: domesti-
 cas verò pertæsa, quod ingenti suo dolori minus
 satisfacere, quodque parcè, & malignè sibi videat

tur tam insignem Christianæ Reipublicæ deslere calamitatem, exteros etiam advocat comploratores. (Non enim solos tangit Iberos iste dolor.) Vos in primis, quorum igneas mentes at-
 hercus asslauit spiritus, Musarum, Phæbiq; My-
 ste, vos appellat; vos sibi adsciscit adiutores;
 vos ad luctuosum Certamen premiorum prouo-
 cat lenocinio: si forte (quod ne suspicatur qui-
 dem) hæc magis moueant, quam honos, literariæ
 victoriæ fidus assecla; quam occidui, heu, solis
 grata memoria, quam ab oriente iam, maria et
 terras longè lateq; natua luce irradiantis, Philip-
 pi Quarti noui Monarchæ, nulli non expetenda
 gratia: cui vestrorum ingeniorum monumenta,
 ac in Diuum parentem piâ obsequia, ad scripto
 cuiq; sui auctoris nomine, propediem presentare
 pollicetur. V A L E T E.



CERTAMEN. I.



ISPANIA Per prosopopeiam com-
 plexa sui corpus miserabile nati, in ip-
 so ætatis meditullio rebus humanis
 exempti, & diuos & astra vocet cru-
 delia; lamenta, & querelas matris
 Euryali apud Poetarum principē Aeneidos 9.

quantum

quantum fas erit, quadraginta hexametris versibus meditetur. Prima tenens ansatum ex argento puro duodecim. Secunda asperit lignis octo poculum. Tertia salinum itidem sex aureorum habeto.

CERTAMEN. II.

FLEBILIS *Indignos Elegia solve capillos, ac lamentabili voce, viginti distichis, ad Exequias Philippi omnes eidem subditas coge nationes, Ouidiano haud dissimili argumento libro 3. Amorum, Elegia 8. Et quoniam non omnis fert omnia tellus, pro cuiusque feracitate, singulis prescribere, quid quaque sacro tumulto exornando, adferre debeat. Vincentium prima tonsis vilis bombycinum, ad tres vlnas. Altera sine vilis ad totidem. His proxima aureum anulum micanti distinctum gemma, ad quatuor aureos expectato.*

CERTAMEN. III.

MONODIAM Angeli Politiani in obitu Laurentij Medicei conetur imitari, cui initium: *Quis dabit capiti meo Aquam, &c. finis. Heu miser, miser; o dolor, dolor, totidem versibus, rhythmilege ad amussim servata. Monile aureum aureorum octo, primo. Tibialia ferica, secundo. Periscelides cum torulis aureis, tertio premia sunt.*

CERTAMEN. IIII.

AEGYPTIACAE Ne desint sacrae litera, miserandam Christiani orbis iacturam Philip

pi Quarti inauguratione, non sine foenore instauratam, mysticè significantes, tribus ad summum animatae dictionibus sine calce, hoc est sine verbo aptè connexis. Tres vlnas ex damasceno serico primus. Quatuor ex leui secundus. Chirothecas saturo succatas vnguento tertius tibi vindicato.

✽ CERTAMEN. V. ✽

S V B I T E C I T A M Cantiuunculã sui moeroris indicem Academia nostratibus poëtis, more patrio, glossandam offert, duobus pentastychis (quintillas vocant) vno vè decastycō, decimanuncupato, in singulos pedes. Bullam aureã aureorum octo præcurrens. Auratum ensẽ sequens. Parmam insignem proximus accipito.

*Pues Cloto rompió, de quien
Regia à España, el fatal hilo,
A mis ojos Tajo, y Nilo
Fuentes de lagrimas den.*

✽ CERTAMEN. VI. ✽

R E S O N E T Inter hæc militaris Hispanica tuba, & Mamoræ, ac Larachis expugnationem, Maurosque ab Hesperijs finibus ablegatos duodecim octauis rhythmis rotundo ore, heroicoque proclamet boatu. Sonantem plenius aurato capulo Toletanus ensis, ex bal-

theo acu & arte laborato dependens, accingat. Secundo patera argentea drachmarum octoginta contingat. Tertius bombycinum tenue aureis ab humero fluens torulis gestato.

CERTAMEN VII.

Quo Studio, qua pietate cum felicitis memoria Paulo V. Pontifice Maximo egerit Religiosissimus Princeps, ut in unum ab originali labe Deiparam Virginem solemniter Apostolico decreto fidelibus testatum faceret, referant sex Regalis Canticionis strophę, quatuordecim pedum singule, ad instar illius Garsie Lasi Eclogę. 1.

O mas dura, que marmol, à mi quexas.

Omnes hoc intercalari desinentes.

A Reyna celestial, et Rey terreno.

Aureum, quo stringatur galerus, capitis ornamentum dulcius canenti. Hispalitanum ex bombyce advxorem marito vel amen secundo. Proximę accedenti varij bombycini tres vlnę, thoraci conspicuo accomoda, dantor.

CERTAMEN VIII.

EPITAPHIVM, Quod lapis sepulchralis commodę capiat, prorsus vorsa facundi; si hac, quatuor constans iambicis senarijs puris: si illa, vna grammaticali notitia, nullo interrupta relatiuo pro nomine, vnico verbo, incidens. Tibialia serica primus. Annulum trium aureorum secundus. Chirothecas pretioso odoratas vnguento tertius gestato.

CERTAMEN. IX.

EPIGRAMMATIS Græco, Latino, Hispano, Lusitano, Italo, Sonetis præstantioribus, fausta omnia Academia sub noui Regis imperio precantibus & pollicentibus, singulis singula ad tres aureos premia promittuntor.

CERTAMEN. X.

CERTI Certamen Latina Ecloga Amœbæo Carmine duarum principum veteris nouæque Castellæ urbium, de præstantia inter se certantium: quâ sibi Pintia arroget, quod Philippi IV. sit natale solum; Mantua, quod Regium domicilium. Argenteo primus duodecim vrcolo lauator. Patera argentea octo aureorum alter bibito. Sex argenteis coclearibus alius edito.

CERTAMEN. XI.

CERTAMINIS Esto finis Carmen Hispanicum, à Romanis uomen deducens, (nos Românce vocamus) funeris pompam viginti strophis graphicè describens. Elegantius sexaginta, huic appropinquans quadraginta, vtrumque sequens viginti drachmas præmium expectato.





LEGES

Certaminis.

1. **S**OLOECISMI, Aut quantitas puerile peccatum qui ad miseris, premium desperato.
2. Barbarismi nauo decorā ceteroquin faciem si foedaueris, misericordiam adipiscitor.
3. Virgilij centones, alteriusvè Poëtæ frequens ne assuito; semel & iterum impune habeto.
4. In Hieroglyphico humanam figuram, & vulgare mortis simulacrum capepius, & angue fugito.
5. Glossographe, asseuerantes cantuuncula pedes ad interrogationem ne detorqueo, ne vè consonantium dictionum inops, easdem quibus constat tibi vsurpato.
6. Nemo præter gloriam duplex premiū auarè appetito.

❁ QVICVNQVE ❁

pugnax dona moraris, duplex operum ad
 ducito ad Antonium Ruanum à Secre-
 tis Academia, exēplum; ante diē XIII.
 Kalend. Junij: alterum maiusculis exa-
 ratum literis dignum, ut ex aulais pen-
 deat, ad ornatum; alterum minuscu-
 listua manu subscriptum, in spi-
 ciendum Academiae patri-
 bus iudicium fa-
 cturis.

❁ CIERRANSE LAS ❁

Escuelas.

DESDE Que se tomó resolución en
 lo que auia de hazerse, se comen-
 çó á trabajar con solitud en to-
 do lo que los oficiales pudieron en
 sus casas. Desuerte que antes que
 entrassen en escuelas, tenian en pieças ya lo mas
 del tumulto. Preuenciõ digna del zelo desta Vni-
 uersidad; cuyos Maestros, por dexar menos de
 leer (lo able intento, quanto poco apetecible, en
 hombres que jamas hazen otra cosa) trazaron
 que se hiziesse lo mas fuera de Escuelas. Al fin

Miercoles

Miercoles 28. de Abril se vbieron de cerrar, por que ni fuera quedaua ya que hazer; ni à dilatarlomas, vbiera tiempo, para lo mucho que se auia trazado dentro. Y es cosa digna de consideracion, y para dar muchas gracias à Dios del cuydado con que en Salamanca se acude à los Estudios; que con ser acabado el Curso à esta fazon, y auerse ydo infinitos estudiantes, parte forzados de la necesidad; (verdugo comun, si cruel, de ingenios alentados) parte y mayor, porque cerradas las Escuelas, creyeron que no auria licion en muchos dias: los Cathedraticos todos, ò los mas, continuaron las leturas en sus casas. Y à ellas los yuan à oyr los que quedaron; vnos y otros con la puntualidad, que pudieran en mitad del curso pleno.

22 PRORROGASE EL 28
dia de las honrras.



Los Dias de Mayo yuan creciendo ya. al passo que la fabrica del tumulo: y esta llegaua à toda la altura, que auia de tener, ò poca menos: quando parece que turbado el cielo, de ver tan à sus ojos, y tan cerca de si el funebre aparato; estrañando la nouedad, que al fin no le auia visto en otra parte; (en todas se haze debajo de tejado) quiso venir sobre el armado de sus nubes. Sino dezimos mejor, que enternecido de la ocasion con que se leuzntaua, para ayudarnos à llorar la falta del ral Principe, no te-

niendo

niéndolo el de su cosecha propia, pidió à la tierra prestado luto, y lagrimas: luto, en las nubes, de que estuuo cubierto muchos dias; y lagrimas, en el agua que llouidò, fuera de la que acostumbra en otros años. En efecto, las llunias fueron tales, que desesperados los oficiales de poder cùplir (enfermedad, de que suelen ellos adolefcer con muy menor achaque,) pidieron, que se les alargasse el plazo algunos dias. Fue forzoso con descender con esta petición: porque ademas de lo que les estorbaua el agua de passar adelante, y deslustraua lo que tenian hecho; las piezas todas, ò las mas de la Vniuersidad pedian, que se acudiesse à su remedio. Porque destexada la mayor parte dellas, resolución que se tomó con muy maduro acuerdo, para hazer aquell finio mas capaz, y su architechura mas proporcionada; fue tanta el agua que les cayò por los madramientos, que à no auer bancos en los generales, se pudiera andar con vareos por algunos. Dilataronse pues para el lueues siguiente 3. de Junio; para el qual dia dio lugar el tiempo, de que estuuiesse todo prevenido.

AS P V B L I C A N S E L A

vispera.



iercoles 2. de junio à las 12. del dia se comencò à clamorear en toda la Ciudad, respondiendose las câpanas de sus Comunidades, y Parrochias (que en Salamanca ynas y otras son en grande numero) con las de

Escuelas

Escuelas, y Iglesia Mayor, que començaron. Y en este peso se continuaron los clamores, hasta que fue de noche, haziendo de quando en quando algunas pausas. Pregonose el acompañamiento con toda solemnidad: limpiaronse, y aderezaronse las calles, por do auia de passar: y mandaronse todas colgar de paños negros. Viose en ellas, y en las demas de la Ciudad tal numero de gente, que fue facil de conocer en el exceso, que auian concurrido muchos forasteros.

ABRESE EL PATIO,
à donde estaua el Tumulo.

VEVES Siguiete à las ocho de la mañana se abrieron las Escuelas: en cuyo patio estaua el Mausoleo; marauilla (segun pareció à los que le vieron) tanto mayor, que todas las que celebrò la antiguedad, quanto sin quererles competir la duracion (pues no se auia hecho mas, que para vn dia) las excedia en grandeza, y compostura. Porque si bien, mirado solo el tumulo, se deben de auer hecho otros mayores; y el que hizo la Ciudad aqui lo fue sin duda: el quadro todo, y su composicion; la magestad del altar, con los asientos, ò coros de los lados: la correspondencia de los angulos, y grandeza que alli auian juntado los Collegios: la uniformidad de los corredores, cornixamientos, pilastras, y balaustrés bajos y altos, de los quatro Claustros entré si, y con los del tumulo: la inmediatez de cera, que estaua preparada, no menos à

los lados, que en el medio: Finalmente aquel estar dispuesto todo el quadro de suerte, que todo el parecia vn tumulto: que los que entrauan se hallauan dentro del; sin poderle mirar de parte alguna, que no dexassen tumulto tambien à las espaldas; y sin ver cosa que no hiziesse labor con las demas, ni palmo que estuiesse de vacio: este todo, no se puede negar, que fue admirable; y porventura sin imitacion, à lo menos que lo juzgaron assi muchos hombres cuerdos. Dirè primero el sitio y su disposicion, para los que no hã estado en Salamanca: y luego lo que se hizo en el para este dia.

AS DESCRIPCION DEL
patio, y sus desigualdades.

TENE El patio de Escuelas Mayores desta Vniuersidad ochenta pies de claro, casi en quadro; à lo menos al ojo lo parece: porque aunque se estiende algo mas del vn lado, es tampoco cosa, que no alcança la vista à percèbirlo. Los Claustros tienen de ancho quinze pies; que de pared à pared hazen ciento y quinze. Porque à los ochenta del patio se aãden los dos quinze que atratiessan; y à estos los gruessos de las pilastras, ò columnas de ambos lados, que son de à dos pies y medio, ò poco menos. La arqueria es antigua, llana, à medio punto; diuida en los tres lienços. à seys claros, de à onze pies y quarto, fuera de lo que ocupan los magizos. En el otro, en que està la entrada

principal

principal ay cinco solos, preuencion de que vfo la architvra (harto habifada, para en aquel tiempo,) porque la puerta que cae en medio del, cor respondiẽfle aclaro, dando lugar à la vifta de los que entran. Suben las pilastras, hasta el nacimiento de los arcos, doze pies: en todo veynte. Y terminanse en vn cornixamiento antiguo, de moderado buelo, que hermosteado à trechos de volas releuadas en lo hondo de vna media caña, q en si forma; en vnas partes recibe los tejados; y en otras corre debajo la pared, hasta topar fu mismo nacimiento.

Tiene este patio, por la parte del Oriente, à san Ifidro, Parrochia desta Ciudad antigua y rica: y en este lienço los dos generales mas capaces, grande de Canones, y mayor de Theologia. Por la del poniente, la que llaman Calle nueua: y aqui la Capilla de Escuelas, y escalera; cõ que no queda lugar à generales: ni ay otro que el de Hebreo, que es pieça corta. Por la del medio dia à la Iglesia Mayor; y aqui los Generales de Medicina, y Leyes, y la puerta de las cadenas entre ambos. Y finalmente por la del Septentrion, las Escuelas menores, y Hospital: y en este lienço el otro General de Leyes, que llaman de digesto Viejo comunmente, con otros dos, para liciones duplicadas. Todos coxen en medio el transito de la puerta principal. Y sobre el y ellos corre la libreria; pieça digna de la Vniuersidad de Salamanca, en su capacidad y proporcion: y que de libros antiguos tiene mucho y curioso, si bien de los modernos està falta. En este lienço y en el de la Capilla ay sobre claustros; cosa que

pidio alli la misma fabrica, para mandar el coro, y libreria, con que de camino se manda tambien (formase en la mitad del vno dellos) la que llaman Contaduria: y la quadra en que la Vniuersidad suele juntarse. En los otros dos, no; y conuinon assi: porque no estoruaran la luz à los Generales demas consideracion, que està alli; ya que sin ellos, puede entrar derecha, saluando los texados: y con ellos vbiera de entrar muy assombrada. Los sobre claustrros ambos son cerrados, con ventanas no mas: y ambos tienen la huella distante del techo del Claustrro bajo cinco pies (aduertencia, que se les ha passado à muchos) de suerte que aquel hueco està perdido. Debio de ser por acercarla mas à las huellas del coro y libreria: y porque se pudiesse entrar en ellas, sin mas passos, que los que admiten en sus gruesos las paredes. Estas suben desigualmente tambien, aun en los sobre claustrros, respecto del mayor alto de las piezas, que se mandan por ellos. La que cae à la libreria sube treynta pies, sobre la cornixa del claustrro bajo (cincuenta en todo) porque como aquella huella està mas alta, y la Sala lo es mucho, fue menester que subiesse mas la puerra. La que à la Capilla veynte y seys no mas (en todo quarenta y seys) que bastaron para dar entrada al coro. Este es el sitio, adonde se labrò: raro, por desigual, y desproporcionado (no se puede negar.) Veamos ya la labor, que en el se hizo.

SOBRE CLAVSTROS
 que se hizieron en el, para ygnalar.



Os Tejados de los dos lienzos de Oriente y medio dia, que no tenian sobre claustros, se quitaron: y sobre el maderamiento de los bajos, se levantaron vistosos corredores. Diuidian los pilastras Ionicas á trechos, labradas de brutescos y follages. Estas subian treze pies y medio, hasta el cimazio de los chapiteles; sobre el qual recibian vn buen cornixamiento de la misma labor, que con lo que ocupaua el friso, y architrabe, subia dos pies y medio, y hazia relieue á la vista en buena proporcion: no obstante que el cornixamiento era pintado. De pilastra á pilastra vn an balaustres: que cargando sobre su pedestal, correspondiente á los de las pilastras, recibian, como por coronacion suya, vn antepecho. Todas estas labores se hazian de blanco y negro, como las de la demas fabrica del tunulo. Lo interior de los corredores era luto, techo y paredes, sin que se viesse en ellas mas q negro. Estos mismos corredores se continuaron por los otros dos lienzos, aunque en falso, por no dar lugar á otra cosa las paredes. Pero las pilastras, cornixamiento, y balaustres salian tanto, y lo negro de los lutos se alexaua tambien; que mientras no se llegaron á ocupar los verdaderos, á penas se percibio la diferencia dellos, á los que totalmente eran aparentes. En parte del alto deste

corredor se ocupò el hueco perdido destes lienços. Y aunque quedarò algo altas las ventanas, no tanto que la parte baxa dellas no cayesse debajo la cornixa: con que se pudieron todas ocupar, y firuieron tambien aquellos lados.

AS TERCER ALTO
por todos quatro lienços.



SORRE Esta cornixa, que corria por todos quatro Claustros ygualmente, se lebantauan catorze pies de pared en falso en los dos lienços, y en el de la Capilla quatro, que le faltauan, para ygualar el altura del lienço del Serentrión, en que diximos que està la libreria. Por manera que sabiendo todos quatro lienços ygualmente à altura de cinquenta pies de pauimiento, recibian aun mismo nibel vn toldo, que haziendo forma de pauellon en la mitad del patio, en que volaua hasta otros treynta pies, (vizarro atreuimiento de la industria, que hallò donde le colgar en el mismo ayre) daua lugar cõ magestad al tumulo, que subia veynte y vno mas que las paredes.

Los catorze pies de pared cubrian vniformemente paños negros en todos quatro claustros; aquien adornauat à trechos veynte escudos biè grandes, de armas reales: cinco en cada lienço; y en cada cinco, el de en medio mas crecido; que hazian à la vista hermosa perspectiua. Venia à ser, que por todos quatro lienços corrian tres altos, todos yni formes, que repartian los cinquen

ta pies, que subia el quadro. El primero de la arqueria del patio, y subia veynte. El segundo en los corredores diez y seys. Y el tercero catorze, en que daua lugar à los escudos. Lo negro de los lutos variaua gran cantidad de Geroglificos y Versos; llorosos, si felices partos de los ingenios desta Vniuersidad, y de otros forasteros, hijos del justo dolor que preualecia en todos, mas que del interes de los premios del cartel, aũque no se apartauan de sus leyes.

¶ El corredor del lado del Oriente se dispuso con gradas, para personas graues de la Iglesia, Ciudad, y Religiones. Las ventanas del Setentrion (puesto de que, por estar enfrente del Altar, pareció que se gozaria mejor de todo) con tablados, y estrados, fueron tribunas para las señoras. Y para otras mugeres de calidad se aderezaron tambien las del Poniente.

ESCALERA POR
donde se subia al Altar Mayor.

EN El lienço del medio dia se leuanto el Altar, en medio del corredor, que alli se hizo. Tenia en frète de sí la puerta principal, y el tumulo, que estaua entre el, y ella. Subiafe a el por dos brazos de escalera, que de ambos lados (del Oriente, y Poniente) yuan à vna mesa, tan alta como la plata forma, en que cargaua el tumulo, y continuada con ella. Tenia cada braço de ancho nueue pies, y doze pasos de aquinto de vara, o poco menos. De la me-

se le subia al Altar derechamente, por veynte y quatro gradas del mismo alto. Estencia hie estas hasta diez y seys pies (lo mismo que la mesa) con que quedana la escalera ancha, y magestuosa. Cubrianla de arriba abajo paños negros: y jugaua por ella y por sus braços vistosa vergeria con passamanos, correspondencia de la que tenian los corredores. Cuyas extremidades y rebueltas rematauan doze pedestales quadrados, de la misma labor, asientos de otras tantas volas, que les seruián tambien à ellos de remate. Por debajo desta escalera, y del Altar, quedaua passo bien desahogado à la puerta de las cadenas y à su tránsito. Preuencion necessaria para todo: y mucho mas para el acompañamiento, que à no le dexar puerta principal por do salir, ò no vbiera de entrar, ò al primer medio tercio no cupiera.

*ALTA R M A Y O R, Y
asientos de los Maestros.*



ENIA El Altar vna buena Imagen de san Geronymo (vocacion de la Capilla de Escuelas) debajo de vn dosel de terciopelo negro. Y junto à ella vna gran canilla de san Arcadio Martyr, por natural desta Ciudad; donatino reciète del Illustrisimo señor don Sancho Danila Obispo de Siguença, quatro vezes Rector desta Vniuersidad, y quatrocientas mil bien hechor suyo. Al lado yzquierdo estaua la crehencia: que en esto, y engastar la cera blanca tuuo la Escuela por su

ceremonial a la Iglesia Mayor, en quien leyó, q se podia dispensar en semejantes actos. Crehencia y Altar estuuieron tan ricos, que correspondian con todo lo demas; sin que en plata, seruicio, y piezas del, se echassen menos Toledo, ni Seuilla. A los dos lados ocupauan el corredor los bancos de la Vniuersidad: y a los de la escalera, en la parte alta salian dos pulpitos, con dos paños hermanos, de damasco negro. Oía para la Oracion fanebre, y Sermon; oía para la Epistola, y Euangelio de la Missa: y lo mas cierto para ambas à dos cosas.

LOS COLLEGIOS MAYORES ocupan los quatro angulos.



Los Collegios Mayores desta Vniuersidad, que solos ellos pudiesen, siendo quatro, conseruar este titulo y igualmente. Porque en hecho de verdad son tan grandes todos, que vbo menester llamar se Collegio tambien, el de los Cardenales, para que vbiessse alguno mayor que ellos; los quatro Collegios pues, tenian repartidos y adornados, en lo bajo del Claustro sus quatro angulos, con la grandeza que suelen siempre hazerlo. Los dos primeros (à los lados de la puertaprincipal) el del Arçobispo, y el de Ouiedo: Los otros dos san Bartolome, y Cuenca. Ningun Collégio ocupaua lienço entero, sino vn angulo con las dos medias rebueltas. El Arçobispo de la puerta principal à la de la Capilla, que cae en medio

del lienço del Poniente: el de Cuenca de alli à la puerta de las cadenas, ò à su transito. Aqui començaua el de san Bartolome, y llegaua hasta la mitad del lienço del Oriente, junto à la puerta del General de Theologia: y en lo restante el Collegio de Ouiedo hasta la entrada principal, que cogian en medio el, y el Arçobispo. Los Altares estauan en los angulos: y en cada medio lienço, que miraua de lado hazia el Altar, los asientos de los Capellanes que auian de officiar, musica, y cantores; en tarimas, que leuantauan del suelo hasta vna tercia. Y en este mismo lado la crehencia. El otro medio en frente del Altar tenia cada Collegio para si, con tablados leuantados del suelo, hasta tres quartas. Y en medio vn tumulo, proporcionado al sitio, con mucha cantidad de cera blanca. Todos estos tablados y tarimas coronauan balaustrés y antepechos, de blanco y negro, como los demas: que fuera de la hermosura que dauan à aquel sitio, y correspondencia que hazian con el en todo, seruian como de muro à aquellos puestos, contra el tropel de la gente que cargaua à verlos, (tanta era su Magestad) y de camino dauan asiento à cantidad de archeros (siete en cada claro) en que se veian otras tantas achas blancas, que cercauan el patio, ha-
 ziendo correspondencia à las del tumulo.

COLGADURAS DE
los quatro Collegios.



OLCÒ Cada Collegio el sitio que le cupo, paredes interiores, y la arqueria exterior por ambas partes; aùn que esta vez con alguna diferencia. Los dos Collegios, san Bartolome y el Arçobispo, aprouechandose de la grandeza del difunto, dieron magestuosa pompa al luto de sus angulos; colgandolos con telas, y brocados. San Bartolome de tela de oro blanca y negra, entre anchos de tercio pelo con rica bordadura: colgadura del Conde de Benauente, y que se la embio el, para este efecto. El Arçobispo de raso de oro negro, con entre anchos y cenefa de tercio pelo negro de labores, fondo en tela de oro; colgadura del Marques de Villena, de que dauan manifesto indicio los escudos de sus armas, labrados al telar, en los mismos anchos; q̄ les siruen, entre otras, de labores. Los otros dos, el de Ouiedo y el de Cuenca, colgaron solamente paños negros: ò por acomodar se en todo con la escuela, que los colgaua assi: ò porq̄ juzgarõ, que enriquezer las muestras del dolor; es, quando no alibiarle, diuertirle. Y en ocasiõ que le pretendian mostrar tan grande, no quisierõ admitir mezcla de cosa, q̄ se pudieffe atribuir à menos pena. Sobre los lutos que colgarõ todos quatro se veían en paredes y arqueria, gran cantidad de escudos, puestos en bastidores; y nos con las armas reales, y orros de cada Collegio con las suyas.

COLLEGIO DEL
 Arcobispo.



L Collegio del Arçobispo tenia en su Altar el dosel de su misma colgadura, a quien hazian mas rico los bordados, de que los demas paños carecian. Debajo del vn Christo grande de oro, acompañado de seys pares de candeleros altos, que lo mostrauan ser; si bien eran de plata. Lo demas todo desembarazado. Las seys gradas de la crehencia (tantas tuuo) pobladas de ricas piezas de plata, oro, y cristal; todas para el seruicio, de la Missa. En el tumulo ardian sesenta velas, sobre otros tantos candeleros de plata: fhera de quatro cirios (tales eran) que sobre quatro blandones con armas del Collegio, le acompañauan en sus quatro esquinas. Cubria la tumba vn paño de brocado, hermano de otros de muy subido precio, que su gran Fundador les dexò en la Capilla: Y coronauanla vna almoada de terciopelo negro, con el cetro y corona; y la Cruz rica, y candeleros altos del Collegio, piezas que se valorean en mil ducados.

Por la parte de afuera correspondiente al patio adornaron el sitio cinco piramides, que arriadas à otros tantos pilares, ò columnas, que ocupaua; resaltauan con los balaustres de los claros. Cargauan sobre buenos pedestales, cuya parte alta igualaua al antepecho, y jugaua con el. De alli se descollauan los golletes: sobre ellos

las agujas (con armas del Collegio) que recibia en sus puntas vnas volas, Subian en todo hasta diez y seys pies: Y a tener correspondencia en lo demas del patio, no ay duda que dezian con su grandeza.

COLLEGIO DE SAN
Saluador de Ouedo.



L Dofel del Collegio de Ouedo, era de tercio pelo negro, con cenefas, y goteras de brocado. Correspondiale el frontal, que era de lo mismo; y el paño de la tumba, y almoadada. Efecto fue de la Vniformidad del luto deste adorno, que pareciesse mejor, aunque era menos rico. Haziã el Altar vna Imagen grande de pincel; engaño de la vista, que inaduertida la juzgauan por de talla. Tanta era la valentia de su relieve; sin faltar a la suauidad de la pintura: vulgar escollo entre los pintores deste tiempo. Era la Imagen de la Reyna de los Angeles, con el niño Iesus; hermoso alibio, no carga de sus brazos. En las quatro esquinas de la Capilla angular, en cuyo sitio estaua, se veian quatro escudos grandes de armas reales, como pechinas de toda la Capilla. Las gradas de la crehencia (que era cinco) tenian mucha riqueza en piezas vistosissimas, de plata, oro, y cristal, de muy gran precio. Salia entre todas vn ramo de Iese (la materia sola dezia, que no era Oliua) que començando en el, (estaua en la parte inferior, como rayz) yua

subiendo:

subiendo: siendo fruta en sus ramos, los Patriar-
 cas de la Genealogia de Christo, hasta la Virgē.
 El tunulo rodeauan ocho hermosos blando-
 nes, con sus cisios, y en las gradas la cera neces-
 faria.

COLLEGIO DE
 Cuenca.



El Altar del Collegio de Cuenca, ador-
 naua vn dosel de brocado negro rico,
 con cenefa y goteras de plata: Bordada
 en medio vna Imagen de la Liberalidad, con es-
 ta letra. *DIGNIS, ET INDIGNIS.* Y en
 la parte inferior el Verso de Marcial, en los po-
 bres inuidia; en los ricos certissima experiencia.
Crede mihi, res est ingeniosa dare.

Engaño fue de muchos (pero engaño)
 que la empresa no nacio con el dosel; sino que
 se auia puesto en el, para esta ocasion sola. Tan
 cortada parece que venia à la grandeza del Rey
 nuestro Señor, que està en el cielo. Arrimaua al
 dosel, sobre vna grada, vna tabla de la Ascensio,
 pintura antigua: donatiuo, que el Papa Adriano
 VI. diò à su Illustrissimo Fundador, quando en
 los vltimos tercios de su edad le fue acompañan-
 do à Roma, desde España; acabandole de elegir
 Sumo Pontifice. Los que entienden del Arte juz-
 gan la tabla por digna de quien la dio, y de la
 ocasion: Ni le pareció menos al Obispo, q auien-
 do dado en vida tanto à su Collegio; está la guar-
 dò para la vltima prenda de su amor, sin desha-

zerse della, hasta la muerte. La crehencia tenia
 piezas muy ricas de plata y oro: algunas de gran
 costa. Entre todas salia vn portapaz de oro
 a quien adornaua la Cruz de vn pectoral, y (en-
 tre otras muchas piedras) vn diamante. El pecto-
 ral dio la Reyna Catholica à su gran Fundador,
 quando le presentò para Obispo de Astorga (pri-
 mera Iglesia suya:) el diamante se quitò de la mi-
 tra que tenia, quando baptizò en Gante al Em-
 perador. Seruicio este, si fauor aquel, ambos real-
 zes del valor de aquella pieça. A los lados de la
 crehencia dos buferes de plata, y delante el Al-
 tar vn gran brasero. Cubrió la tumba vn paño ri-
 co de brocado morado, y almohada de lo mis-
 mo, como lo fue tambien el Terno, y el Frontal,
 y los demas ornamentos que tuuieron. A como
 daron desta suerte el luto al color de sus mantos
 y sus becas: por hazerlos de luto tambien à ellos
 y à ellas. Acompañaua el rumulo gran cantidad
 de cera en candeleros de plata por sus gradas: y
 las esquinas del quatro blandones. Rodeauanle
 cantidad de candeleros de muchas luzes en for-
 ma de piramides, que le dauan grandeza, y her-
 mosura.

GEROGLIFICOS

del Collegio de Cuenca.

TVVO Este Collegio entre los escudos de
 las armas Reales y las suyas, algunos Gero-
 glificos; que à pintar menos Reyes, vbieran pare-
 cido mejor, aunque parecieron bien: y las letras
 Latinas fueron buenas.

Pintose

Pintoſe vn Rey durmiendo, de cuyo pecho ſe veſa ſalir vn coraçon con ojos. Por letra latina vn lugar de los Cantares: *Ego dormio, & cor meū vigilat.* La caſtellana dezia deſta manera.

Aunque duermo eternamente,
 Ea prenda que os he dexado.
 Velarà con mas cuydado.

PINTOSE Vna Tortola coronada, aſſentada en vn arbol ſeco: y entre nubes vna Reyna, que le echaua la mano. Letra latina tomada tambien de los Cantares: *Vox turturis audita eſt in terra noſtra.* Letra caſtellana.

Tortola que en ſoledad,
 Dulces queexas repetia:
 Oy hallo ſu compania.

PINTARONSE Dos Soles, vno en Oriente, y otro en el Ocaſo. Letra latina deſte, de los Pſalm. *Sol cognouit occaſum ſuum.* Del q̄nacia no menos à propoſito: *Dulce lumen: & delectabile eſt oculi videre ſolem.* La caſtellana que los juntaua à ambos dezia aſſi.

ſi el ſol ſe puſo, tambien
 Comiença otro nueuo ſol
 A desplegar ſu arrebol.

P Intose vn Rey, la mano yzquierda en la empuñadura de la espada. En la derecha vn ramo de Oliua, con que yua echando vn esquadre de Moros: Letra latina: *Capite, & projcite vulpes, qua demoliamur vineam.* Letra Castellana.

*A los que rompen la paz,
La misma paz haze guerra,
Hasta echarlos de su tierra.*

P Intose vn Rey, á cuyo cuello ponía la horrible muerte el regaton de su guadaña : entre nubes vna trompeta (podía ser la de la Fama, y la del Iuyzio) que al tañerse derramaua muchas flores. Letra latina tomada de Micheas: *Ne lateris inimica mea super me: consurgam.* Letra Castellana.

*A pesar de su crueldad,
Aunque me tiene vencido,
Escapare de su olvido.*

E Stos papeles, como no salieron al Cartel; ni temieron censura, ni pidieron mas premio, que el declararse bien: y hazer descanso de su facilidad á los trozos de los Geroglificos del tumulto; á cuya inteligencia (no se puede negar) se mostraua mas agria la subida.

AS COLLEGIO DE SAN 

Bartolome.



L Collegio de san Bartolome tenia vn rico dosel, hermano de su misma colgadura. Correspodiãle el Frótal y otros dos paños; cobertor vno, el otro sobre mesa; este cubria, y adornaua la crehécia, debajo de sus gradas; aq̃l, las q̃ se subia hasta la tūba. Pudieran cō echarle sobre ella solamēte, vestir todo su sitio de vna tela. En el Altar tenian vn Christo grande de oro, con la Cruz de euano; y por pie, vn hermoso pedazo de cristal. Dismintiera el tamaño à la materia, a no abonarla otros muchos testimonios. Acompañauãle ocho candeleros altos de gentil proporcion, que en todo parecian hermanos suyos. La crehencia ostentaua magestad, en multitud de piezas de oro; y plata, en que la materia se dexaua vencer de la labor. Cubria la tumba vn paño de brocado, alcachofado de oro: y sobre el dos almohadas de lo mismo. En la vna estaua el cetro y la corona: en la otra vn rico tuson, con su cadena. Sacaran sus eslabones esta vez, con la memoria de cuyo era aquel tuson, agua, en vez de fuego, quando fueran los ojos pedernales. Rodeauanla ocho blandones de oro y negro, con armas del Collegio, y achas blancas. Quedaua el sitio desembarazado, y magestuoso: y vniformes, en lo substancial, todos los angulos.

AS RONDAS Y PLATA 
forma.



N Medio deste quadro se lebantaua el tumulo, mas bien proporcionado, que estendido; por no ocupar el patio: si bien de grandezza tenia lo suficiente. Cargaua sobre vn tablado, plata forma; treynta y dos pies en quadro, y de alto seys: a quien guardauan dos rondas de balaustres. La primera era como barba cana, que seruia de defensa a la segunda. Subia con pedestales y antepechos, como tres quartas, poco mas o menos. La segunda subia vna quarta mas, y estaua coronada de achua: que jugando con la de los Collegios por todas quatro partes, a todas quatro hazian vistosas calles. Distaua esta dos pies y medio del tablado, con que alcançaua en quadro treynta y siete. Seruian de esquinas hermosos pedestales, correspondientes a los de la mesa, y escalera; si bien en lugar de volas, tenian achas, que jugauan con las de los antepechos. En cada lado estauan veynte y nueue; excepto el que correspondia al Altar Mayor, que por lo que ocupaua la mesa, tenia menos. La barbacana tenia cinco pies mas: porque distaua dos, y el medio que ocupauan los balaustres. Alcançaua quarenta y dos en quadro: y dexaua diez y nueue de calle a cada lado.

inferior

AS ADORNO DE LA 
 plata forma.



Os Seys pies que subia la plata forma adornauan por todas quatro partes inscripciones, Geroglificos, y liencos; correspondientes entre si, y à las virtudes y hechos del difunto. En cada lado re-
 lebaua vn marmol (tal parecia à la vista) en medio de dos liencos Historiados. A estos acompa-
 ñauan Geroglificos, ò empresas; que animauan la Historia de cada vno. Desuerte que cada lado daua cinco cosas; dos liencos, dos Geroglificos y vn marmol, los quatro marmoles y los ocho Geroglificos adornauan vnas como portadas de orden dorica, con sus cornixamentos, y pilastras cargadas sobre vasas; que jugauã de pilastra à pilastra en buena forma. Relebauan como vn quarto de pie: y esse quedauan los liencos mas adentro.

AS A LA PARTE DEL 
 Septentrion.



La parte del Septentrion, correspondiente a la puerta principal, se veia el marmol mayor en medio della. Este tenian dos figuras bien dispuestas, vna de la Vniuersidad, otra de España, arrimadas à el ayro samente mostraua à España vn mundo bien formado, sobre quien (de otro) llouia el Cueruo de Amaltea, en vez de flores, oro, plata, y perlas. La parte

superior

*Præcipites nostro, pereunt, conamine Rhati,
Quorum mens fuerat præcipitata prius.*

Y ella ocasion à vna bizarra empreſſa, que en ſu portada hazia eſquina à aquel angulo. Eſtauan pintadas tres manos aſſidas entre ſi: y vna mayor que las tenia à todas apretadas. Era la letra latina: *IN BELLO, ET PACE.*

Entre los liengos eſtaua la inſcripcion. Cuyas letras dezian deſta manera.



PHILIPPO.

HISPANO.

BATRONO INDVLTISSIMO, OMNIBVS ELOGIIS MAIORI; ACERBISSIMO FATO ABEVNTI, COMMVNI IMPENSA, LVCTV PVBLICO, ATHENÆO, CLAVSO: SQVALORE OBSITA ACADEMIA, ANNVLIS, AC RELIQVIS HONESTAMENTIS (PRAE MESTITIA) DE POSITIS: ATRATI SCIENTIARVM ORDINES, DVCTA IMPERATORIO FVNERE POMPA, SALMANTICAE POSVERE.

IN LVGVREM LAVDATIONEM.

MVSAS LACHRYMIS, ET RICINIIS, EX AFPECTV PRAEFICAS CONDVXERE.

A DESTE PONTIFICES.

EXEQVIMINI PRINCIPES.

INTVEMINIS NEVELAMENTO:

EXEQVIMINI.

DISCITE, VELEX HAC ADVMBRATA,
HVMANAM GLORIAM.

¶ A LA DEL ORIENTE. ¶



N Los dos lienzos del Oriente, que mirauan al General de Theologia, estauã dos Historias hermosissimas: dos victorias illustres, podre dezir mejor, si bien ninguna dellas costò sangre. En el vno la expulsion de los Moriscos, enemigos domesticos, y por esso mayores; que amenazauã ruyna à todo el Reyno. Y en el otro la toma de la Mamora, en las margenes de africa: antes receptaculo inmundo de ladrones: ya freno fuyo, y fuerza de Catholicos. El primer lienço animauan estos Versos.

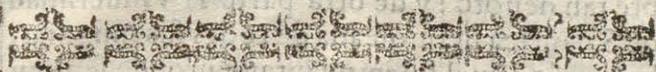
*Impia, rex, Mauros meditanies, bella, cægi
Haud impune meo, cedere, limitibus.*

Y acompañaua vna empreffa militar, que ostentaua piedad en la Victoria. Veíase el nudo Gordiano, pendiente de vna mano, por el mismo hilo, que le yua deshaziendo. Dezia la letra latina. *SINE CÆDE*. El segundo tenia tal inscripcion.

Cæpta Mamora meo, (adq. Arx Larachia) signis.

Cessis, ut Oceanum nauita, tutus, arci.

Y acompañauale vn vistoso Geroglifico; que declaraua aquel modo de Victoria, por la Historia de Iupiter, y Danae. Veíase vn Castillo debajo de vna nube, que llouia, en vez de agua, granos de oro. Dezia la letra: *VEL SIC: PLVRIS FERRO*. La inscripcion, deste lado dezia assi.



SECVRITATI AETERNÆ.

PHILIPPI III. AVSTRIACI; ECADVCA
IMPERII STATIONE, IN CAELESTE
SOLIVMEVOLANTI.

QVOD REMPUBLICAM LITTERARIAM,
BONARVM ARTIVM STVDIA, REGALI MV
NIFICENTIA, PROSECVTVS, HO
NORIBVS AMPLIAVERIT.

SACRI THEOLOGI.

CAESAREI ET PONTIFICII IVRIS ANTE
CESSORES, ARS MEDICA, NATYRAE IN
TERPRAETES, PHILOGOGIA, ET MATHE
SIS VNIVERSA, IN CELEBREM TANTI
PRINCIPIS, TANTO IMPERATORE
SVPERSTITUTE, APOTHEOSIM.

MOLEM HANC.

PIRAMYDEM PHILIPPICAM,
SALMANTICAE.

EX VOTO, CONTRA VOTVM
EREXERE.

A LA DEL MEDIODIA.



El Vltimo lado que miraua hazia
el Altar, vestian otros dos lienzos:
ambos despertauan piedad en los
que los mirauan: vno de deuociõ,
y otro de lastima. En el vno se veía
à vn lado el Rey nuestro Señor que está en el cie
lo, suplicando al Papa decretase el Mysterio de
la Pura Concepcion, de que su Magestad fue fia.

pre tan deuoto : y de otra parte la Vniuersidad de Salamãca hermoſeada de todas ſus inſignias, haziendo aquel ſolemne juramento, de ſentir y enſeñar ſiempre eſta opinion. Auentaxandose à otras que le han hecho, en que ſus hijos lo comiençan à jurar desde que ſe graduan de Bachilleres. En eſte lienço ſe leian eſtos dos Verſos.

*Summus, ut immunem Reginam, labe, Sacerdos,
Cernat, Rex cupiens, & Schola vota facit.*

Acompañauale vn ingenioſo Geroglifico, q̄ aludiendo al ſacrificio de Abrahã (que reſpecto de Iſaac parò en anago) declaraua el miſterio agudamente. Veíaſe vn braço con vn alſange alto, como que le yua à dexar caer, y cortar algo. Salia del cielo vna mano, y deteniale. Decia la letra, tomada de ſan Pablo. *IN SPEM CONTRA SPEM.*

En el otro lienço ſe veía el miſmo Rey corriendo vn velocíſſimo cauallo, y la muerte, que ſaliendole al camino, le arrebatua en la mitad de la carrera (laſtimofa tragedia.) De tras della vn trofeo leuantado: yidas tuuiera colgadas, en vez de armas, ſi pudieran pintarſe; y fueran las de todos ſus vaſſallos. En eſte lienço eſtauan tales Verſos.

*Alta trophaea geris: nocte, mors improba, possum
Effugere, admiſſo, Rex ego, vectus, equo.*

Aunque eſte lienço pudiera paſſar ſin Geroglifico, por lo que tenia el de tal; no ſe pudo, ni quiſo eſcuſar el que ſe le debia, por la correſpondencia de los angulos. Pintose vna acha, cuyo pauielo apuñaual la mano de vna muerte, y en lo alto la llama, como que dexandose la acha acá,

superior del marmol adornauan cantidad de coronas, que entre ramos de Oliua y Laurel, se enlazauan con orras, que le ofrecian aquellas dos figuras. Y en el marmol escritas estas Letras.



☞ P H I L I P P V S ☞

* OPTIMVS. *



HILIPPI PRVDEN-
DENTISSIMI F. CAROLI IN-
VICTISSIMI N. PHILIPPI
PVLCHRI PRON. HISPANIA
RVM REX POTENTIS. TOTIVS FE-
RE ORBIS IMP. SEMPER AVG. NO-
MINE ET RE CATHOLICVS. ORTHO-
DOXAE FIDEI PROPVGNATOR. PV-
BLICAE TRANQVILITATIS ASSER-
TOR, IMPERII MAIESTATE, GESTO-
RVM FONDERE, VITAE INOCENTIA,
ET SVpra FORTVNAM VIRTUTE
OMNIUM MAXIMVS. SANCTIONI-
BVS FIRMATA REPUBLICA. SACRIS
HONORE CVLTV VIGENTIBVS. HOS-
TIBVS DEBELLATIS, TRIUMPHIS
AMPLISSIMIS FVNCTVS. NEFARIIS
MAVRORVM DOMESTICORVM CO-
NATIBVS, INGENTI ANIMI MAGNI-
TVDINE, CLEMENTIA IN SVPERA-
BILI, EXTINETIS. EXPVGNATIS
MARITIMIS AFRICAE PROPVGNA-
CVLIS. VNIVERSO OCCEANO SVB-
IVGATO. SEDATIS, FORMIDABILI

AVCTHORITATE, ITALICIS TVMVL
 TIBVS. DE VICTIS HELVETIIS. IM-
 PERIO GERMANICO, IN CREDIBILI
 EXPENSA, IN FERDINANDI POTES-
 TATEM REDACTO. MARGARITAE
 AVSTRIACAE PIETATIS ET TORI CON-
 SORTI CHARISSIMAE, DECENNIVM,
 INTEGRO CELIBATV, SVPERSTES.
 INCLITA QVINQVE LIBERORVM
 PROLE RELICTA. GALLIIS ET HIS-
 PANIIS, FAVSTIS AVSPICIIS, HYMEN-
 AEI MVTVI FOEDERE PERPETVO. DE
 VINCTIS, GENTIBVS CVNCTIS, VIR-
 TVTIBVS, ARMIS, PETIORI CONSI-
 LIO, SVBACTIS. TEMPLO IANI
 CLAVSO. MAVSOLEO, PARI PIETA-
 TE AC SVMPTV, AD SCORIALEM
 EXTRVCTO. SVI MEMOR: FOELICI-
 TATI AETERNAE OPORTVNAE PROS-
 PICIENS. ANNO SALVTIS MDXXI.
 ETATIS, XLIII. IMPER. XXIII.
 PRID. KALEND. APRIL. FE-
 BRI, MADRITO, IN COE-
 LVM EVOLAVIT.

IMPVBLICO MOERORE.
 LARGISSIME SALMANTICEN-
 SIS ACADEMIA, SIBI LACRIMAS, DEO
 PRECES, ILLI GRATVLATIO-
 NES, EFFVNDIT.

H Asta aqui la Inscricion. Lo restante deste
 angulo llenauan dos liengos, à cada lado el
 suyo; y à cada liengço seguia su Geroglifico. En

el vn lienço se veía bien dibuxado el mismo tumulo de la Vniuersidad : valentia fue del Arte (no se puede negar) el reduzir à tan breue espacio tã grã machina. En el otro el Panteõ del Escorial; Mausoleo, q̃ para si, y los de su casa labrò el difunto Rey; haziendo de su fabrica el Plusvltra, que dexò atras las obras de su padre. El tumulo, como tenia alli su original, el mismo le seruia de intelligècia (tambien le retrataua.) Al Pãteon explicauan estos Versos.

*splendor, Maiestas, tenebrosum Pambasylion:
Umbræ, habitant lucem. Discite, posteritas.*

A los lienços seguian los Geroglificos, que terminauã por entrambas partes aquel angulo. Al sepulcro comun de padres, y hijos, respondia vn Cetro, con vna mano estendida por remate (símbolo del poder) y en cada dedo señalado vn ojo. Tan remirado queria asistir à todo. Dauale el alma la costumbre antigua, primer consuelo, aunque vltima piedad, exercitada en los que se morian: si al arrancar, tenian alli sus hijos, que les cerrassen los ojos blandamente. Y assi dezia la letra, aludiendo à esto. *EX SVGILATIO-
NE SIGILLATIO.* Dicho so Reyno, en cuya sucesiõ los ojos del que muere (y tales ojos) se imprimen en los mismos dedos, que los cierran; costosa, pero segurissima fiança, de que ni entrará ciego el poder, por falto de experiencia: ni al dar el golpe, le dolerã menos à el, pues le dà con las niñas de los ojos. Al tumulo de la Vniuersidad, que se auia hecho para esta ocasion sola, vna vela sobre vn candelero en vn bufete. La vela recién muerta, y humeando: y vna gran lla-

ma, que bajaua por el humo, ò salia del. Dezia la letra, alludiendo à lo de Oracio: *NON FVMMEXFVLGORE.*

¶ *ALA DEL PONIENTE.* ¶



A Parte del Poniente, que mira à la Capilla, hermoſeauan dos lienzos Historiados, con ſus dos Geroglificos, y vn marmol. En el vn lienço la batalla de Vuormacia, y Victorias que alcançò el Emperador (mejor la fè, pues fueron contra Hereges) con las armias Catholicas de Eſpaña, y de ſu Catholicifſimo Rey muerto. Animaua eſte lienço vn diſtico.

*Libera colla iugo, præbens Vormatia, ceſſit
Caſaris imperio; Marte, coacta, meo.*

Y acompañaual e vna empreſſa militar, en fauor de las armas Eſpañolas. Veíaſe vna Aguila Imperial dentro de vn cerco, formado de peder nales y eſlabones (cadena de vn tuſon.) El cerco coronado de vn Caſtillo, à cuyas torres ſe aſſomaua vn Leon rapante (armas de Eſpaña,) con vna eſpada en la mano: y eſta letra: *NECVELIT, NECPOSSIT.*

El otro lienço retraiã con propiedad la toma de la Valtolina, y de ſus fuerças. Llaue de tres Prouincias, que ſe juntan alli, y neceſſitan todas de ſu paſſo. Veíanſe entrar nueſtras armas vencedoras; y ocupauan el Valle; que fugitiuos, les cedian à ſu peſar, los haſta alli rebeldes naturales. Dauan luz à la Historia eſtos dos Verſos.

yua subiendo ella. Tenia vna letra Francesa que dezia. *DES LIEMENTS OBERAYNE.*

Algunos destes Geroglicos, y los demas que adornauan el tumulo, repartidos por el, hasta quarenta dellos, parecieron oscuros: y como estauan sin letras Castellanas, que diessen indicacion del pensamiento, echauan todos los suyos à volar, y cada vno explicaua à su proposito. Si como erã Exequias, fuera fiesta; no se tuuiera por la menor, ò menos entretenida parte della, ver reñir à muchos por la explicaciõ, dando todos del blãco muchas leguas. A mi me ha parecido dexarmelos asì, por no hazer demasido larga esta Relacion, passandola acomento. Y por que espero que su Autor los tiene de imprimir, y los explicara mas largamente. Lo que asseguro es, que si los saca con las estampas, que tiene trabajadas; y en otra el tumulo, con sus correspondencias (hecho le tiene ya, valiente cosa!) sera vno de los trabajos mas luzidos, que ayan salido en materias semejantes; humanidad, dibujo, y perspectiua. Ojala sea presto, y en latin; por que lo gozen todas las naciones.

La inscripcion deste angulo se gozaua algo menos, que las de los demas: culpa achacada à la mesa de la escalera, que la cogia debajo; aunque mas hija del Griego, que tenia. Con todo esto, como hazia frente à los que entrauã por la puerta de las cadenas, les conuidaua à que se acercassen, para leerla: burlando à los que no sabian la lengua (los mas eran) y de teniendo à los que la entendian.

Beate, dor-
mi, Phillipe,
In spe melio-
ri, sortis.
Ipsa, in bea-
tis,
Honore ha-
bet, mors.



Nihil Tumu-
lus habet.

Qui canis
memoriam
Philippi,
Circulos te-
rræ, illius
Sepulchrū
dic, ambos.

Ο ΔΒΙΟΣ ΕΥΔΕ ΦΙΛΙΠΠΟΣ,
ΕΠ' ΕΛΓΥΔΙΚΡΕΙΣΣΟΝΙ ΜΟΙΡΗΣ,
ΑΥΤΟΣ ΕΝΕΥΣΕΒΕΩΝ,
ΚΛΕΙΤΟΣ ΕΧΕΙ ΘΑΝΑΤΟΣ.

VIATOR, EN PHILIPPVS AVSTRIVS VOCAT.
ADESTO. NORIS HAVD NOTIS INANIEVS
CABVCA CYNCTA. PYKAMIS MORI DOCYT.
TIRI PARATVR: ILLE ABIVILALTIVS.

ΟΥΔΕΝ ΤΥΜΒΟΣ ΕΧΕΙ,
ΟΤΙΣ ΑΔΕΙΣ ΜΗΗΜΑ ΦΙΛΙΠΠΟΥ,
ΚΥΚΛΟΥΣ ΓΗΣ ΚΕΙΝΟΥ,
ΣΗΜΑ ΛΕΓ' ΑΜΦΟΤΕΡΟΥΣ.



22 NACIMIENTO DEL 22

Tumulo, sobre la plata forma.



ON Este adorno subia la plata forma à rematar en vn hermoso corredor, q̄ jugaua en balaustres y antepechos, cō la mesa de la escalera, con quien se cōtinuaua. Esta bergeria, como la de abajo, estaua coronada de hachas blancas, veynte y cinco por banda, sin las que hazian esquinas: reboluiendo en los lados de la mesa, hasta topar los braços de la escalera, en que se terminaua.

Sobre

Sobre esta plata forma subia el tumulo sesen- y cinco pies, que ocupauan tres cuerpos, con su media naranja por remate. Cada cuerpo coronaua vn corredor, nacimiento vistoso del siguiente. Estos estauã todos llenos de achas, que retrayendose (como los corredores) al passo que se retrayan los mismos cuerpos, hazian vna piramide de fuego: ni tan densa en sus llamas que estorouasse á la vista gozar de aquella fabrica, hasta lo mas menudo que auia en ella: ni tan distantes, que la defacompañassen, ò se viesse sin fuego parte alguna.

PRIMER CUERPO.

FORMAVAN El primer cuerpo ocho columnas dōricas, en quadro: en cada esquina dos; con que eran otras tantas las que hazian su portada a cada lado. Subian los pedestales quatro pies, diez y seys las columnas, vasas, y capiteles: y tres la cornixa, friso, y architraue. Desuerte que leuantaua este cuerpo en todo hasta veynte y tres pies con que saluaua la vista del Altar, sin estoruar à los que mirauã desde abaxo. A las columnas guardauan traspilastras, y à estas el muro: que por la parte de afuera saldria hasta media vara, à hazer esquina con su correspondiente: saluando assi con gracia los molduras de entrambos pedestales, desuerte que no se estorouassen vnas à otras. Por la parte de adentro subian jambas, que recibian el arco a medio punto, sobre sus empostas dōricas tambien; y salian como medio pie de la pilastra. Te-

nia cada arco de claro doze pies: con los maziços de los pedestales, y salida del muro, diez y nueue. Detras salian los otros pedestales, que recibian las colūnas de los lados, otros cinco pies mas, dos y medio cada vno: que venian à ser todos veynte y quatro. Desuerte que se remitiò este primer cuerpo quatro pies por quadrado, de los treynta y dos que tenia la plata forma. Las columnas eran esfriadas, de gentil proporcion: en el friso de los capiteles, sobre los collarinos, llebauan sus florones de relieue: y en los bozelles faetillas, y oualos. Los tempanos, ò enfutas de los arcos ocupauan por la parte de afuera ocho coronas, todas con inscripciones al proposito, y con correspondēcia à las figuras, que adornauan cada angulo, en la parte exterior de las columnas.

Sobre estas resaltaua el cornixamento en todas las portadas, al niuel que salian sus maziços. El friso yua adornado con Triglifos, y por metopas despojos funerales: huesos, y muertes. En el buelo de la cornixa deste cuerpo podemos decir, que el Arte venció al Arte. Porque contra sus reglas fue pie y quarto no mas, por dexar vista al cuerpo superior; que de otra fuerte, remitiendo adentro, se escondiera de tras de la cornixa. Supliò esta falta (si lo llego à ser) el Arte de vn pintor, que releuò desuerte sus molduras; que à pesar de las lineas visuales, engañauan la vista, y parecian de mucho mayor buelo. Cada portada tenia su frontispicio: pero quebrado en el mismo nacimiento, que enseñalando la buelta, se quedaua: por no estoruar el mas, que la cornixa. El

corredor que coronaua este cuerpo, cargaua sobre el muro, de quadrado como el. Y en diez y nueue pies, que se estendia àzia cada lado, recibia quinze achas, sin las de las esquinas. Desuerte que en cada vno se veían diez y siete, y eran sesenta y quatro en todos quatro.

La parte interior deste cuerpo hazian ocho pilastras releuadas del muro, bien labradas; correspondientes à las columnas exteriores. Estas eran de orden dorico tambien, cóforme al qual tenian todo su adorno. Iugaua en las quatro partes igualmente, y hazia en todos vistosa perspectiva. Tenia por cielo vn escudo de armas Reales del tamaño del quadro, que le daua grandeza, y hermosura. En los pedestales de todas las pilastras (en el quadrado dellos) y en los tempaños, ò ensutas de los arcos, correspondientes à las coronas exteriores, se veían ingeniosos Geroglificos, con sus letras en lenguas diferentes. Desuerte que tenia este cuerpo diez y seys por la parte interior, que entretenian la vista, y despertauan el entendimiento à inquirir los misterios de su ornato. Digo del que tenia todo este cuerpo, nada inferior à lo que pedia su arquitectura.

ADORNODELPRI-
mer cuerpo.

A Las quatro esquinas del corredor, sobre la plata forma se veían quatro figuras Reyes de armas, de à nueue pies en alto, ò poco mas: (lobas de luto, y caperuzas largas.) Sobre las lo

bas capotes de armas Reales: maças al ombro, â que echauã la vna mano, y la otra â vnas targetas, como en forma de escudos, en que se leian letras diferentes.

En los angulos que formauan adentro las columnas, entre coluna y coluna, por la parte exterior, respondian â los Reyes de armas quatro terminas (medios cuerpos humanos) estriando sobre vnas sota vasas, que jugauan de pedestal, â pedestal, al rededor del muro. Cada vna destas sustentaua vna repisa en la cabeça, ayudando â tenerla con las manos, que leuantauan â ella ayrosamente. Sobre las repisas estauan otras quatro figuras, algo mayores que el natural: pero en si mismas bien proporcionadas. La primera, era del Sueño, cerrados ojos, coronado de apio, y artemisa; la boca medio auierta, vestido obscuro, con estrellas de oro. En la vna mano tenia vnas dormideras. Y en la otra el caduceo de Mercurio. La segunda figura era de la Muerte. Estaua coronada de Cipres, la tunicela negra, estrella da de plata. En la vna mano tenia, en vez de guadaña, vna espada taxante: en la otra vn espejo redondo releuado. En el otro angulo estaua la Esperança, coronada de Oliua; vestido berde, vordado de gusanos de seda, y mariposas: el rostro algo suspenso, aunque alentado. En la vna mano vn vistoso ramillete, de varias flores de arboles fructiferos: y en la otra vnas hojas de Higuera, con que apretaua, y detenia vna anguilla. En el vltimo se veia la Eternidad. Vestia color morado, cubiertas todas sus extremidades: Desuerte que ni se le veian pies, ni manos, ni cabeça. So

lo à la parte de los pies estaua vn cielo, como inferior à ella; y en las manos, sobre el tafetan que se las cubria, una culebra enroscada, que se mor dia la punta de la cola.

Como estas figuras estauan en los angulos, à cada vna hazian lados dos coronas, de las que estauan en las ensutas de los arcos; y frente vn Rey de armas, de los de las esquinas: que todo ello alludia con las figuras.

En la targeta ò escudo del Rey de armas, que correspondia al Sueño, estauan estos Versos.

*Héu! Conclamatum est. Audite. Si leste. Philippus,
Eternum regnans, dormit, vt euigilet.*

Y en las coronas estas inscripciones. **DORMI-
TIONI FOELICI.** Otra **SECVRÆQVIETI.**

El Rey de armas, que correspondia à la Muer te, tenia este Verso escrito en el escudo.

*Victurus moritur: vixit moriturus. Vtrumq;
Et vitam, & mortem, febris acerba tulit.*

Y las coronas estos dos letreros. **MIGRATIO
NI FOELICI.** Otro, **CVNERI, ET VICTORIÆ.**

Las otras dos, que acompañauan la esperança, teniã los suyos, no menos à proposito. En la pri mera, **GERMINATIONI TEMPORANÆ.** En la segunda, **ALTERNÆ LVCI.** Y en el escudo del Rey de armas estos Versos.

*Ergo nihil sunt scepra, nihil sunt cuncta: Philippus
Vixit, rexit, abit. spes sibi sola comes.*

A la Eternidad correspondiã tambien, en las coronas estas inscripciones. **DVRATIONI
PVRPETVÆ.** Y en la otra, **BIRORIIMMAR
CES CIBILI.** Y este Verso en el escudo del Rey de armas.

*Imperium sine fine dedit, cura pensa Philippo
Antropos inuidit, ambiciosa colu.*

Fuera de las coronas, y targetas, respondian à estas figuras, y à su significacion letras diferêtes. En Griego, Hebreo, Caldeo, Latin, Italiano, Frâces, y en otras Lenguas: que en la parte exterior corrian por las repifas: en la interior, por las pilaftras y sus embafamientos; todas de ingenio , y todas al proposito.

Debajo deste quadro, y de su cielo, se lebanta ua vna grada hasta pie y medio . Tenia de largo cosa de onze pies, y de ancho como ocho, ò poco menos. Encima de esta estauâ de rodillas, mirâdo àzia el Altar, las quatro figuras de las quatro sciencias principales, Theologia, Canones, Leyes, Medicina, en q̄ florece esta Vniuersidad tan felizmente: con lobas largas, y en vez de capirotes, el q̄ es insignia propria de cada vna. Estos echados al ombro no mas, el terciopelo fuera (es negro en todos) como en señal de luto. Si bien se conocia el color de cada vno, (blanco, verde, colorado, y amarillo) q̄ los diferenciava: â que ayudauan mas las quatro borlas . Nunca mejor, que en esta ocasion , quadrò a la Medicina lo amarillo: defesperada (y cõ justa razon) de azertar ya; despues q̄ errò (alsi llamo yo al no le dar salud) la cura deste Rey, cuy auida importaua tâto al mûdo. Cogian en medio vna tûba, aquiê poniâ ombro (â cada lado dos) y aquiê cubriav n paño rico de brocado. Tenia vna almohada encima, de brocado tambien , para poner el cetro, y la corona . La grada y lo restaute del suelo cubrian lutos; y la tumba acõpañauan diez y seys blandones, sobre que estauan otros tantos cirios.

SEGUNDO CUERPO.



L Segundo cuerpo del tumulo era ochauado, con que pudo hazer buena proporcion con el primero. Porque de los ocho claros que formaua, los quatro correspondian á las portadas, y hazian labor con ellas: los otros quatro mirauan á los angulos. Aquellos retraian del corredor, coronacion del bajo, como pie y medio: estos algo mas, lo q̄ salian á fuera las esquinas. Tenia este cuerpo declaro de portada, a portada, 12. pies; cō los maziços, quinze bien cūplidos. Formaua le ocho pilastras de orden jonica, labradas de brutescos, y follages. Subian en todo catorze pies y medio, los tres de pedestal, nueue y medio de pilastra con vasa y capitel, y lo restante de cornixamento. El friso yua tallado de brutescos, y en la gola de la cornixa adorno de hojas. De pedestal a pedestal corriã sus antepechos, q̄ jugauã cō todas sus labores: y en cada vno vna jayra releuada. Estas, y los quadrados de los pedestales, que entre vnos y otros eran diez y seys, dauan lugar á otros tantos Geroglificos, cuya pintura, por ser algo menuda (no pudo crecer mas) y estar algo alta, se gozaua ya poco desde abajo.

El cielo deste cuerpo admitia vn claro, que penetraua arriba: y tendria como seys pies en redondo. A los lados se veian pintadas dos figuras, mayores que el natural, y (pudiera añadir) afrenta suya. Tanto primor les pudo dar el Arte! Lo que afirmo es, que ò por cuydado aduertida

mente puesto, ò por hazierlo casual, à que me atengo mas, en razon de pintura fueron la cosa mejor, que tuuo el tumulo. Estauan en su posicion pies con cabeça, como que subia vna, y baxaua otra: ambas à dos con achas en las manos. La que subia, encendida; y ella cercada de muchos resplandores: la que baxaua, muerta, entre nublados. A ambas les precedian los dos luzeros, en vez de letras, que las declarauan. Iuntauanse por la vna parte con el arco del cielo coronado: señal de paz, entre estos dos contrarios. Por la otra con el Aguila de Iupiter, que llebaua en las vn̄as vn̄os rayos: y ella como volando sobre vn libro. Auia vn letrado, que miraua à entrambos lados, y era como alma de ambas à dos jtas. A la parte del Yris dezia así. *S VCCESVS*. Dando à entender, que consiste su paz, en diuidirse, sucediendose siempre la vna à la otra. A la del Aguila en muy pocas mas letras, las que bastauan à atribuirsele à Dios todo. *PROVIDENTI*.

El corredor que terminaua este cuerpo, ochauado, como el, diuidian ocho hermosos pedestales; que cargando sobre los maziços de las pilatras, remitan en otras tantas piramides. De vna à otra recibia el antepecho siete achuelas de à tres libras, cincuenta y feys en todo el ochauado.

ADORNO DEL SEGVN-
do cuerpo.



N Los quatro angulos del corredor quadrado, en cuyo sitio nacia todo este cuerpo, en los espacios mayores, q̄ dexaua el ochauo, estauan los quatro Reyes Philippos, ocasionando el nombre desta machina; a quien por ellos, la tercera inscripcion, ò el tercer marmol, llamô (y no mal) Pyramide Philippica. Estauan todos ayrosamente armados, con coronas reales, y bastones negros, tachonados de oro: enjugando en los ojos, de quantos los mirauan, las mismas lagrimas, que les hazian verter: pues desquitauan con ganancia ygual en el quarto que viue, y viua largos siglos, la falta de los tres que hemos perdido. A todos quatro respondian sus distichos, (Elogio en vno, en otros Epitafios) y en los bastones vnas breues letras; jugando ingeniosamente de los numeros, y alludiendo à principios Mathematicos. El disticho del primero dezia assi.

*Primus in Hesperia, Austriaca de gente, Philippus:
Carolus huic proles, iunxit vtrumq̄, polum.*

Y en el baston la letra *T V L I P P V N C T V M*. Llenò el hijo los hechos de su padre: ò porque fue el mayor que pudo hazer, darnos suceffor tal, aunque vbiera viuido muchos años: ò porque continuada la Genealogia en el (en Carlos Quinto digo) con esse titulo, passaua entera à todos los siguientes.

El baston del segundo tenia escrito. *EXTEN
DI*. Y acompañauanle habajo estos dos Versos.

*Sceptra secundus agens, orbem super addidit orbi.
Phosphorus Eois, hortus ab occiduis.*

El tercero (anticipado dueño de aquel tumulo) cerraua la pyramide. Tal pide la allusion misma del numero: pues como el punto responde à la vniidad, por donde el primero dixo, *Tuli punctum*. Y al binario, la linea: que es propriamente el *Extendi*, del segundo: assi alternario, la figura pyramidal, que resulta al tercero mouimiento. Perdonen los que no son tan Matematicos. Y como esta sola se puede percebir (punto y linea, por indiuisibles, se nos passan) dezia la letra del baston. *OSTENDI*. Y el disticho mas abajo, agudamente.

Tertius astra petens, & opes tutatus auorum.

Pyramidem clausit, tetrade Pentometro.

Los sepulcros de los Reyes de Egipto, que tão to celebrò la antiguedad, eran hechos en forma de pyramides. Y assi esta se cerrò con los difuntos. Dexando fuera al que nos guarde Dios, y la mire cerrada muchos años. Al quarto digo, a quien por buena entrada de su Reyno feliz, promete dichas esse mismo numero, principio de las figuras mas perfectas, y de mejores significaciones. En el quadrado, por su estabilidad, ò puesta à lo voluble de la rueda. Y en el cubo, por lo solido y maziço, que no alcançan hasta el, los de mas numeros. En superficie paraua el ternario, y no passaua de ay: como la vniidad, y el binario en punto, y linea. Y assi sus Versos alludiendo mas à esto vltimo.

Punctum primus agit, deducit sceptrum secundus.

Tertius ostendit, quartum habet solidum.

Y en el baston escrito *SOLIDAVI*. A todas quatro partes hazia cara, y de camino daua inteligencia, si descubria tambien nueuos misterios, vn cuerpo cubico de vna bara en quadro, que se veía en medio de las ocho pilastras, debajo del claro, que penetraua en su cielo al cuerpo superior, con seys hazes quadradas igualmente. La inferior assentaua en vna mesa, al alto que tenian los antepechos. La superior sustentaua vn cuerpo esferico; y en lo alto del vna corona y cetro, aquien acompañaua el caduceo. Y en las quatro que alcançauan à verse de los lados tenia quatro letreros diferentes. El primero, en letras latinas, dezia assi alludiendo à la sucesion de todos quatro Reyes. *EX TETRADE, CVBVS*: segundo en Griegas al, Quarto, que Dios guarde. *ΠΑΝΤΩΝ ΑΠΟΤΕΛΕΣΜΑ*. Que quiere dezir. *OMNIVM CONSVMATIO*. Tercero y quarto en latinas, al difunto, aquien valio su virtud mas, que su Reyno. En el vno *INSEDIIT FORTVNA CVBO*. En el otro *SPHERÆ INCVBAT HERMES*. Todo esto pedia vn comento muy largo. Mas yo refiero lo que alli se veía, contentandome có que los que leyeren esta Relacion discurren sobre todo, si con alguna mas luz, de la que tenia el Original; con no menos libertad de entendimientos, que discurren los que le gozaron.

¶ TERCER CUERPO, ¶
y su adorno.

EL Tercer cuerpo era dozauado, con que ha-
 zia (no menos que el segundo) cara y gual à
 todas quatro partes. Y para todas quatro tenia
 claros, correspondientes à los de los cuerpos
 inferiores. Retraía del segundo como vn pie, fue-
 ra del medio, que ocupauan los balaustres. For-
 mauante doze columnas Corintias sobre vn zo-
 calo, con todo el adorno superior y inferior,
 que pide el Arte. Subia onze pies y medio, ò po-
 co mas, dos y medio de zocalo, siete de coluna,
 y de cornixa dos, con que se remataua en otro
 corredor dozauado tambien; que diuidido, co-
 mo el de abajo, con piramides, recebia entre
 ellas las vltimas luzes deste tumulto. Cabianle
 quatro à cada diuision, que por todas hazian
 quarenta y ocho. Tenia en el cielo otras doze di-
 uisiones, correspondientes à las que formauan
 las columnas. Y en ellas demonstradas con toda
 propiedad las señales, ò insignias de las scien-
 cias. Bejamen de sus profesores, ò lisonja? No se
 puede saber. Libre quedo à quantos las mira-
 ron en tan alto lugar, el echarlo à la parte que
 quisiessen. Deste cielo colgaua vna grande Agui-
 la, tendidas las alas, como que vauia volando; y
 hecha con tal artificio, que à qualquier ayrezi-
 to las meneaua, y con ellas los pies, y la cabeça.
 Traía en las vñas vn muy gran letrado, que por
 el claro que formaua el cielo del segundo cuer-
 po, se alcançaua à leer, y veía que dezian sus le-

tras. *175 AFERO.* Hizo aquel dia algun ayre moderado: con que sin acabar nunca debajar, la veía mouerse siempre. Cosa que lleuò tras si muchos mas ojos; que lo ingenioso de los Geroglificos, y letras.

✠ CORONACION DEL ✠

Tumulo.



Emataba toda esta fabrica vna media naranxa en proporcion redonda: y esta en vnapyramide, à modo de triangulo. Cargaua la media naranxa sobre vn zocalo, de tres pies en alto, porque alcançasse à verse: ella subia hasta siete, o poco mas: y el triangulo seys, con su gollete. En las tres partes tenia escritas letras Griegas, que no las vbiera alcançado nadie à leer, à no se auer caydo al mejor tiempo. Quiso Dios, que quando cayò no hizo daño à nadie, y entonces se pudieron ver las letras. En vna parte estaua escrito, *επις*. En la siguiente, *βουλη*. En la otra, *πράξις*, tres dotes, q̄ prosperà los successos y los llegà al fin q̄ se pretende. Estos son *iudiciū, cōsiliū, actio*. Y en Romance: juyzio de la eficacia de los medios: consejo en la eleccion de los mejores: y vizarría en la execucion de los escogidos. Todos los tuuo en sus resoluciones el difunto; y assi se le luzio en las obras que hizo, y en la muerte que tuuo. Pero pudieronse aplicar al tumulo tambien proporcionadamente: tanto salio segun se pretendia: *ib sup*

CARGA GENTE, Y
comienca se la Misa.



L Tropel de la gente, luego que se aurieron las puertas, fue tan grande, que en mucho tiempo no se pudo gozar nada. Porque opuestas las entradas, que ambas son estendidas, y espaciosas, se encontrauan las olas: que viniendo à quebrar en medio el patio (alli topauã los vnos con los otros) ahogauan en aprieto y confusion la admiracion de quanto se veia. Cõ todo esso porfiauau todos à entrar, y ser de los primeros: Vulgar passion de la muchedumbre antojadiza. Como si el desfrutar las nouedades les diesse mas sazon; ò de auerlas visto otros, que dassen, para los que no las han visto, menos nueuas. En fin se fueron dando lugar los vnos à los otros, con que se gozò mas, y à menos costa.

Estaua señalado para dezir la Misa el Reuerendissimo señor don fray Pedro de Herrera, Cathedratico de Prima de Theulugia (ya jubilado) desta Vniuersidad, y Obispo electo de Islas de Canaria: fuele forçoso hazer ausencia de aqui pocos dias antes: y assi la dixo el muy Reuerendo Padre Maestro fray Agustin Antolinez, Cathedratico de Prima de Theulugia jubilado tambien, y en quien lo menos es la Cathedra que tiene. Dixola confesion poco antes de las doze. Lo restante à la hora que diremos.

ASIVNTASE EL ACOM-
pañamiento.



N Tanto que en Escuelas passaua esto, se yuan juntando, la Vniuersidad, y sus comunidades, en Santa Vrsula. Ilustre Monasterio de Religiosas, Terceras en la Regla, si primeras en nobleza y Religion (fundacion del Ilustrissimo Arçobispo de Santiago, don Alonso de Fonseca, à cuya persona y casa, Ciudad, y Vniuersidad de Salamanca, por tantos titulos estan obligadas) dando para las cofradias y demas gente campo espacioso el que llaman de san Fràncisco; hermosa plaça, que haze à ambos Conuentos. La Iglesia de santa Vrsula estaua toda colgada de paños negros: en la Capilla Mayor los asientos de la Vniuersidad: en el cuerpo de la Iglesia (es bien capaz) los de las Religiones, y Collegios menores. Los Mayores, por estar con mas decencia, escogieron Iglesias comarcanas. El de Ouiedo, la de S. Francisco que esta enfrente. El de Quenca, la de la Cruz, al mismo lado, aunque vna calle en medio. Del de S. Bartolome se auia dicho, queria venir à la de santa Maria de los Caualeros; fuera del campo, pero no mas lejos de santa Vrsula: y que el del Arçobispo aguardasse en su casa, como lo suele hazer, ò por tenerla en el mismo contorno, aunque algo desuiada; ò lo principal por dexar sus asientos (que lo son los de la Capilla Mayor de aquella Iglesia) à la Vni

uersidad:

ueridad: y no quedar en ella, fuera dellos. Desde las nueue començaron à venir Comunidades, todas con Magestad, y Ostentacion, en Especial los Collegios seculares. Porque aun los menores traian lucidissimos acompañamiètos de Capellanes, con sus sobrepellices, Guion, y acolitos; mas ò menos, segun las posibilidades y fuerças de cada vno. Pero sobre todo los Collegios Mayores, cada vno por su parte, con presbiteros, y Diaconos, para las Missas que auian de dezir, y las Capillas, que las auian de officiar; caperros con cetros, y cantidad de otros ministros. Baste grandeza traia qualquiera dellos, para hazer solo vnas honras sumptuosissimas. Y ojala el de san Bartolome no vbiera querido en estas luzir tanto! Que si bien el procurar adelantarse en seruicio de su Rey, es competencia loable en los vassallos: la singularidad en ocasiones publicas, alienta dissensiones; en cuyos riesgos se viene à perder mas, que se adelanta en todo quanto se haze.

¶ SALE DE IGLESIA. ¶

de santa Ursula.



Poco mas de las doze començò à salir el acompañamiento de santa Ursula en la forma, y por el orden que se sigue. Tras los niños de la doctrina (que nunca pueden faltar en estas ocasiones) yuan hasta treynta Cruces de otras tantas Parrochias, que tiene esta

Ciudad,

Ciudad; inuiolables y sagrados testimonios, fino ruy nas (pues estan todas en pie) de lo mucho que fue Salamanca en otros tiempos; y de la poblacion grande que tuuo. Llebauan las treynta Diaconos bien puestos, ellas cõ mangas, y ellos con dalmaticas de luto: todas correspondientes entre si, y todas en ygal distãcia vnas de otras.

AS COFRADIA DE LOS 
Naturales.

 Eguianse luego las Cofradias de las Naciones, entre las quales la de los Naturales desta noble Ciudad, guia todos los acompañamientos de la Escuela. O porque ella asegura de essa suerte entrar en todos ellos de buen pie (tan luzidos son siempre sus cofrades) ò porque ellos bizarros y corteses, hallandose en esta Ciudad, como en su casa propria, juzgan por huespedes à las demas naciones; y como à tales, les dan la precedencia. Llebaua hasta trecientos estudiantes, que à pesar de lo negro de sus lutos, descubrian lo brioso de sus animos. Precedian quatro trompetas enlutados, con escudos de armas de la Ciudad, y la esfigie de san Antonio de Padua (abogado desta cofradia) en los tafetanes de los instrumentos. Estos sonauã à trechos bajo, y ronco; prouocando à tristeza con su musica.

Seguiã los otros quatro Muñidores enlutados

tados tambien, y con escudos en pechos y en espaldas. Lleuauan sus caxas de cera todos ellos, para yrla dando à los mas cofrades que viniesen.

Yuan tras estos doze (cofrades digo) en dos hileras, con achas blancas, loras de falda, y capirotes bueltos con que lleuauan cubiertas las cabeças. Estos acompañauan el Pendon, que lleuaua vn Regidor desta Ciudad (tambien cofrade) y otros dos, à sus lados, las dos borlas; todos tres con el mismo luto, que los doze.

Seguianse en las mismas dos hileras los demas cofrades, hasta duçientos y cinquenta, todos con velas blancas encendidas, y casi todos con manteo y sonata. Cerrauan la Procession, hasta treynta enlutados, como los primeros (à cada lado quinze) y vltimamente los quatro Mayordomos. Regianla (con los mismos lutos) otros quatro, con pagezillos enlutados tambien, que les lleuauan la falda, por discurrir con menos embarazo. Pareció esta Cofradia muy, bién por yrtá llena (sola ella no llega à sentir las vacaciones) y por el buen concierto q̄ lleuaua. Auia venido con este mismo orden, desde el Conuento de san Antonio; atrabessando toda la Ciudad, acompañandolos todo aquel Conuento, q̄ es de frayles Franciscos Recoletos; y muchos Maestros, y Doctores de la Vniuersidad, entre los enlutados de la postre. Si bien estos en el acompañamiento los dexaron, por acudir à sus lugares vnos, y otros.

COFRADIA DE LA NACIÓN
 de Campos.

Deuia seguirse la Nacion de Campos, que en la distribucion desta Vniuersidad (hecha à aluedrio de los pretendiêtes de las Cathedras) se estiende à todo el Reyno de Leõ y comprehende nueue grandes Obispados. Saliõ del Conuento de san Esteuã, donde esta: y llegò al Campo de san Francisco con toda la ofentacion y autoridad, que pudiera traer en la mitad del Curso. Que los Mayordomos desta gran Cofradia prouidos en todo, ò detuuieron los Estudiantes de sus tierras, para que no faltasen este dia; ò dispusieron las cosas con los que quedaron acà tan preuenidamente, q̄ no se echaron de ver los que faltauan. Descontentaronse del lugar que se les señalò, pareciêdoles que dos Reynos tan grandes, Castilla, y Leon (que assi se llaman ellos, y essas armas llebã el estandarte) no deuiã ceder à otro ninguno. Y es mucho de agradecer, que en tantos hombres moços, todos briosos, todos aletantados; y muchos de camino ya para sus tierras; llegando à competencia de lugares; y no por si, sino por sus naciones (idolatria que los suele cegar tanto) ya que se resoluieron à no yr, fuesse tan sin alboroto ni ruydo, que no se oyesse voz descompassada, ni hõbre que hiziesse ademan menos compuesto. En efeto se boluieron à su casa (à san Estenã digo)

si bié zelosos de la obediencia de la Escuela (madre común, a quien aman sus hijos tiernamente) y mucho mas del seruicio de su Rey, boluieron á yr el Sabado siguiente: queriendo mas perder de su derecho, que faltar á obligaciones tan precisas. Su lucimiento se dirà adelante, que realmente fue mucho el que lleuaron.

COFRADIA DE ARAGON.



A Nobilissima corona de Aragon, que de duzientos años à esta parte honra esta Vniuersidad con Cofradia de lucidissimos sujetos, està vez hizo vna gran demonstracion del amor entrañable que tenia à su Rey, y de lo mucho que ha estimado siempre la buena acogida que ha hallado en esta Escuela. Pues siendo assi, que no tenia à la fazon aqui, sino siete Estudiantes solamente (de los lucidos hablo) estos siete se supieron dar tan buena maña, que conuidando à vnos, y obligando à otros, sacaron hasta ciento, ò pocos menos. Los cincuenta y añ mas, con achas negras; los restantes cõ velas, negras tambien: sus munidores con escudos de sus armas, que rogauan con cera à quantos la queriã. Pendon negro, con rica guarnicion, y escudo de armas de los tres Reynos, y las Islas, acompañalo de muchos enlutados. Yua à la postre otro buen numero dellos: todos con tan buen orden / concierto, q̄ parecian añ mas de los q̄ yuã. Iúose esta Cofradia en S. Francisco (alli se juntan siempre) y assi salio al acõpañamiento, de su casa.

CORFADIA DE PORTOGAL.



A Illustrissima nacion de Portugal, que de ordinario suele vestir luto; ò por los muchos que ha muerto en sus conquistas, piedad de que se priva mas, que de vencerlos; ò por los que no ha podido aun conquistar, menos dichos, q̄ los q̄ murieron à sus manos: este dia, para mostrar su sentimiento, le quisiera dexar, y vestirse otro traxe desusado: sino juzgara, que arrastrar sus proprias galas era la demonstracion mayor de todas. Y assi salio con cien Estudiantes pocos mas, arrastrando capuces de bayeta: tan alentados en la misma demonstracion de su dolor, que à penas se podia conocer bien, si yuan amenazando à la muerte, por el agrauio comun que auia hecho al mundo (y ellos juzgauan con justa razon por particular suyo) ò lamentando la vida en que quedauan, faltandoles su Rey natural, a quien amauan tanto. Pareciò esta Cofradia mejor que todas (no se puede negar) por la vniformidad de los lutos: y porque lo mucho que arastrauan las faldas de las lobas impedia que se pudieffen acercar los vnos à los otros: y como todos ellos las llebauan, venian à ocupar tan largo trecho, que no parecia que acabauan de passar, segun tardauan. La cera era blanca: el Pendon negro, con las armas de Portugal, y con las mismas los muñidores, y las caxas. Auian salido de la Iglesia de la Vega (Santuario antiguo

de esta Ciudad, encomendado à Canonigos Reglares) casi vn quarto de legua de santa Yrfula.

COFRADIAS, QUE faltaron.



As Dos naciones Vizcaynos, y Estremeños; en quienes ò la bizzarria misma de los animos, que en ambos son briosos, y alentados; ò ellucimiento de los sugetos, que en esta Vniuersidad de ordinario los tienen lucidissimos; engendra generosa emulacion en otras ocasiones; en esta se conformaron algo mas, aunque con sentimiento suyo, y de la Escuela. Faltaron al acompañamiento ambas à dos; y es cierto que no pudieron mas, pues que faltaron. Pièso que fue, que los Estremeños con la vezindad de su tierra, y falta de las liciones, se auian ido (conocidamente se vio, que auia muy pocos) y los Vizcainos, viendose superiores en numero, no quisieron salir, por no competir con fuerças desiguales.

CONVENTOS, Y COLLE- gios Religiosos.



Las Cofradias seguian las Religiones, vistoso alarde de la mejor milicia de la Iglesia. Tiene esta gran Vniuersidad veynte y dos Comunidades Religiosas (fuera de los quatro Collegios Militares) que si bié no son todas desu gremio (algunas ay, qno entré en)

Escuelas)

Escuelas) à todas acude ella, como madre comũ, y las prouee de letras, y sujetos. Destas acompañaron diez y nueue (las demas no pudieron) cõ el con el concierto, y por el orden que diremos.

Del Benjamin desta Vniuersidad (tal es, miẽtras no ay otro que le fie.) El Collegio de san Carlos Borromeo, de Clerigos menores; que si bien ha tampoco que entrò en ella, en esto poco ha crecido grandemente; yuan hasta veynte y quatro Religiosos, que componian à quantos los mirauan.

Seguian tras ellos vna Cruz grande de palo treynta Imagenes vibas de los Padres del yermo. Tal parecian en los aspectos, y en el trage, otros tantos Religiosos Capuchinos: exemplares modernos de penitencia y mortificaciõ; admirados de todos, venerados de muchos, copiados de muy pocos.

No se mostraua menos excelente esta virtud en los Padres Descalços de la sanctissima Trinidad: de cuya casa modestamente graues continuaron el acompañamiento, hasta otros treynta.

De los Collegios, Real del Espiritu santo (Cõpañia de Iesus) y de san Helias, (Carmelitas Descalços.) Dos Religiones, q̄ rãto honran nuestro siglo; y en el, a España, como ambas proprias suyas: se seguian hasta cien Religiosos, cinquenta de cada vno. Compitiendo entre si, como otras vezes suelen (con humilde ambicion) qual Religion yria à la mano yzquierda. Vencio el Collegio de los Padres Carmelitas: y assi fueron los de la Compañia à la derecha.

6. Tras ambos yua el Conueto de los Padres, Minimos por humildad , si grandes en virtud, y singulares en la de abstinencia , fundacion del gran Padre san Francisco pe Paula. Lleuaria como treynra Religiosos.
7. Continuuauan el acompañamiento el Conuento de la Vitoria, y el Collegio de Guadalupe. Ambas Comunidades insignes , ambas graues: y (en esta sola palabra dirè mas) ambas del Orden del gran Padre san Geronymo . Yrian cinquenta de ambas à dos partes.
9. Otros tantos irian , ò pocos mas, de los Collegios de la Vera Cruz, y santa Barbora. Mercenarios Calçados, y Descalços.
10. Del Conuento de la sanctissima Trinidad, Redempcion de Captiuos (Calçados solos; que los Descalços auian ido los terceros) irian hasta quarenta.
11. Seguiafe luego el Conuento de S. Andres, Carmelitas Calçados. Pero.
- 12.

¶ LLEGA EL COLLEGIO ¶
 Mayor de san Bartolome.



Vando començaua à salir esta Comunidad, ò muy poco antes, llegó el Collegio Mayor de san Bartolome; que sin parar en santa Maria de los Caualleros, como se auia pensado, entrò en santa Vrsula. Traía acompañamiento lucidissimo. Ojala no lo vbiera sido tanto ! Y que auia començado

mençado à entrar muy poco despues, que començò à salir el de la Escuela. Venian delante hasta sesenta Religiosos, Mercenarios, y Franciscos, Recoletos. Seguiafe luego el Guyen cò sus escolitos; y tras el hasta ciento y cinquenta Capellanes, todos con sobrepellices, à dos Coros. Traían Capillas de instrumétos, y de voces, que se ayudauan, y respondian suauely blandamente: sin que la alegria tan propria de la musica, desdixesse de la tristeza de la ocasion (destreza de los que traían los instrumentos; que en ronquecian sus voces demanera, que se echaua de ver, que yuan de luto.) Cerraua la clerecia el preste con sus Diaconos, (que auian entrado ya) y seguia hasta veynte y quatro Caualleros Añayas, deudos del fundador, y por esso obligados al Collegio. Estos acompañauan vn estandarte negro con las armas reales, que fue el principio, ò la piedra del escandalo. A los Caualleros seguia los Collegiales, por sus antiguedades, à dos coros; en vltimo lugar solo el Rector; y tras el cinco familiares del Collegio.

En viendo el estandarte, y que esse le traían los Caualleros; que à ley de tales, vna vez encargados del, à penas se les podia pedir que le desamparassen, quanto menos presumir que ellos lo harian; se viò el peligro, y començò à temer el daño. Porque los otros tres Collegios Mayores, con quienes el de san Bartolome ha profesado igualdad, y hermandad siempre; no lleuando, como no llebauan ellos estandartes, se sabia ya, que ni querrian venir, en que el de este Collegio les guiasse; lleuandole delante: ni (mucho

menos,) en que puesto entre el, y ellos, hiziesse diuision;especialmente tan con siderable como la harian tantos y tan calificados Caualleros.

SUSPENDESE POR
aquel dia el acompañamiento.

NO Vbiera hombres discretos desgraciados (esto es, no vbiera desgracias en el mundo) si estuuiera tá en manos del poder el atajar los daños, como de la prudencia el preuenirlos. De que este se preuino, es cosa cierta: mas enseñonos la experiencia en el, que ay mucho de preuenirlos, à atajarlos. Los medios que se pusieron fueron muchos: el prouecho solo podemos dezir que no fue poco, porque no fue ninguno. La culpa no me toca à mi el aueriguarla: que ajustar mucho el hecho en causas semejantes es Relacion de proceso, y no de Historia. Solo digo, que la pena entonces fue comun; y el acuerdo de la Vniuersidad en aquella apertura, sino el mas bien recibido (de algunos no lo fue) por lo menos el mejor considerado. Temió el restar quatro Comunidades, quien estima, como agradecida, y quiere como madre. Y vio que si ellas llegauan à romper (y era fuera llegar, si se juntauan) auian de emboluer en sus parcialidades à toda esta Republica: tan poderosas son! Mandò cesar las Honras aquel dia; Imperiosa y eficaz resolucion, que embayno las espadas, que podian sacar sangre de sus hijos: dexan-

do libre à las de los censores (assi llamo à sus len-
guas) el juzgar desta resolucion, ò suspenscion de
accion, como quisiessen.

El Collegio de san Bartolome se quedó en la
Iglesia de santa Vrñula. Los de Quenca, y Ovie-
do se boluieron à sus casas, de las de san Francis-
co, y la Cruz, adonde estauan. Lo mismo hizie-
ron las demas Comunidades, desde los puestos,
à donde se hallaron. Solo el Collegio del Arçobis-
po no tuuo que boluer, porque no auia sali-
do aun de la suya. El Padre Maestro fray Augus-
tin Antolinez profugio su Missa, rezandola no
mas, y auiendo antes cerrado las escuelas.

RESUELVE EL CLAVS-

tro lo que se ha de hazer.



A Vniuersidad junta en Claustro aq̃-
lla tarde acordò, que las honras se hi-
ziessen el Sabado siguiente; que no se
hallasse en ellas el Collegio de S. Bar-
tolome, por auer sido ocasion de aquel escanda-
lo. Que se pidiessè à los otros tres Collegios se
encargassen del puesto que el dexaua; y le llenas-
sen en todo demanera, que no llegasse su falta à
echarse menos. Aceptaron todos tres con mu-
cho gusto: y no fue poco, quitando el de san Bar-
tolome quanto auia puesto, p̃uenir en solo vn
dia, que vbo de termino, todo lo que tenian los
otros angulos. Colgose de paños negros aquel,
como lo estauan sus dos colaterales, el de Ovie-
do, y el de Quenca. El del Arçobispo hizo vna

bizarria, que parecio estremadamente à todos. Quito su colgadura rica, de oro y seda (y cò ella las pyramides del patio) y colgó paños negros tambien; con que quedò uniforme todo el quadro. Viose que no queria ser singular; sino solo no quedar atras de lo que hiziesen otros; quien tan facilmente cedio, en viendose solo.

¶ GOZASE EL PATIO ¶
de espacio.



Miércoles por todo el día estuieron auiertas las escuelas, con descendiendo con la porfia del vulgo pertinaz, la permission cortes de los ministros. Viose que no sucede ningùn mal, por desollado y atroz que nos parezca, que no trayga algun bien ocasionado. Tal fue sin duda el poderse gozar tan vella Fabrica, con algun mas espacio. Prorogando en las horas de su duracion, la suspension de quantos la admirauan. No estuuo tan sin gente el Patio en todo el día, que se pudiesse juzgar, que no era el de las horas. Ni vastara la noche à despejarle, si la guarda de tanta plata, y piezas, como estauan en el, no obligara à cerrar todas las puertas. Clamoro se este día desde las doze en toda la Ciudad, como el Miercoles antes. Y hasta en las cosas minimas se experimentò, que se aziertan mejor hechas de dos vezes.



¶ **BVELVESE AIVNTAR** ¶

el acompañamiento.



Abado desde las nueue de la mañana se començo á juntar el acompañamiento, acudiendo à ei todas las comunidades mas llenas, y con mayor Magestad, que el Iueues antes.

Los Collegios Mayores, de Quiedo, y Quenca, se vinieron derechos à santa Vrsula, por no apartarse aun en esso de la Vniuersidad. Anadieron à sus acompañamientos mayor pompa. Y no se niegue al de la Magdalena, que la traxo también, y que à penas vino otro mas luzido. El Maestro Antolinez se auia hallado algo flaco, para aguardar tan tarde con la Missa; y assi este dia la dixo el Maestro Andres de Leon, Canonigo de la santa Iglesia desta Ciudad, y Maestro en Theulugia por esta Escuela. Començo la Confesion à cosa de las doze (à la misma hora, que salia el acompañamiento de santa Vrsula) y aguardolò que tardò en llegar la Vniuersidad, que entrò en Escuelas antes de las quatro.

¶ **SALE POR EL MISMO** ¶

orden que antes.



El Acompañamiento, hasta donde se quedò el Iueues passado, podemos decir casi, que fue el mismo. Biẽ que augmentado en la Cofradia de Campos, que acom

pañó esta vez, y le creció notable lucimiéto. Llebaua hasta ducientos estudiantes, los cincuenta y aun mas con lutos largos, lobas de falda, y capirotes bueltos) estos con hachas, (vnos con el pendon, y otros á la postre) los demas con velas, todas blancas. Llebauan estandarte de Damasco morado, guarnecido de oro, con las armas de Castilla, y Leon, muy bié bordadas. Las mismas se veían en los muñidores, y caxas de cera, y en las baras de los que regian, que eran quatro, y llebaron la Cofradia bien concertada. Salieron de san Estuan desta suerte; y de la misma boluieron allá, en auiendo passado por Escuelas.

AS CALLES POR DON-
de fue.



Trabesaua el acompañamiéto por el Campo de san Francisco, á las casas del Conde de Monte-Rey, y calle del Prior. Daua buelta por la plaza á san Martin: de allí á la Rua, san Isidro, y Librerias. Entraua en Escuelas, por la puerta principal, enfrente del Altar: y partiendo por las calles de los lados del Tumulo, le yuan cogiendo en medio, hasta boluerse á juntar en la puerta de las cadenas, por donde se tallian: auiendo primero todos hecho dos profundas reuerencias, y habatido los estandartes por dos vezes; vna al Altar, y otra al Tumulo Real; culto de Religion aquel, si de respecto este; que

ambos

ambos excitauan afectos de piedad, y enterne-
cian à quantos los mirauan.

Como las Comunidades desta Vniuersidad
están tan repartidas (no ay parte en la Ciudad
de ocupada dellas) y fuera de los Collegios Ma-
yores, las demas, sin parar en Escuelas, se boluía
à sus casas: fueron estos dos dias notabilissimos.
Porq̃ no se podia andar por calle en todos ellos,
que à qualquier hora nose topassen acompaña-
mientos grandiosos, ya de Collegios, ya de Co-
fradías; de yda, ò de buelta: sin los Conuentos
de las Religiones, que tambien yuan numero-
sos, y luzidos.

PROSIGVEN LAS Religiones.

DE Todos estos se cõponia el de la
Vniuersidad; que yua saliendo por
el mismo orden que auia salido el
Iueues; las Cruces, las Cofradías,
las Religiones. Hasta los Padres
Carmelitas Calçados, en quienes se quebro. De
estos digo, que yrian como cinquenta.

Seguia el Conuento de san Augustin desta
Ciudad, dichoso Padre de tantos hijos Santos,
como tiene en el cielo; gloriosa prerrogatiua
desta casa, que casi siempre se van sucediẽdo en
ella vnos à otros. Salieron menos Religiosos, q̃
pudieran: y no debio de ser sin ocasion, que san
Esteuan tambien hizo lo mismo. Aunque en san
Augustin se echo menos de ver: porque mezcla

ron consigo a sus Descalços; y en todos llegaría à ser quarenta.

15. Seguianse luego las dos grandes Religiones santo Domingo, y san Francisco, à cuyos numerosos Conuentos tanto ha deuido siempre esta Republica. Y uan, como acostumbran, à dos coros; cada vnosen el suyo. En el de los Padres Franciscos, que lleuauan Guion, y Preste, con ciliales, y Diaconos; y uan los del Caluario, y los de san Antonio; vnos Descalços, y otros Recole-
 16. tos; serian por todos, como cieno y cinquenta,
 17. ò pocos mas. En el de los Padres Dominicos diez y ocho. La ocasion de venir tampoco fue la misma, que en los de san Augustin: El sentimie-
 18. to de la Vniuersidad mucho mayor, por auerse echado de ver tanto esta quiebra.

19. La vltima de las Religiones venia la del gran Padre dellas san Benito; y su Conuento de san Vicente, antiquissimo en esta Ciudad. Traian Guion con acolitos, Diaconos, y Preste: y uan cantando deuota, y grauemente.

Los padres Premostacenses, y los Canonigos de la Vega faltaron, por ser pocos: Auianse ya disuelto sus Collegios.

Los Bernardos, tã poco pudierõ acudir, parte por esto, parte y mayor, por no auer salido nũca. Y porque vna vez sola que salieron, en la Canonizacion del santo Fray Diego en Alcalã, le pareciõ al Rey nuestro señor don Felipe Segundo (poderoso para mandar, quanto prudente para aconsejar: y en ambas cosas regla segurissima) hallandose à este acto, que excedian de lo que professaua su Instituto. Y assi (dizen que) se lo

embidò à dezir el mismo dia, con el Obispo de Biseo, su Capellan Mayor en el Reyno de Portugal, y Abad desta Orden en el gran Monasterio de Alcobaza. La Vniuersidad en esta ocasion (zelosa del seruicio de su Rey) no admitiò escusa. Y assi desincorporò à quantos faltaron.

LOS COLLEGIOS ME- res.

Ras las Comunidades Religiosas, se seguian los Collegios seculares. Yua el primero el de los Irlandeses, Patronazgo piadoso destes Reynos congregados en Cortes; y educacion de la Compania de Iesus en esta escuela. Collegio, que como otros de Oydores, los Consejos, y las Chancillerias; las Iglesias de Preuendados, y de Obispos; aspira à poblar de Martyres el cielo: generosa ambicion! conseruando en su tierra la Fè, con su Predicacion, y edificando el mundo con su exemplo. Vsan mantos y muças, todo pardo: y en los mátos la Cruz de san Patricio, sobre pie verde, blanca, y colorada.

Seguia el Collegio de san Pedro, y san Pablo, Mantos plateados, y becas lagartadas. El Rector en el vltimo lugar, y detras del Rector, los Familiares.

Tras este yuan los dos de Santa Cruz; el de Cañicares, y el de junto à san Adrian: Estos con becas cañamonadas, meladas aquellos; ambos mantos negros: mezclados entre si, con ygal-

dad,

dad, y el numero bastantemente lleno.

Imediato a estos yua el Collegio de la Concepcion, a quien podemos llamar con harto fundamento lugar teniente de Dios en Salamanca; en el titulo de que el se precia mas, pues lo es en el de padre de los Huerfanos. Lleuo Guion, y colitos delante; a quien seguian como treynta Collegiales, que protestando la pureza de su vocacion en la misma blancura de sus habitos, yuã como entre las Glorias del Monarca difunto, mas que llorando congratulandose con el, de lo que auia adelantado este misterio.

Seguiafe el Collegio de santa Maria, a quien honra sobremanto pardo, beca negra. Todos estos Collegios se procurauan conformar con los Mayores (de quien diremos luego) assi en el modo de llevar las becas, como en los capelos de los Rectores, y demas ceremonias que podian. Hermoseaua el acompañamiento aquèlla variedad: y pudieron hazer los que fueron alli, que los q faltaron no se llegassen à echar menos.

Los dos Collegios Monte Oliuete, y san Millan, estos de Manto negro, y beca salmonada, aquellos de manto negro tambien, y beca negra, que compiten entre si sobre la antiguedad, se auian juntado esta vez en san Isidro: y desde alli mezclados y gualmente, auian ydo à santa Ursula, con su Guion, y quarenta Capellanes. Ordenoseles que fuessen en este lugar, delante del Collegio de la Madalena. Defendieronse, (y en esta defensa hizo el acompañamiento alguna quiebra,) porque alegauan mas antiguedad; y en virtud della, possession, y executorias. Vltimamen

te el de san Millan se fue à su casa. El del Molte Oliuetè acompañò en el lugar que se le señalò, aunque con protestas.

El vltimo de todos los menores yua el Collegio de la Madalena. Deuia se à su lucimiento este lugar, quando no pudiera alegar otro ningun titulo. Llebaui delante de si sesenta Capellanes (los demas Collegios, aunque los auian traydo casi todos, ninguno mas, que hasta que le pudiesen en santa Ursula) q̄ seguian vn hermoso Guio de plata. Regian los dos caperos con sus cetros; todòs con sobrepellices, y buen ordè: tras ellos yua à dos coros el Collegio, mantos pardos, y becas berdes, y detras del Retor, sus familiares.

Faltaron seys Collegios menores, con el de san Millan (san Illesonso, san Miguel, los Angeles, sancto Thomas, y san Pelayo) vnòs por no contentarse del lugar que les dauan, otros por tener pocos Collegiales. Fue mucho que tan gran falta no la hiziesse: siendo asì, que ay Collegio entre los seys (el de san Pelayo) mas rico sin comparacion en sujetos, y en renta, que muchas Vniuersidades destos Reynos.

LLEGA EL COLLEGIO
del Arçobispo.



Vando començauan à salir de santa Ursula los Capellanes de los dos Collegios Mayores, Quenca, y Ouiedo, llegauan ya los del Collegio del Arçobispo; q̄ auifado antes, del punto, à que auia de salir, venia cò

acompañamiento lucidissimo, de late de todos el Guion, entre dos ciriales, que trayan dos monacillos con sobre pellices blancas, sobre lobas negras, que arrastrauan. Seguianse las cruces de san Blas, y S. Benito; Parrochias, que ambas corresponden en tales ocasiones al Collegio. Tras ellas los Capellanes à dos coros, hasta ciento y sesenta (y tenian preuenidos muchos mas) todos con sobrepellices, y en buen orden. En medio quatro caperos con sus cetros; dos que regian, y otros dos que entonauan; respondiendola Capilla à canto de organo, que si bien de ordinario la tiene el Collegio llena, y de muy buenas voces; para esta ocasion la sacò mejoradissima. Venia el Collegio de tras de todos ellos, à dos coros tambien; y despues dos Maestros de la Vniuersidad, que auian salido à venir con el, y acompañarle. Tras estos yua el Preste cò sus Diaconos. Y vltimamente el Retor, a quien seguian cinco ò seys familiares. Primero llegó à santa Vrsula ei Guion, que el Collegio saliesse de su casa.

AS IVNTANSE LOS TRES
Collegios Mayores, y prosiguen.



Omo se yuan juntado à los demas, se yuan poniendo en ordẽ vnos y otros. Fueron delante todos tres Guiones, cò sus ciriales. Seguian las cruces, que aunque quisieran passar con las demas, auia ya vna hora, que auia llegado à escuelas, y de buelta, à sus casas todas ellas. Luego los Capellanes

de todos tres Collegios, que seríã bien muy cerca de trecientos. En medio todos los caperos cõ sus cetros; y poco despues las Capillas de Cantores: que como eran tres, tan llenas, y de tan estremadas voces (en quatro se diuidierõ despues, y aun lo quedaron) se respondian y ayudauan con grande suauidad, y suspension de quantos las oían. Detras de todos los prestes cõ sus Diaconos: guardando entre si el orden (lo mismo hazíã Guiones y caperos) de los Collegios cuyos eran, y sus antigüedades.

Vltimamente venian los tres Collegios, como dueños de todo, por sus antigüedades tambien: Començando el del Arçobispo, siguiendo el de Ouiedo, y rematando el de Quenca. No parecio excessiuo el acompañamiento, en llegando se auer quien le traia. Llebauan todos las becas al rebes; la rosca adentro, y el otro cabo rebuelto por el cuello, colgando hazíã delante. Señal de luto, en las armas, antiquíssima si creemos al Poëta, que la introduce en el entierro de Palante.

Tyrheniq; duces, & versis Arcades armis.

Eneid. ii.

En los trages, passada à los Collegios desta Vniuersidad; no se si hasta aora vsada en otra parte. Los Collegiales yuan à dos coros, los

Retores en medio, con los capelos negros, que acostumbran en actos

funerales: y tras cada vno,

los familiares de

su casa.



❧ FALTAN LOS QUATRO ❧
Collegios Militares.

F Altaron los quatro Collegios Militares, que conforme à las cédulas reales, libradas por el Emperador (carra, y sobre carta) y confirmadas por la Magestad del Rey nuestro señor don Phelippe el Quarto, en su Consejo de Ordenes, (aunque esta confirmacion llegó algo tarde, y por esso no fueron) deuian yr immediatos al Collegio Mayor del Arçobispo. Sintió esta falta la Vniuersidad; como de Comunidades tan illustres en todo: y à dilatarse las honras algo mas, ya estava remediada. Parte de grandeza es de esta Republica, q̄ tenga tantas Comunidades y tan grandes, que aun ella misma no las pueda juntar; como ni Dios hazer junto quanto puede. Por mucho que haga, es siempre mas lo que dexa de nacer: efeto tan ageno de arguir imperfection, ò falta en el poder, que antes es proprio de la omnipotencia. No se muestra lo que es Salamanca, tanto en lo que junta; quanto en que, por mucho que junte, le queda siempre mas; sin que nunca lo pueda juntar todo: propiedad de poder inagotable, en quien solo compiten hecho, y por hazer; quando no iguales, ambos superiores, à qualquier peregrina competencia.

AS CIERRA LA VNIVERS- AS
dad el acompañamiento.



Eguianse luego los oficiales y ministros de la Vniuersidad, que serian como veynte à cada lado diez, todos con lobs largas arrastrando ; vnas de paño, y otras de bayeta, cubiertas con los capirotos las cabeças. Hazian tras estos, dos maceros diuision, con sus lutos tambien , y cubiertas de tafetan negro las mazas. Profeguián los Maestros y Doctores, (serian hasta cincuenta) y rematauan de ambos coros igualmente, à la manoderecha don Enrique de Haro, hijo de los Marqueses del Carpio, y Rector de la Escuela: à la yzquierda don Francisco Arias Maldonado del Consejo del Rey nuestro señor en el de las Indias, Escolastico, y Canchellario de su Estudio. Penultimo entre los Doctores del vn coro yua don Gonçalo de Monroy señor de Beluis, Cauallero del Habito de Alcantara, y conseruador de la Vniuersidad , que à la fazon no auia otro en Salamanca. Todos llebuan lobs de falda, y capirotos bueltos, sino es los Religiosos; que por esso se les encomendò el regir el acompañamiento con bastones, repartidos por el: con que se escusò la diferencia de los trages: y ellos desembaraçados de los lutos, pudieron discurrir mas libremente.

En el vltimo tercio de los Maestros, trayan repartidas las insignias Reales (Estoque, Cetro, y

Corona,) tres Doctores, con tres bandas de tafetan negro echadas á los cuellos. Cetro, y Corona en fuentes de plata, cubiertas con velos negros transparentes. Y esta entre los dos Bedeles de la Vniuersidad, con sus maças al ombro, enlutadas tambien, con tafetanes negros. Aquel sin fuente levantado en alto, y descubierto. Con esta pompa fue el acompañamiento hasta Escuelas Mayores, à donde (al fin) acabò de llegar poco antes de las quatro.

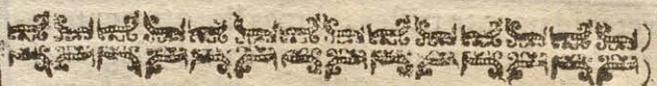
AS LLEGAN A ESCUELAS, AS
y comiençanse las Misas.



Os Collegios Mayores, como yuan entrando, en auiedo hecho sus humillaciones, se fueron todos derechos à sus puestos. Señalando de cada Collegio quatro, que ocupasen el que el Collegio de san Bartolome auia desamparado: y repartiendo assi mismo en el de todos, Capellanes, y Cantores que officiasen. En los Altares aguardauan prestes, en quien pudieron substituir los que venian; que auiedo comenzado la Confession antes de las doze, estauan para dezir las Misas à su tiempo.

En esto llegò la Vniuersidad; y en subiendo à sus asientos, que fue sin detenerse; aun mismo tiempo comenzaron à cantarse cinco Misas, en los cinco Altares, el Mayor, y los quatro de los angulos. Jamas se vieron los tres sentidos, que alli podian obrar) oydo, olfato, y vista, ò mas en

tretenidamente tristes, ò mas llorosamente recreados. Porque el olfato gozaua la fragrançia de muchos pomos, pastillas, y pebetes, q̄ se quemauan en todos los Altares: El oydo, la armonia de las Capillas, que en hecho de verdad cantauan dulcemente: y la vista, fuera de la Magestad y grandeza del tumulto, y del patio; en los angulos, la primavera, florida verdaderamente, de las becas; en los corredores, la variedad de los Estados, y los trages, que ya los ocupauan; y en las bentanas (porque tampoco faltasse esso) la hermosa vizarria de su poblacion nueua; Angeles deste cielo artificial, aun sin necessitar la ayuda de la musica. Todo este gozo, que pudiera ser tan grande, ahogaua el sentimiento en tieruas lagrimas, hijas de la ocasion, à que se hazia: y ambos los suspendia la confusion, que no dexaua atender à vno ni à otro: tal era el ruydo, y bullicio de la gente! En efecto las Missas se dixeron hasta el Euangelio todas cinco: y acabado esse (por dar despues lugar à la Oracion) el Padre Francisco Pimentel, de la Compania de Iesus, hijo de los Condes de Benaunte, Retor que fue desta Vniuersidad (como tambien otros quatro hermanos suyos) suauc en la voz, valiente en la pronunciacion, tierno en los afectos, y medido en las acciones, començò à Predicar desta manera.



S E R M O N

Q V E P R E D I C O

E L P A D R E F R A N C I S C O

P I M E N T E L D E L A C O M P A Ñ A

de Iesus, en las Honras que la Vniuersidad
de Salamanca hizo. à la Magestad del Rey

N. S. D. Felipe III. en cinco de

Junio de 621.

Thema. Memoria Iosie in compositione odoris facta opus Pigmentarij; in omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria, & ut musica in combuiuo vini. Ipse est directus diuinitus in penitentiam gentis, & tulit abominaciones impietatis. Et gubernauit ad Dominum cor ipsius, & in diebus peccatorum corroborauit pietatem. Ecclesiastici. 49.

S A L V T A C I O N .

Ambrosio
oratione
in obitu
Theodo-
sio.



PROPRIA Es la dolorosa ocasion presente, para pedir prestadas à san Ambrosio las palabras, con que en otra semejante, de la muerte del Emperador Teodosio, dio principio à su Sermon, diziendo, *Hoc nobis iuges pluuia minabantur, & ultra solitum caligo te nebroso denuntiabat, quod clementissimus Imperator*

Theodosius

Theodosius recessurus esset à terris. Ipsa igitur excessum eius elementa marebant: cœlum tenebris ob ductum, aër perpeti horrens caligine, terra quatiebatur motibus, replebatur aquarum alluvionibus. No ay syllaba que no juzgue por sayo el caso presente, si tomà licencia para mudar el nombre de Theodosio, en el de Philippo. Muere Theodosio (dize Ambrosio,) y esse año haze el cielo muestra de sentimiento, siendo las lluias tan continuas, su tristeza tan perseverante, para hazer compañía à la tierra en su dolor y sentimiento, ocasionado de perdida semejante. Que otra cosa quiere del cubrir el cielo al mundo, con mostrarse tan cubierto de nubes el año en que muere Philippo, que se encadenan las noches sin interpolacion ninguna de días; sino prevención de lutos, indices de sentimiento igual à la perdida? Que cò la perpetua afluencia de lluias, sino lagrimas devidas à la compasion que tenia la tierra? Que con el palido luzir de sus estrellas, sino tristeza mortal, por reberuerar en ellas el color del Planeta que las alumbrava? Que cò la lucha feroz de los vientos, y discordia general de los elementos, sino pregonar triste la muerte de Philippo? Que no es cosa nueva en el cielo prevenir con su sentimiento muerte de Soles, desde que le mostrò tan grande como justo en la del Sol de justicia. Pero si fue comun el sentimiento del cielo à la muerte de Philippo y à la de Theodosio, haziendo este llorar à las estrellas, de quienes dixo Jeremias: *Prohibitæ sunt stellæ, pluviarum:* Tendrà mayor còsuelo aquella el dia de ay, por mas honradamente llorada de las estrellas illustres desta insigne Vniuersidad, de cuyos Doctores y Maestros parece dixo Daniel, *qui ad insitiu erudiant multos, fulgebunt, quasi stellæ in perpetuas æternitates.* Estas pues, à imitacion de las del cielo conuierten en Teatro de lastimas al de letras: y las que participauan hermosa luz de Apolo vibò, heredan tnieblas del difunto, cubriendo sus rayos con capuzes tristes, en vez de escuras nuues, y por estas depidiendo copiosas lagrimas al suelo, en vez de lluias: à cuya vista si suspende las suyas el cielo el dia de oï, olvidado de su corriente, ò lo haze cortes por dar lugar à la pompa, ò lo nilde por entender no hazen falta sus lagrimas dõ

*de A
Vnido
aluel*
Hierem.
cap. 3.

Daniel,
cap. 12.

de tobran las de tan nobles astros. Yo quisiera de tal mane-
ra aumentar estas con las mias, que el llorar nos sea à to-
dos aliuio, y los ojos instrumentos, por donde se euapore
el dolor. Para hazerlo pidamos à la estrella de la mar Ma-
ria, de esta dulçura à nuestros mares; sino deuida à la amar-
gura dellos, si al consuelo que deve causar en vassallos fie-
les la sancta muerte, de vn sancto Rey. Para mas obligarla
digamos. *Aue Maria,*

S. I.



L. Mismo que començò la medicina de nue-
stro dolor representándosele los ojos, deve pro-
seguir la cura, cõ referirle mas de espacio. S.

Ambrosio descriuiendo el llanto y funebre a-
parato de la Iglesia, en la muerte de Valentiniano, y aco-
modando lugares à calidades de cada estado, dio sabiamen-
te el primero à los sabios. *In tam immatura morte piorum
principum omnis Ecclesia mestior pulchritudo est. Plorat Ec-
clesia in sapientibus suis, qui velut caput Ecclesia sunt: plorat
in oculis, hoc est in fidelibus: plorat in sacerdotibus suis, qui
sunt quasi gens Ecclesia: plorat in virginibus suis, quæ sunt si-
cut lilia myrrha plena.* Aunque son las lagrimas de uida, que
contrahen todos los estados de la Iglesia, por la muerte de
vn Rey tal como el nuestro: pero à los Sabios corre mas
particular obligacion de pagarla, como mas idoneos para
esse officio. Porque como solos ellos hazen digno aprecio
de la perdida, solos pueden medir la grauedad del dolor, cõ
la dignidad del concepto. De donde podemos entender
lo del Sabio en el capitulo primero del Ecclesiastes, segun
la version de los setenta. *Qui apponit scientiam apponit dolo-
rem.* Es el dolor yedra de la sabiduria, que crece con su arri-
mo, quanto ella fuere creciendo. Que es la causa porque el
dia en que fallecio el Rey Iohas (de quien trata el Thema q̃
he propuesto) el Pueblo agradecido à los beneficios de su

Amb. in
obitu Va-
lentin.

Ecclesi.
1.18. in
ta lectio
nè. Lxx.

vida, y dellooso de recompensarlos en su muerte, encarga
 el piadoso oficio de llorarla en particular á Jeremias, que
 como Profeta de Dios, y superior en Sabiduria à los demas,
 habria dar al sentimiento los quilates devidos à muerte
 Real. A esto se añade pertenecer à los Sabios hazer ga-
 nancias tan tamañas perdidas, como entrecuienen en muer-
 tes Reales: sino remediando el mal, por aver excedido los
 terminos de defauciado, à lo menos sacando del provecho
 para la Republica y bien comùn, à cuya causa los llamó Sa-
 lomon en el libro de la Sabiduria sanidad del orbe: *Mul-
 tudo sapientium sanitas est orbis terrarum*. Porque prouen
 Medicina à sus dolencias. A ellos tambien incumbe illus-
 trar al mundo en todas las oraciones, con los rayos de sus
 preceptos y enseñanza: y mucho mas en las de mayor im-
 portancia, qual es la presente. Causas todas que cortesi-
 mente obligaron à este gran Templo de la Sabiduria, à esta illu-
 stre Vniuersidad de Salamanca, à tomar à su cuenta el darla
 de las lagrimas y llanto, que España, y entrambos Orbes
 deuian à la muerte de Philippo: para cuyo cumplimen-
 to erige este soberbio tumulo, adde compitiendo la mag-
 nificencia con el ingenio, quedà dudosa la victoria: y li-
 bre España de deudas funerales ingeniosamente pagadas,
 por tantas plumas y tantos pinceles, que no solo dixan
 lagrimas en los ojos de los presentes, sino en las mismas pa-
 redes que estan informando. Lloran ambos instrumentos
 amargamente, y hazen llorar con particular cuydado, lo
 que en la muerte de Valentiniano juzgò por mas digno
 de lagrimas, san Ambrosio; è à saber, la poca madurez de
 los años del Principe difunto, con la mucha de su juyzio y
 virtudes: *Amisimus Imperatorem, in quo duo pariter acer-
 bant dolorem: annorum immaturitas, & consiliorum senectus*.
 Gran incentiuo de dolor, perder junta de temprana sin fa-
 zón de años, con fazón tardia de consejos. Y esto es lo que
 en primer lugar propone à nuestras lagrimas el Thema:
 muerte del glorioso Rey Iohas, que con lo mas verde de
 su edad, junto lo mas cano de la virtud; de quien à la letra
 entienden los mas padres è interpretes aquello del Sabio:

Sapietia
 6.26.

Sapientia. 4.

En el ca-
pit. 11. 12.Theodo-
retus su-
per hunc
locum.

consummatus in breui expleuit tempora multa: porq̄ de bre-
ues años hizo siglos eternos para la virtud. Y à esta causa
el llanto que se hizo en su muerte fue (dize el Propheta Za-
charias) como quando à manos de tempestuoso viento, ò
de interpestiua segur, affige al suelo con su cayda vn her-
moso, y tierno granado, cargado de fruto Real: *Sicut plan-
ctus malo granati* (que assi leen los Setenta) *quod in campo
succiditur*: graue comparacion, dize Theodorcto, para pò-
derar la grauedad del sentimiento: *Non temere alijs arbori-
bus relictis, ex malogranato duxit similitudinem: quia charis-
simi & primogeniti luctus eorum luctus comparasset*. Que
vna encina, ò otro arbol syluestre sepularà sus hojas en el
suelo, poca materia podia dar à lastimas; pero que vn tier-
no granado, soberbio con tantas coronas, las humille todas
tan en breue, à su cruel fortuna; quien no causarà lastima
y dolor? A esto aspira este tumulo en nombre de nuestra
illustre Vniuersidad, haziendo tan amargo sentiemièto por
la cayda de vn granado tierno, florido, y coronado de tan-
tas coronas poseydas. Y tanto mas justamente le llora,
quanto en verde flor de sus años sustentaua tanta Mage-
stad de frutos, y virtudes Reales. Quien ay tan empeder-
do, que no de copiosamente agua de sus ojos, al golpe des-
te arbol infaustamente cortado? Si al de vna vara se mostrò
en otra ocasion tan blanda la dureza de vna piedra, herida
por Moyès; quien no rendra por materia digna de sus la-
grimas los años de Philippo, y sus hechos; pues auian me-
nester estrechar y penetrarse estos, porque cupieran en aq̄-
llos? Quien no mouiera à llanto el engaño de sus ojos, viè-
do tanta variedad de hazañas, que desmintieran los años, si
estos no constaran por otra parte? Quien no saltarà la rre-
da à penosas lastimas, si vè por vna parte detenerse su vis-
ta antes de quarenta y quatro años de Philippe, y por otra
difundirse tanto por la pintura desta machina, que ni aun
en lo pintado de las hazañas topa termino? Que seria en
lo vivo? Aqui va à Larache, y Mamora, triumphadas glo-
riosamente; alli la Tomà de Bereeli, uas vitoriosamente de-
xada; en vna parte esparcidas las vilescenceas Africanas,

que

que conferbauan viuua la memoria del espacioso incendio de España: en otra à Mantua restituyda à su señor natural, y pacificada Italia: en otra traspassados el Rin y Danubio, para perpetuar en Austria el Imperio: y en otra posseyyda con presto y feliz suceso la Valtolina. Pues que, si passamos à aquello en que no tuuieron parte sus ministros, à la vnion comun de todas las virtudes: à la deuocion singular, assi del sanctissimo Sacramento, à cuyo misterioso orbe sujetaba tan de veras el suyo; como de la Concepcion Purissima de la Virgen? Al singular culto y veneracion de los sanctos: à la reuerencia filial à la sancta, y suprema Sede Romana? En vez de seruirnos de consuelo, será renouar el dolor, y añadir verdad en cada instante à lo de san Ambrosio: *Amisimus Imperatorem, in quo duo pariter acerbant dolorem: annorum immaturitas, & consiliorum senectus.* O Rey! quien no conociera à vuestra Magestad tan cortamente viuo, viendole tã largamente bueno! Esta es la causa cruel, que necessita las lagrimas presentes, esta la que obliga al vniuerso desta Vniuersidad, allorar, por ver se sin la inteligencia que le regia; à sus dos Polos Rector y Maestrescuela, por temer ruyna desta celeste maquina que maeuen, faltando los valientes ombros en que estribaua; à las lumberras de sus Doctores y Maestros, por no tener origen de su luz: à sus Collegios Mayores, que son los elemētos de que se forma la justicia destos Reynos, por temer estaran ociosos sin el autor de su fabrica: finalmente à todos los miembros desse gran cuerpo, pues sin la influencia de la cabeça quedan languidos y mortales.

S. II.



Vmplieron ya nuestros Sabios con la primera obligacion, que à ley de tales les corria, pagando llorosos la deuda, en que la muerte con su robo puso à los estados de Phelippe: y no me nos bien cumplen en la segunda, sacando de su muerte, comun

proue-

prouecho para el Reyno ; enseñandole como ha de fundar fecundos logros , en tan ciertos daños : pues para dárle lección desto , leuantan en este excelsio tumulto . Vna Cathedra de Prima que se la lleua à todas las que antes leian : porque que otra cosa es el Mausoleo de vn Rey , sino Cathedra de defengaños para el mundo ? Essa es la razon por que con mucha llamò san Pedro Chrysologo à la lola sepulchral del Rey de Reyes , Cathedra de Diuina sciencia :

Per. Cry
sol.

Paschal.

Factus est lapis , doctrinae caelestis Cathedra . Y porque , dize san Paschasio del Angel que estaua sentado en essa lola : *Sedebat quasi magister caelestis doctrinae super Petram .* Que de aliento toman los Maestros de la Vniuersidad el serlo vuestros , Orbe Christiano ? Que de proposito se muestra esta tan suntuosa , como gastadora en edificar esta Cathedra , para vuestra enseñanza ? En see de ser esse su fin , haze que las quatro facultades principales suyas llenen essas cenizas : esso significan essas quatro figuras , sobre cuyos ombros està el ataud de Philippe . Penlays es poco sustentarlasy ? Es de tan graue peso lo q enseñan , que sobre los ombros tan robustos en doctrina pudieran con el . Venid , venid Christianos : oíd estas facultades , y reconoced el beneficio que se os haze , en colocar esta Cathedra à vuestra vista . Quereys ver que tal ? Oid . Llama Ioseph

Genes. 50

à sus hermanos , y dizeles : *Post mortem meam Deus visitabit vos , & ascendere vos faciet de terra ista , ad terram quam iurauit Abraham , Isaac , & Iacob . Cumq̃ adiuuasset eos , atq̃ dixisset : Dominus visitabit vos : asportate ossa mee vobis cum de loco isto .* Hermanos , determinado tiene el cielo de cumplir su promesa en vuestros dias , y llevaros à la tierra de promission : pidoos que dediqueys alguna parte saya à mis huesos , y no los dexeyshuertianos entre estos gitanos . Pues como Ioseph ? tanto esperar ? No fuera mejor que se sacaran luego de Egipto ? Por lo menos tal juzgo vuestro Padre , quando mandò en su Testamento : *Se-*

Gen. 49.

pelite me cum patribus meis in spelunca duplici , qua est in agro Ephron Hebraei . Que sin prece-der deposito lleuassen sus huesos , intactos de tierra infame , à la sepultura de sus pa-

dres ;

dres: y tal testificò entonces la licencia que vos pedistes à Pharaon, iaterponiendo la autoridad de todos sus priuados, para cumplir luego con el piadoso officio: *Locutus est Ioseph ad familiam Pharaonis, si inueni gratiam in conspectu vestro, loquimini in auribus Pharaonis.* Pues como agera olvidado de vuestro Padre y de vos mismo, quereys que vuestros huesos toquen primero la tierra de Egypto, que la dicha de Canaan Patria vuestra: Disuelue la duda un docto de mi Religion Pereyra con estas palabras: *Si fratres Ioseph tentassent corpus eius ex Aegypto transportare in terram Canaan, valde offendissent Egyptios:* Hizierafeles grande agrauio à los Egyptios en priuarles del sepulchro de Ioseph, que auia sido Governador suyo; y ninguno en priuarles del de Iacob hombre particular y sin officio: y assi la diuersidad de los principios causò la de las vltimas voluntades. Veia Iacob, no hazian falta sus huesos en A Egypto, por ser de hombre particular: y por esso mandò se lleuen de la cama à su tierra. Veia Ioseph quan grande la hazian los suyos, por ser del juez de la Republica, de quienes ella auia de coger abundante mies de defengaños: y assi mandò à sus hermanos, le leuantassen en Egypto tumulto, para que à vista del sacassen sus moradores defengaños tales, que les fuesse aun mas prouechoso Ioseph muerto, que viuo. Que de agrauios os hiziera Salamanca señores, en priuaros deste tuuulo Real, desta Cathedra mysteriosa? Que à vezes es agrauio priuarnos del beneficio. Quantos defengaños menos tuuiera cada vno? E esso deuio de temer el Demonio, quando por tantos caminos pretendiò diuertiros deste bien: pero venid, y agradeced à la Vniuersidad el cuydado de atajarlos, por q̄ gozafsedes del. Venid, y ved al mayor Monarcha que ciñò corona, ceñido de viles gusanos; à aquel cuyas hazañas y Reynos no podia alcançar la luz del cielo, alcançado de tenebrosa noche; à la llama vital q̄ discurria por todos los miembros del Orbe, desecha en el dia cenizas. O golpe poderoso, que tal pudiste! Si tal eres con la cabeça coronada de oro fino, q̄ seras con los pies de barro? Temedle pues huyèdo de su furor, cò esperarle aper-

Cen. 50.

ceuidos:

Psalma. 24

ceuidos: hazed el aprecio q̄ merece del viuir, pues para tal a vuestro Rey. El os enseña muerto lo q̄ deue y s̄ p̄lar de la vida, cō las palabras de otro Rey. *Ecce mensurabiles posuisti dies meos, & substātia mea tāquā nihilū ante te.* Mi vida es como nada, y porque el *tāquam* no de lugar à algo, corrige la sentencia en otro Verso: *Tamquam dies externa, quæ præterijt.* Està tan lexos mi vida de ser algo, como el dia de ayer de ser dia. El parentesco, que ay entre muerte y vida, haze à la vna tan de casta de nada, como à la otra. Aun acà en nuestro lenguaje vulgar las hazemos tan parecidas, que fiamos la diferencia de sola vna letra, llamando espirar à la muerte, y respirar à la vida: y así para darla Dios à Adà,

Gen. 5.

respirò sobre su barro y tierra: *inspirauit spiraculam vitæ.* Para que se entienda, que el respirar es vida, y el espirar es muerte. Aun no pasó por tanta diferencia Innocencio Pa

Innocen.
Papa, lib.
de miseria
condi
tionis hu
manæ.

pa IIII, haziendolas totalmente vnas: *Morimur enim dum viuimus, & tunc tantum desinimus mori, cum desinimus viuere. Melius est ergo mori vitæ, quam viuere morti: quia nihil est vita mortalis, nisi mors viuens.* En todos los instantes de nuestra vida nos insta la muerte: el vltimo de viuir es tambien vltimo de morir, no el primero. Aprended hombres esta lecion de las cenizas de Phillippo, y sino os que-reys poner poluo en los ojos, poned los ojos en este poluo, maestro de defengaños; entendiendo ser tal vuestra vida, de quien no podeys esperar felicidad alguna: que esta sola està en despreciar aquella: *O nos duplicis sepulture nomine miseris* (exclama san Gregorio Nacienceno) *è tumultu profliens, ad tumultum iterum contendo.* Desdichados de nosotros, como puede llamarse vida, como puede tenerse por tal, la que està entre dos tã miserables terminos, como dos sepulturas, quales son las entrañas de nuestra madre, y las de la comun? Mal puede llamarse vida la que comiença sepultada: y así desde el vientre de nuestra madre, que es la sepultura, corremos à quenta de la muerte.

S. Grego.
Nacienc.
oratoi de
humana
natura.

Esto viuamente claman las cenizas muertas de nuestro Rey, señores, obligacion os corre de crearlas. Mal digo de crearlas, pues à penas ay a quien falten defengaños en esta

: nobis

parte

parte: obligacion digo os corre de escarmentar, sino en cabeza agena, si en la propria; esperádo el mismo fin que esta tuuo. Mas ay dolor! que auiendo de ser bien usada fenda del defengano al escarmento, à penas ay quien la conozca. Quien ay de los presentes, que no haga à su entendimiento madre de mil defenganos ocasionados deste tumulto? Y que pocos los que saquen el provecho que se pretende pues en vez de hechar fundamentos solidos y macizos, para la virtud; fabrican torres de viento. Pero ay dellos, y quan gran castigo les espera! por ser cosa que lleua Dios pessadisimamente, que haga vn vassallo tan poco caso de la muerte de su señor, que à vista suya se arroja à pecar. Llego Ioseph con el cuerpo difunto de Iacob su padre al valle de Atad, y lo que no auia hecho hasta entonces en el camino, renueua otra vez el sentimiento y lagrimas passadas, llorando por siete dias enteros. *Vbi celebrantes exequias plā sua magno atq̄ue uehementi, impluerunt septem dies.* Aora salimos con esto? Ya no estava sobradamente llorado Iacob en Egypto, por espacio de setenta dias? *Fleuit en̄ Egyptus sepsuaginta diebus.* Y setenta dias añades otra vez de siete. Persuadome tuuieron las segundas lagrimas otro motivo, que la muerte del santo Patriarcha. Este mismo valle fue à donde despues el pueblo ingrato puso en su Dios blasphemamente la lengua; causa de que baxase fuego del cielo, para consumirle, como aduierte la interlineal en este mismo verso: *Venerunt ad aream Atad, vbi murmurauit populus, & diuino igne consumptus est.* Que es lo que cuenta en el libro de los numeros cap. xi. Pues es peccadoral este de los Israelitas, por ser hecho en lugar, à donde la memoria de la muerte de su padre y señor deuiera poner freno à su despeñamiento, que le juzga Dios por digno de reuelarse à Ioseph, y su gente años antes, para que le lloren de antemano: que fue reparo de la glossa. *In loco enim que area Atad dicitur, postea multitudo Israel murmurans contra Deum, diuino igne consumpta est: tanto que luctu nō tam mors Iacob, quam ruina populi futura lugebatur.* Que no fueron, no estas lagrimas por la muerte de Iacob en Egypto: sino

Gen. 50.

Ibidem.

Interlin.

Num. 11.

Glos. eo.

por la desuerguença que ania de cometer el pueblo en aquel lugar, sin respecto à la muerte de su padre. Imaginal del diuino castigo, que aun con auer preuenido Ioseph tantas aguas para estoruarle, no traxo inenos del cielo, que fuego en que se caldease hierro tan enorme. O muerte de Philippe padre piadoso, y clementissimo señor nuestro, llorada tan justa, como abundaamente por todo el Orbe! sed vos sola sujeto de vuestras lagrimas, no dâdo lugar à que sobren algunas, para los defacatos ciegos del Pueblo. Hazed escarmiente este en vuestras cenizas, para no dexar se llevar del furor de sus llamas. Hazed que vuestros poluos esten fixos en su memoria, porque nunca oluide las lecciones, que de essa eloquente y muda Cathedra les enseñays. No sea quo experimente pecando, quan rigurosamente castiga Dios el poco respecto à vuestras exequias.

S. III.



LRA Es el blanco à que tiran los negros lutos presentes, y este el prouecho que pretende la Vniuersidad nuestra madre saqueys de la Cathedra que oy funda, para graduar en ella de maestro à su Rey. Veamos ya los documentos que su Magestad desde ella difunde vniuersalmente, para todos: porque no ay paladar humano, quien no sea proporcionada miel su memoria, qual lo fue la del Rey Iohas, para las suyos: *In omni ore, quasi mel indulcabitur eius memoria.* Ni oydo tan agreste, quien no agrade la musica de sus preceptos: *Vt musica in combinio vni.* Los primeros que deuen gustar esta miel, y gozar desta musica son los Reyes, poniendose delante de los oidos la consonancia de virtudes Reales, con que este diuino Orfeo hazia se humanasen las fieras inhumanas; y los sabrosos panales, que qual aueja ingeniosa, texia sollicito en la colmena de su pecho. Dexo mil testigos, desta verdad, en mil ornamentos Reales, que pudiera referir, assi de la sollicitud inquieta en los despachos,

cuyo

cuyo termino llegó hasta el de la muerte, sin que en la congoxosa enfermedad le diesse interpolacion; como de otra y igual en sujetar hombres tales, al gouerno de quienes no menos bien pudiessse fiar el peso fuyo, que quando cansado Atlante descargò los ciclos sobre Hercules. A lo primero cortàra mas al justo su pluma Tacito, que quando dixo del otro Emperador Romano: *Negotia pro solatijs accipiens*: Y à lo segundo mejor la suya Belleyo Paterculo, que quãdo puso à los dos Scipiones, por exemplo de aquella verdad, nacida y criada en los siglos del mundo: *Raro eminentes viri non magnis adiutoribus, ad gubernandam fortunam suam, vsi sunt*. Dexo esto, por no olvidar la palabra que tengo empeñada: solo quiero imiten los Reyes en el nuestro aquello que es vltimo en la constitucion del Principe, y primero en la dignidad: es à saber vn afecto tan propenso al bien comun, que el priuado nunca vaste à detenerle, antes tenga aquel por mas proprio, y como tal sea mas querido y procurado: y se haga del tanto caso, que su acrecentamiento y medra sea su honrra, su gloria, y su grandeza. No se si auran reparado en el misterioso adorno, con que Daniel vio à Dios, en altiuo trono de Magestad y grandeza: *Vestimentum eius candidum sicut nix, & capilli capitis eius, quasi lana munda*. Su vestido de nieue, y su canello de lana, no inferior à aquella en blancura: y en la causa porque Isaias de la misma librea al justo recién conuertido: *Dicit Dominus: si fuerint peccata vestra ut coccinum, quasi nix de albabuntur: si fuerint rubra quasi vermiculus, velut lana alba erunt*. Si ilegaredes por ensangrentados en vuestros peccados à contraher parentesco con el gusanico, por quien vermejea la purpura; quedareys hermosos, como copos de lana, y de nieue. Como? no ay diferente librea para Dios, quando haze ostentacion de su Magestad y gloria; que para los justos, quando le rinden vassallaje? No, dize Cyrillo Hierosolimitano: *Pater sedebit habens album sicut nix vestimentum, & capillum capitis eius quasi lana munda: humano more hoc dista sunt; sed quam ob rem? quoniam Rex illorum est*. Es Rey

Corn. Ta
cit.Belei. Pa
tere.Daniel,
cap. 3.

Esa. 6.

S. Cyril.
Cathes.
15.

fuyo: como ha de vestirse diferente librea que ellos? Su gloria esta en la fuya, su felicidad en la fuya: y a quien es común la felicidad y gloria, que mucho lo sea el vestido? Salga pues Dios el día que quisiere ser bien vestido, y hazer atencion de su riqueza, con el vestido del vassallo: que esta es la mayor grandeza, y la gloria mas propria del Principe, hazer gala, honrra, y ostentacion del lucimiento y muestra de sus subditos, contandolos por bienes propios.

Deste principio procede, q̄ como la Magestad del Rey para aluzir, no se viste del bien priuado, sino del publico; deue en discordia de entrambos romper siempre por aquel, no por este. Sabido es al proposito el Apologo del libro de los juezes, quando los arboles hizieron su junta para eleccion de Rey; y ofrecieron sus votes en primer lugar à la Oliua, en segundo à la vid, en terzero à la higuera; los quales mostrandose mas auaros de sus bienes, que ambiciosos de honrra la dieron de mano, diciendo la Oliua: *Nunquid possum deserere pinguedinem meam?* La vid: *Nunquid possum deserere vinum meum?* Y la higuera: *Nunquid possum deserere dulcedinem meam, fructusq̄ suauissimos?* Que es esto arboles? Tan poco pesa vn cetro Real, que con tanta facilidad lo arrojayis por alto? Es de barro vna corona de oro, para ser tan bajamente despreciada? Pues es verdad que la razón del deslecho, por acordada, le disculpa: *Nunquid possum deserere pinguedinem, meam?* Tengo me yo de enflaquecer, por que engorden otros? *Nunquid possum deserere vinum meum?* A de ser mi vino aliuio de pesares agenos, sin que le tengan los mios? *Nunquid possum deserere dulcedinem meam, fructusq̄ suauissimos?* La dulçura de mis frutos para antiuene no de agenas amarguras? Esto no. Pues pregunto, es con sequencia forçosa al ser Rey, el priuaros de vuestros bienes, por atender à los agenos? Es lo sin duda: porque ò ha de estar contenta la corona en vuestras cabeças, ò desseosa de faltar dellas, offendida de nuestra indignidad: para esto, vale mas no tenerla: para aquello es fuerça no atender la cabeça asi, sino à sus miembros, posponiendo su provecho, al fuyo; y como no nos hallamos con esse

aparejo, estamos lejos del necesario para arrastrar purpura Real. Que bien estampado tuvo esta honradamente humilde determinacion de los arboles el animo generoso del gran Phelippe! que si bien no imitò la floxa dexacion del cetro, pero abraço intrepido, lo que hizo espantoso al Imperio, para arboles cobardes: porque quantas vezes se priuò de priuados bienes, por acudir al publico? Quantas vezes dio de mano à su comodidad, por la de sus subditos? Que dellas dexo el sueño à la mejor ocasiò, al tiempo mas razonado, por q los suyos le tuuiesse? Que sin reparo de su gusto proprio atropello por los suyos, por parecerle q en su ejecuciò se mezclauã incòuenientes de sus vasallos? Dexo muchas por vna sola, q libre la memoria de Phelippe del cautiuerio de la muerte, mientras correré inmortales los siglos. Quando dando la vltima mano al valor, à que Pelayo auia dado la primera, se resoluiò a expeler los Moriscos de España, tan à costa de sus Reales rentas, que se auian por fuerza de disminuir inmensamente, con tanta disminucion de vasallos. Pero de ambas cosas hizo suelta à vna, por el prouecho vniuersal del Reyno. Si à sola su persona atendiera su Magestad, facilmente pudiera mitigar la sedicion barbara, sin detrimento proprio: pero viendo quan dificultosamente pudieran correr limpias las aguas en España, mezcladas con infames hezes; juzgo dezia afir la ocasion de apartarlas por los cauellos, sin darle, ò no, de lo que perdia, con que haze suyas las palabras del Thema: *Tu lit abominatio rem impietatis*. Echando de su tierra gente tã impia y abominable. O Principe verdadero! Que atrueq del bien comun quereys, hagan vuestros mismos daños el colta à la Republica! Imitad pues Principes à Phelippe, si quereys serlo: y fino despedios del nombre, que padece violencia en significar lo que no se halla en las personas que le tienen.

S. IIII.



Tradición lee esta Cathedra à los juezes, apredida de David, de quien se dize en el libro de los Reyes: *Sedens in cathedra sapientissimus Princeps inter eos, ipse est quasi tenerrimus ligni vermiculus.*

Comparacion poderosa para enseñar al juez, à que he: mane justicia rigurosa, con clemencia suave, *Sicut tenerrimus ligni vermiculus.* Sea dechado fuyo el gusanito, que va mordiendo las entrañas del madero; por vna parte en lo lento, por otra parte en lo eficaz. Que no le estorua, no al gusano la mucha manedumbre, madre de la clemencia, para talar el coraçon del leño, y dar en el suelo con el: à cuya imitacion no esta, no el primor de la justicia en la braueza y apresetamiento, sino en saber hermanar con ella la humanidad, y clemencia. Doctrina que dio Tertuliano en estas breues palabras à Escapula juez de aquellos tiempos, que pensaua parecerlo solamente en derramar sangre humana: *Potes iurisdictionis tuae officio fungi, & humanitatis meminisse.* Engañaste si pienas, no caben en vn lugeto humanidad, y justicia; pues no son vestidos opuestos la garnacha de juez que te dio la fortuna, y la toga de humanidad que te vistio naturaleza: antes si te desnudas desta, aquella sola, ni podris cubrir tus hierros, ni hazer vistas à vso de palacio celestial: que no sabe apartar estas dos virtudes, como dixo Abacuc de Dios: *Cum iratus fueris, misericordie recordaberis.* El centellear de los ojos de Dios para el castigo, es antorcha que saca à luz à la misericordia. Así se vio en el Tabor, quando entrando se Pedro à consejero de estado, antes que le vniessen hecho de la llave de la ciencia, y viendo à Christo entre Moyses, y Elias, dixo: *Faciamus hic tria tabernacula, tibi vnam, Moysi vnam, & Eliae vnum.* Consejo que califica el sacro Historiador por ignorante, *nesciens quid diceret*, como de persona poco plaica en materia de estado, y gobierno de Dios. Pues veamos en que estuuo la falta tan sobradamente acusada? En querer apar-

Lib. 2. Regum, capit. 23.

Tertul.

Abacuc.

tar à Moyses celebrado en la Escriptura por el mas man-
so de los mortales, y à Elias venerado por la espada celosa,
y justiciera de Christo, que en tronó de magestad los te-
nia por assessores. Gran hierro, querer apartar el de la espa-
da de Elias, del lento fuego que resplandecia en el rostro
de Moyses, con que aquel auia de perder blandamente su
dureza; y no menor alejarlos à entrambos del Principe:
Tibi vnum, Moyse vnum, & Elia vnum. Fuera de si esta Pe-
dro, quando traça diferente domicilio al Principe, que à la
justicia, y à esta, que à la misericordia. Para todos ay posada
en vna sola, como en muchas para ninguno.

Sea confirmacion deste pensamiento otro de san Pe-
dro Crisologo, sobre el lugar de san Mateo: *Ioseph cum es-*
set iustus, voluit occulte dimittere eam. Dificultosa razon sin
duda, por ser justo la quiso despedir occultamente. Esse ma-
yor argumento es de piedad, que de justicia: pues pedia la
entregasse al rigor de las piedras, que mandaua la ley: *Hoc*
pio magis videtur conuenire, quam iusto (dize Chrysologo)
sed humano iudicio, non diuino: penes Dominum neque pietas
sine iustitia est, nec sine pietate iustitia. Que no lo entédeys
no. El juyzio humano es el que haze diuision de tales vir-
tudes; pero en el arancel diuino corre razon totalmente
opuesta. Es hierro en el, y no pequeño, el apartarlas: y assi
dando el Euangelista à la justicia por razon del misericor-
dioso exercicio, tambien da por la misma à la piedad, pues
no ay separarla de aquella. Que en querer Pedro hazerse
artifice de essa diuision imposible, estuuó su hierro, tan
grande, como calificado.

Haze en gran manera à este proposito la razon que da
san Iuan Chrysostomo, de auer arrebatado Dios à Elias, y
lleuado se le viuo al cielo. Auia honrado Dios al Propheta
con su mismo nombre, porque Helias quiere dezir segun
san Geronimo, *Dominus Deus.* Y pareciendole estar afren-
tado esse nombre en quien era tan propenso al rigor, y po-
co amigo de la clemencia, tentó el remediarlo, embiando
hambre al Propheta, y tras ella vn euerbo, que piadoso le
sustentasse. Para que de vn animal, que olvidada su impie-

Restan
en esta
mitica

Math. 23
S. Pedro
Chrysol.
Sermon.
145.

Geroni,

Anastasi.
Sinaita in
genetim.

San Iuan
Chryso.
hom de
Elia.

dad (de quien es sy mbolo) Jacudia liberal à su apretura, a piẽ
diessse Helias à no ser escaso en las misericordias, que queria
Dios comunicasse al Pueblos. Pero no dandole por enten-
dido el Propheta de lo que el aue irracional le proponia,
obligò al cielo à mas eficaz remedio, lleuandole al Paray-
so; lugar que le trax esse à la vista la suauidad, con que Dios
trataba à su criatura, haziendose criador y administrador
suyo, como dize san Anastasio Synaita: *Deus in Paradyso*
fuit hortulanus, & sua creatura administer. Para que exem-
plo de tanta clemencia despertase en su animo la obliga-
cion, en que le ponía su nombre; es à saber que al rigor jus-
ticiero que ya tenia, juntase mayor suauidad y blandura. Y
haber sido este el fin que tuuo Dios en lleuarle al cielo, di-
zelo assi tan Iuan Chrysofomo. *Cum plurimum seuerus pec-*
catis exquisitor esset Helias, neque peccantes ferre valeret; ra-
puit eum Dominus curru igneo in caelum: quasi diceret, acce-
de, accede, nam si diu tibi manendum esset in terris, propediem
humanum genus aboleretur. Es mas que de maldado el rigor
de Helias, suba al Parayso, y sean testigos sus ojos de la su-
uidad del cielo: mida su espada con la del Angel tan blanda-
mente, seroz, que este siempre esgrimiendo en el ayre: yo
sio que venga de alla mudado, y de fuerte que quien antes
perligio à tantos à fuego y sangre, de prodigamente la
suya por la salud de los suyos.

S. V.

M

As docil fue à las lecciones de clemencia que le
leyò el cielo el santo Helias, que oy como de-
siertos Eliseos lloramos, arrebatado en el fogoso
carro de sus virtudes al cielo: pues por mas que
se estienda nuestra memoria à recorrer los siglos passados,
ò se auenture nuestra esperança à inuestigar los venideros,
no hallarà en Rey exemplos tan illustres de justicia piado-
sa y clemencia justa, quales los vimos en el nuestro. Fue
por ventura tal su mansedumbre, que quedasse agraviada,

bib

la

la justicia, faltando la necesaria execucion della? Vimos alguna vez esta desunida de la piedad? Mil exemplos pudiera traer para probar auer sido nuestro Monarcha igualmente exemplar destas dos hermanas virtudes. Ponderarò dos, que merecen renouacion de entrambas deudas. El primero de la expulsion Africana, quando si bien la misma atrocidad del delito parece daba voces por la espada vengativa, sin remora de la clemencia; mas como esto se auia de gouernar por la mano de Philippe, no pudo librarfe de tal manera desnuda, que lo estuuisse de piedad: y assi perdonò la vida à los delinquentes indignos della, y la hazien da justamete sujeta al fisco del Rey mas seuero. Desuerte que solo estuuò el castigo en librarles de desierro, y restituyrles à su tierra; con passo y passaje de tal manera seguros, que señaló pena para quien se señalasse en maltratarlos. Hallo auer imitado el Rey nuestro señor en esta acción à la Magestad de Dios, quando expeliò à Adam del Parayso, Genes. de quien dize la Escriptura. *Ei emisit eum Dominus de Paradiso, eiecitq; Adam.* Parece sobra aqui vno de los dos verbos: pues no añade enfasis à lo que le pretende dezir: que si el castigarle à Adam es echarle del Parayso, bastantemente se declara con el *Eiecit*, y assi sobra el *dimisit*. Callete pues el vno, ò el otro; y dexese por sobrado el primero, si es necesario el segundo. Antes no, porque vno y otro entrambos hazen su officio, y declaran bien nuestro pensamiento. Es ocacion esta del rigor diuino, executor de castigo con Adam: y assi la fuerça de la palabra *Eiecit*, publica la que se le hizo al expulso, pues propriamente significa echar alguno contra su gusto y voluntad, con fuerça, con violencia, y à mal de su grado. Pero porq; essa no vaya denuda, juntesele la blandura del *Emisit*, cuya propiedad es despetir con suavidad, y cortesia: que ambas cosas han de relucir en el castigo, si le traza el cielo. Reparo del Cardinal Caietano. *Inteligamus eiectionem qualificatam esse missionem: violentam eiectionem vero qualificatam esse missionem: & quod non portatus eiectus fuerit, sed emissus iuerit.* Esto es lo que hizo nuestro clementissimo Rey con los barbaros Moros:

eiecu: bien que los echo de España, a quien ellos deuieran
 venerar como parayso: que tal la juzgaron los antiguos,
 quando fingieron estar en ella los Campos Eliseos: y que
 esto fue con fuerza, con eficacia, y aun si que eys con rigor.
 Pero *emisit*, fue con tanta mezcla de blandura, que casi se al-
 çò esta sola con la gloria de acción, tan digna de lo prime-
 ro. Salen de España, pero con vida, mereciendo su delito el
 dexarla; destierro se les intine, pero lleno de clémencia:
 pues lleban sus haciendas, oro, joyas, y plata, con que *Tu-
 lit abominationem impietatis*, de nuestro Parayso Español.
 Ay exemplo igual de justicia, sujeta a misericordia? O nin-
 guno, ò sera el segundo que prometí referir. Aueys, aueys
 reparado sobre la espada de clémencia, que conseruaba nue-
 stro Rey, entre el inquieto bullicio de las armas, a quien les
 concede el cielo busquen su derecho y justia por la espada:
 que rayo el de vn exercito? que colera? que presteza? to-
 do lo afuela todo lo abraza. Ay cosa que mas lo lleue todo a
 fuego y sangre? Pues que cuydado el de su Magestad en po-
 ner freno al orgullo Español, para que no atropellase a los
 vencidos? Que solitud en negar a la muerte los que ella
 juzgava por suyos? Que diligencia en multiplicacion de
 cédulas, que lo fueron deuida al aduersario? Con la qual ten-
 nia mas cuenta, que otros con la del mayor amigo. Testi-
 go es el mundo de quanto tengo dicho: pero el que menos
 puede temer excepciones, el Piamonte, centro tal de la cle-
 mencia de Philippe, que excediera en agrauio de España,
 sino conociera el Orbe quanto mayor esfuerço indica la
 suspension del castigo, que la potencia de executarle; vir-
 tud sin duda rara en todo sentido, que el estruendo de las
 armas tape los oidos a la blandura; y tanto mas dificultosa,
 quanto lo es el tronar la nuue, sin que baxe el rayo; a la qual
 pienso yo debemos atribuir tantas victorias, como poseyo
 España en nuestros dias; casi siempre tan seguras, como
 intentadas. Queriado Dauid presentar batalla a su hijo Ab-
 salon, y poniendo a su gente en orden, diols vna muy en-
 carecida, de que le guardassen al hijo enemigo, por despo-
 jos de la victoria: *Sernate mihi puerum Absalon*. Otra letra

M. insuescite super Absalon. El vencer sea punto ultimo de la braueza, y primero de la maledumbre, que se ha de emplear en guardarme al moço, incautamente engañado tanto tiempo. Tened David, aun está à largas jornadas el perdón, pues no sabeys quales soldados aran mejor venta de sus vidas; y ya quereys ospedaros en el ultimo del viaje? Igual fuera animar à los vuestros, y ponerles hazeros valerosos contra el enemigo; que despues no ayays miedo de dexar de dar la ocasion bastantes cauellos à la clemencia, si ay quien quiera vsar della. El suceso de la guerra dà calidad al perdón: que el anticipado mas parece ramo de arrogancia, que fruto de piedad. A la de David libra de esta nota el Abulense, diziendo: *David erat certus de victoria.* Estaua cierto David del suceso, y assi antes que viniessse à las manos con su hijo, se las pudo ofrecer abiertas para recibirle. Certo? De donde? Por reuelacion? No: que no la podemos fingir, y no haze mencion della el Texto. Del poder de su exercito? No: que era canalla popular trasladada de quotidianos trabajos, al de la guerra: y caso que fuera de soldados ancianos, mal se pudiera fundar certeza en lo que está à cortesia de la fortuna. Pues de donde le vino esta certidumbre à David, tal que le escusa de arrogancia perdonando vidas, sin esperar coyuntura? De donde de esto mismo. Como podia estar en duda victoria fundada en otra mayor? Quien mostraua entrañas de piedad al enemigo, quando el mismo desseo de la victoria auia de descubrir trazas y ardidés para vencer; que mucho estuuiesse seguro del suceso? Quien en vez del castigo, ofrece perdón que miedo puede tener? Quien se adelanta à los desseos contrarios en clemencia y bondad segura tiene la victoria. Hablando del caso san Ambrosio dize: *Securus erat de victoria qui rogabat ut parceret, nec pietatis alienus qui perire debere etiam impium filium non putabat.* Apretado del dudoso fin de la guerra, he chose à pensar David para assegurarla, y dio vn diuina traza. Yo (dize) me quiero hazer Dios; quiero salir de los limites de hambre, y hazerme mas que hombre, para que vno no me pueda vencer. Enemigo mio es Absalon, quiero mo-

Tostar.

Ambrosio.

strarme con el vn Dios; y así no solo le quiero perdonar. Sino preuénirle y conuidarle con la paz, rogarle con el perdón adelantandome à sus ruegos. En tan noble determinacion mucho resplandece de Dios: y quien tanto de Dios como yo tiene, mal puede ser vencido de vn hombre. En la resolucion que he tomado conozco ya el seguro de la victoria: en el mismo mandar anticipadamente à mis soldados que usen de paz con mi enemigo, descubro claro que he de vencer. Y esto dize san Ambrosio, fue la razon por que estuu seguro de la victoria. Corrieron parejas en esta ocasion la clemencia, y seguridad della, y al paso que aquella soltaua la rienda al perdón, hazia esta perder los estribos al enemigo, como al fin los perdio Absalon dexandole veloz el cauallo, à merced de vn arbol aficionado à sus cauallos. Quantas dudosas victorias hizo ciertas à España la piedad y clemencia de Philippo el Pio? Culpaban muchos su mucha blandura y poca inclinacion amortandades y estragos, hasta que ya no ciegos, bieron quan bien le yua à España con ella, pues gozó en su tiempo victorias ilustrísimas, en nada inferiores à las antiguas; conseruò sin perder vn punto, sus anchurosos terminos, y los estendio de manera, que ya no queda que añadir à su grandeza.

§. VI.



AMBIEN Se lee en esta Cathedra de Prima à la nobleza lición de humildad, importante à su estado. Que grande y comun engaño es pensar, compiten siempre en lugares humildad y grandeza: siendo verdad, que sin reparar en puntos, no estan vno solo diuididas. Pues en lenguaje Diuino viene à ser lo mismo ser humilde, que ser grande? Viene Esau del Campo à pedir la bendicion de su padre, que pensaua tener segura: mas este en vez de darsela, le quenta affligido el engaño de su hermano Iacob; y como le auia cogido con el hurto en las manos, que hizo asperas la disimulacion: pero à tiempo en que ya no podia deshazer la bendicion, si li-

brada

brada con fraude, aceptada del cielo con veras. Entonces el pobre moço, en bolviendo las palabras en suspiros, y estos en lagrimas, le pregunta afectuoso: *Num quid non reseruasti, & mihi benedictionem?* Por ventura no la tuue yo, de que me ayas reseruado bendicion alguna? Y el padre le responde: *Illum Dominum tuum constitui*, hize Señor tuyo à tu hermano. Patriarca santo tal consuelo days al sentimiento de vn hijo, al parecer justamente quejoso? Pideos bendicion vuestra, y echaysle maldicion, à juyzios de muchos tan grande, como sugetarle à su hermano? Pideos el dominio de la hazienda que es suya por derecho de guerra, à quien firuieron de campo las entrañas de su madre: y cenuertis la corona, que auia de ceñir sus victoriosas sienas, en argolla de infame seruidumbre? No parece acertada determinacion; pero no la culpemos hasta oyr à san Ambrosio: *Seruitus Dei Dominium est, inter benedictiones numeratur huius seruitutis obsequium. Nam & Isaac in loco benedictionis eam dedit Esau filio suo, vt seruiret fratri suo.* Estan lexos de vileza la humildad y seruidumbre, que se la dexa Itac à Esau en herencia, por bendicion, y dominio: que no ay grandeza como la humildad vinculada à la seruidumbre de otro. Esta es grandeza, esta magestad, y señorío. Direys, si esso es assi, como no se la dexo tambien à Iacob? Si hizo. En que? En hazerle señor de sus hermanos: *Esto Dominus fratrum tuorum.* En esto? Que mejor madre de soberuia, y peor madrastra de humildad, que el dominio? Viuis engañado: que si el dominio lo es, tambien ha de ser abatimiento: y assi vereys q̄ quando Iacob exercio el que tenia sobre Esau, fue humillandose en la buelta que dio de Mesopotania, como ponderò San Iuan Chrystostomo: *Considera obsecro, quomodo humilitate excellenti fratrem deniceras, quem ita inuenit mansuetum, vt voluerit in ministerium eius omne officium secum declarare.* Que con exercer officios bajos el subdito, es superior, se haze respetar, y se enseñorea de todo coraçon: y assi la suerte que tuuo Iacob con su padre en recibir el señorío de sus hermanos, fue contraer deuda de humilde. Gran engaño

Genes.

Ambros.



Bernar.

es hazer à la arrogancia vinculo, que heredan con sus mayores los nobles: pues los que verdaderamente lo son, honran à su honra con humildad, como dixo san Bernardo: *Humilitas in honore honor est ipsius honoris, & dignitas dignitatis.* La humildad es honta de la honra, y realce de la alteza. Que bien nos enseña esta lición nuestro Rey señores, en esta cathedra opulenta en defengaños! Quien mayor en el mundo que Filipo, para quien, porque cupiese en el, mostraua cada dia nuevos ensanches el mundo? Quien mas humilde, que el que retirado en vn oratorio estrecho, juzgava por indignas de almohada las rodillas, cuyas plantas hazian almohada del mundo? Quien mayor que aquel, à cuya imperiosa voz se fugetauan todos? Cuyos designios se ponian luego en practica? Cuyo querer era la execució? Quien mas humilde, que quien jamas hablo con dureza à vassallo, sino con afabilidad tan blanda, qual pudiera vn y qual con otro? Quien mayor que aquel, para quien se desfojauan los ojos del cielo, en darle estrellas, para navegar incognitos mares? Quien mas humilde, que el que domaua los de su pecho de manera, que ni vna ola queria pafalle los terminos de la arena, y polvo, en que le auia èe convertir la muerte; cuya consideracion ponía à raya las ondas que era fuerza leuantase el seruir de la edad? Quien mayor que aquel, à quien hizo el cielo inteligencia q gobernafe al mundo? Quien mas humilde, que quien teniendo entendimiento, proporcionado al officio, le sugetaua à otros; de suerte que oprimia de espanto à los consejeros, con ver tan rendido à otros esse conocimiento, conocido en las ocasiones por auentajado? Hiziera alto en esta baja-za por ser en materia de entendimiento, que quanto fuere mas delicado en concebir, lo sera en la honra, sino me llamara la muerte de Felipe, à donde al passo que faltaua la vida, yra ganando tierra la humildad, con tan grande copia de actos, publicadores de su vileza, y indignidad, que no se de qual mas me espante, ò de ser ellos tan falsos, ò de parecerle à el tan verdaderos: Y para que veays, quan gran verdad es la que os acabo de dezir, que no tienen puntos en lugar

res

res la humildad, y grandeza, fino que caben, ya que no en vn sacro, en vna purpura: reparad que quando mas mostro Felipe ser Rey, fue en su muerte, à donde se mostro mas humilde. Allí mando mas que nunca, y dió à entender al mundo, que era Rey: allí de los vitales vapores que le yuan faltando, se fraguo la nube, cuyo trueno, y rayo surtieron despues, y surtiran glorioso effecto. Que es en lo que aueys reparado todos los presentes, y con razon repara toda España; pues parece no mando tanto su Magestad en la vida, quanto ordena, y manda en la hora de la muerte. Promulgando Ionas sentencia de muerte à los Niniuitas, llego el pregon à oídos del Rey, y trocando la purpura en vn toscolayal, dexò el sublime trono, por sentarse en viles cenizas: *Et resurrexit de solio suo, & abiicit vestimentum suum.* Allí sin tener otra cosa grande que la voz, mando à todos los hombres, y brutos de Niniue, guardassen ayuno tan riguroso, que no tomassen vna sed de agua, por ver si con esto se aplacasse la del cielo en castigarles; *Et clamauit, & dixit in Niniue, errore Regis, & principum eius, dicens: homines, & iumenta, & bobes, & pecora non gustent quidquam, nec pascentur, & aquam non bibant.* Extraña determinacion de Rey! Para vn delicto tan publico, y vniuersal, que comprehendende hombres, y animales, dexa las insignias Reales que estampan en el vassallo respecto al Imperio, có pro pèñion à la obediencia, y toma vn sacro por ornamento, vnas cenizas por trono. Que el roxo color de la purpura despertara generosidad en la sangre del subdito, bien: pero que la toqueria de vn sacro le combide à bileza, y el edicto sea tan desseoso de obediencia, que se la pide à los mismos brutos! gran le inconsequencia parece. Pensayslo? Oyd primero à Teofilato: *Desilijt quidem à trono in quo sederat prius, multa que non optime iudicauerat, mandauerat que. Sedit in cinere, & puluere: ac auro inter-sparsam, & gémis glutinatam, delicatam que vestem exiit, aspero indurus sacro; viro sumo intolerabilem odorem præbente. Adeo plane fit philosophus, seueram vitam asumendo, diuulgat que vt & bruta pecora simul ierunaret. Non veluti Deus hoc inquirat à iumentis, sed veluti illis magnitudinem alacritatis ostendendo.* En ninguna ocasion

Ionas.

Theoph.

pue-

puede tener tan segura la obediencia de sus vassallos, y aũ de los brutos, que quando manda humilde. Segun esso no ay que espantar nos mandasse tanto Felipe à la hora de su muerte: y que quando la parca queria cortarle el hilo de la vida, aguzase el los filos de la espada justiciera. Si su mismo conocimiento le combidaua al imperio, razon era q̄ quien entonces soltaua tan de veras las riendas à la humildad, tomasse deberas las del Reyno, y dexasse en testamento à su hijo, en vez de mandas pias, mandatos justos, y rigurosos. Miren si caben bien en vn lugar abatimiento, y grandeza, y si esta lexos desta, el eslabonarse con la arrogancia: pues la vez que quiere formar cadenas para insolentes, se traua con la humildad.

S. VII.

ESTA conseruò siempre nuestro santissimo Rey, en medio de su pecho, y grandeza: y en ella como en primer principio, se fundaron largos discursos de Oracion seruorosa, que de esta cate- dra enseña à Religiosos, y gente criada à pechos del cielo. Por altiuos pensamientos de deidad perdio Adan el trato familiar con Dios, de manera que ya no solo no se ponía à escuchar la voz suya, sino que hura della, creyendo le apartarian las hojas de vna higuera, de los ojos de Dios, cuya voz explicando san Ambrosio: *Adam vbi est? Que te has hecho Adan? dize: Quasi diceret: quo te perduxerant peccata, vt Deum fugias, quem antea quarebas?* A donde te despenò tu soberuia, huyendo cobarde, de quien buscabas animoso. Pecados le pusieron assi à Adan, y pues eran de soberuia, por pensamientos altiuos perdio su alteza. Este puesto de familiaridad que perdio Adan por soberuio, recuperan los Santos por humildes: reconociendo no auer mejores armas, que el serlo para cõquistar la voluntad de Dios, à que se dexa tratar. Pasose vna vez Abraham à tratar con su Magestad de paces entre Sodoma, y el cielo, que tocaba ya al arma para castigarla: reduxo le à partido, y solo vino à e

tar la contienda en numero de justos , que se ofrecian de
 vna parte , y pedian de otra por rehenes : pretendiendo
 Abraham estrecharle mansamente quanto pudieffe , hasta
 que cansado de cansar à Dios, concluyò: *Quia semel capi, lo
 quar ad Dominum, cum sim puluis & cinis.* Por ser polvo y
 ceniza, me atreuo à passar adelante en lo començado. Esta
 ra razón, que para obligar el Patriarcha à Dios à familiar
 comercio, alegara grandiosos titulos de parentesco, funda-
 dos en su justicia, santidad, y ascendencia del Mesias; estava
 bien : porque al fin muchas vezes las venas de sangre co-
 mún son arcadués , que paran en concordia de volunta-
 des. Pero que haga quenta de vn solar tan baxo como pol-
 uo y ceniza , por familiaridad de quien tiene por solar al
 cielo; sospechas dan de inaduertencia . Está muy lexos de
 ella Abraham, que sabe bien lo que Dios gusta, de que reco-
 nozcamos nuestra vajeça: y en confessandola , es hazer à
 Dios se empeñe luego en nuestro trato, y familiar conuer-
 sacion. Ponderacion de san Gregorio : *Nusquam legimus
 Abraham cinerem se & pulberem professum esse, nisi cum me-
 ruit cum Deo locutionem habere.* Nunca hallareys que Abra-
 han haga ingenua protestacion de su vileza , sino quando
 aspira à la alteza del trato diuino: por saber quan bien co-
 miença la sublimidad de la vna, en la profundidad de la otra.
 Que de titulos tenia nuestro serenissimo Rey que alegar à
 Dios, quando: *Gubernauit ad Dominum cor suum* . Quando
 vatia las amorosas alas de su coraçon , para volar al cielo!
 Quantos motiuos que representarle , para pedir fauores?
 Los asperos silicios con que muraba su carne, contra los de-
 uates blandos de la porpura: las largas diciplinas, no perdo-
 nando sus delicadas carnes las terribles de abrojos , armas
 de Religiosos feruorosos y santos : su perpetua continen-
 cia, freno grande de años tan loçanos en medio de tanta
 grandeza, aparato, y pampa: y otros muchos titulos, que
 en numero y calidad vencian à los de su corona . Pero de
 quien mas se ayudaua à exemplo de Abraham , era de hu-
 mildad tan continua, que no la quiso dexar sin dexar la vi-
 da. De aqui el entendimiento superior à todos, rendido; de

Genes.

Gregor.

aquí fiado à otros el gouierno , venciendo los rezelos de errar, al comun desseo del Imperio ; de aquí las manos rotas con los rotos y necesitados, sin desdenarse cada Lucues Santo de sujetar auiles andrajos, las que sustentauan al mûdo. De essa fuente salieron los copiosos rios de afectos humildes , que descargaron sus aguas en el mar de la muerte. Este es el titulo que alegaba à Dios, para hazerse capaz de su trato; y este es el fundamento de altas mercedes , que le comunicaua el cielo , assi quando cada dia labraua su coraçon para recibirlas en vn estrecho Oratorio , como quando desseoso de mayor anchura , huia de si mismo al Escorial, adonde libremente pudieffe ser todo del cielo, siendo los Religiosos santos de aquella casa testigos y dechados de su deuocion ; que no solo mezclaua su feruorosa luz con la del día , sino sus tiernos coloquios con los silencios de la noche . A Religiosos! Aprended trato familiar con Dios, de vn Religioso Rey, de vn santo Monarcha.

S. VIII.



E Finalmente nuestro Rey y señor vltima lecion general como la primera, à todo estado de gentes ; y no menos importante que todas las passadas, aprendida de aquella su continua Oracion y trato con Dios, que es admitir la muerte voluntariamente, bajando la cabeça à la sentencia Diuina; y no queriendo que se atendieffe ya à los remedios de la vida, como quien la ponía en las manos de Dios; sino à los del alma; cõ que viene à morir como vn Dios : que muerte de vn Rey voluntaria parece muerte de Dios: tanto que à Christo en la Cruz por ver le con el titulo de Rey, y morir voluntariamente, le tuuierõ por Dios. Esta accion de aceptar la muerte espontaneamente le declaró por tal. Murio Christo y dize san Marcos : *Videns Centurio qui ex aduerso stabat ibi, quia sic clamans expirasset, ait: vere homo hic filius Dei erat.* Viendo el Centurion que estava enfrente de aquel espectáculo , espirar à Christo en medio de tan grande voz , di-

Marci.

xo, sin duda es hijo de Dios este hombre. Reparar todos los padres que la diuinidad de Christo de ninguna accion suya parece que se pudo colegir menos, que de su muerte: porque el morir es lo que mas aun hombre le descubre por hombre. Como pues de la muerte de Christo pudo inferir su diuinidad? Aunque es verdad que la muerte es la piedra del toque de la flaqueza de vn hombre, y la que saca à luz el poluo de que se formò; con todo esso en medio de ella puede campear alguna circunstancia tan valiente y generosa, que sea mas fuerte para descubrir à vno por Dios, que la muerte para declararle por hombre. Esta hemos de buscar en la muerte de Christo. Yo pienso que esta que le hizo tanto reparar al Centurion fue aquella, con que dando el postrer suspiro, dixo Christo: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum*. Padre en tus manos ofrezco mi alma. Como quien dize: no me la facan por fuerça, que yo soy el que la ofrezco, y el que voluntariamente se la consagrò. Estas palabras las dixo Christo entre tanta serenidad y alegria de rostro, que mostraua bien el gusto, con que se lia à la muerte al camino, y à la voluntad del Padre: pues el conuidaua con su alma, antes que la muerte le executase. Reparolò el Centurion, y considerando el titulo de Rey puesto en la Cruz, contra la voluntad de todos los Iudios, dixo: Rey, y que preuiene alegremente la muerte, que la acepta voluntariamente; que con alegria y gusto pone la vida en manos de Dios; mas es que hombre: Dios es: *Videns quoniam sic clamans expirasset, ait: vere homo hic filius Dei erat*: Fue grande agudeza de san Paschasio: *Testimonium nõ aliud credimus dedisse spiritum Christi, nisi quia Christus, Deus vere est, sed quo modo hoc deduxit, res non in aperto est: nisi forte quia in vultu eius tanta erat alacritas, vt possent omnes intelligere, quia sua sponte moriebatur, tantaque vox eius fuerat, cum ait, Pater in manus tuas commendo spiritum meum, vt cognoscerent singuli, quod non humanitatis esset tantum, verum etiam, & diuinitatis haberet misterium*. El testimonio que dio el alma de Christo al despedirse del cuerpo, fue testimonio q̄ de Christo era Dios: y assi le conociò el Centu

San Paschasio, hic

cion por tal . No consta en que conocio este testimonio. Yo pienso (dize Paschasio) que en el rostro de Christo, q̄ en el rigor de su muerte tenia vna alegria tan grande, que era voz que pregonaua à todos, que moria Christo voluntariamente . Y fue tan noble aquella voz: *Padre en tus manos encomiendo mi alma*, que todos en oyendola, se persuadieron que encerraba entre el velo del ser humano de Christo, misterio de Diuinidad, por lo que debia de ofrecer con gusto la vida. Volued los ojos agora al inuicto Philipo, y ve reysle como vn Dios en el morir. En oyendo la sentencia de muerte, la acepta con coraçon tan alentado, que no quiere que se trate de otra cosa, ni se vuelba la consideracion à remedios de vida, sino à los de muerte Christiana. Tã semejante à la entrega voluntaria que hizo Christo de su alma, fue la suya! La que hizo Christo con su padre, hizo su Magestad con Christo, q̄ tenia en las manos diciendo, ofrezco os señor la vida, en vuestras manos la pongo, para que como dueño della dispongays. Que muerte mas voluntaria? Si el morir espontaneamente arguye Diuinidad muy como Dios, y à lo de Dios muere su Magestad, pues tan voluntariamente muere . Hombres aprended todos; fallid bien enseñados y aduertidos, para semejante Cathedra, de lo que veys passò vuestro Rey. Quando llegare à vuestra casa golpe tal, semejante senrencia; admitidla como venida de la mano de Dios: conformaos con su voluntad Diuina.

S. IX.

P RACIONES De muerte no deuen exceder sus terminos; y pues los he tocado ya, razón tẽdria, de parar si se diera por satisfecho mi oficio con solo sumar las deudas, q̄ los sabios del mundo en nombre deste, pagaron à la muerte de su Monarca, y al prouecho general, que della redundà en sus estados: pero pues me ponen nueva obligacion de ofrecer consuelo, aqui enes publican tristeza tal en sus silencios, que aun en este puel-

to no quisierõ hablar (ò por ella, ò por pagar liberales veyn-
te años de servicios mios) tomare licencia para salir della
ya que no qual deuo, qual puedo: y pues el manantial de sus
lagrimas fue la diuision mortal de su cabeça, no hallo me-
dio mejor para secarlas, que cerrar la fuente, prouando per-
dio derecho la muerte, en quien la abraçò con rostro tan
y qual como Philipe; que quien recibe assi decreto tal co-
mo el de la muerte, por mas que entre en su casa, no se di-
ga que muere; sino que es su muerte vida. No se ha de dezir
que Philipo murió en aquel instante, sino que vibio; que
muerte aceptada con rendimiento, en que la voluntad de
vn hombre se conforma con la de Dios, vida se llama, no
muerte. Varias son las razones de los Doctores sobre aq̃l
fauor que hizo Dios à Moyses, de que quedase su sepulcro
incognito; que parece que fue como quitar de los ojos de
los hombres el testimonio de sus miserias, cerrando el lu-
gar de la sepultura: parece que es tratarle como à Enoeh, y
à Elias, los quales no murierõ, sino fueron trasladados desta
vida. Faltandole à Moyses testimonio tã fuerte de su muer-
te como su sepulcro, parece que es querer Dios que le ten-
gan mas por trasladado à mejor vida, que muerto. Qual fue
la accion de Moyses que mereciò este fauor, y esta como re-
putacion y credito de inmortalidad? Voyme à la muerte
de Moyses, y hallo que dize el Texto. *Mortuus est ibi Moy-
ses seruus Domini iubente Domino*: Muriò Moyses mandan-
doselo Dios: no se que mysterio tiene aqui esta palabra; pa-
rece superflua; y hoziosa: que hombre ay que no muera por
el mandato, y voluntad de Dios? Que necesidad vbo de es-
pecificar esto en la muerte de Moyses? Mirad, algo mas
dize aqui el mandato de Dios, que en los demas hombres;
declarolo el Hebreo, que leyò: *Mortuus est propter verbum
Domini*. Muriò Moyses por la palabra de Dios: todos mo-
rimos: *Secundum Verbum Domini*. Porque lo tiene Dios de
cretado, y en todos se verifica su sentencia, que no puede
saltar; pero no todos mueren: *Propter verbum Domini*. Co-
mo obedientes à la palabra Diuina; El que muere rebelde, y
si resistiendo à la muerte: *Secundum verbum Domini*, muere;

u Deter.
cap. 34.

na, *propter verbū Domini*. Esse es morir de obedientes; de personas que acceptan la muerte, no mas, que por ser orden de Dios, y voluntad suya, significada por su palabra: y assi dezir: *Mortuus est Moyses propter Verbum Domini*: Algo mas quiere mostrar, que lo ordinario. Fue como si dixera, murio Moyses conformandose con la voluntad de Dios, aceptando su sentencia en el decreto de la muerte: no le miró solamente como mensagero della, sino como palabra en que le venia un gran beneficio; porque el legitimo obediente cada palabra de su prelado la mira como vn favor, y merced que Dios le haze. Viendo pues Dios q̄ moria Moyses en trance tan riguroso, en ocasion tan difícil, como à la vista de la tierra de promisiō, hecho Monarca de su pueblo, quando ya estaua à los vmbrales del Reyno prometido, y que acceptaua en ocasion como esta tan voluntariamente la muerte, dixo; no se diga, que vn Principe como este muere, sino que se trassada à mejor vida; y assi quitamosle los ratros, y testigos de la muerte, que es el sepulcro: que Principe que en ocasion en que mas auia de dessear la vida, abraça tan de gana el morir, por ser voluntad de Dios, mereçe q̄ del se diga, que es Principe siempre vibo. En su muerte no resplandecio la infamia de muerte; ni del delito que la introduxo, que fue la desobediencia; y assi donde ay desfierra de desobediencia, aya le de nombre de muerte: no se conozca su sepultura: *Et non cognouit homo sepulcrum eius vsque in presentem diem*. Fue graue ponderacion de san Ambrosio: *Nemo scit sepulcrum eius vsque ad presentem diem, vt translationem magis, quàm interitum intelligas; mors enim cessatio quedam est animæ, & corporis; mortuus est igitur propter verbum Dei, & vt ait scriptura; non secundum verbum: vt ad ueritas non nuntium mortis, sed gratiæ munus expressum, qui translatus magis, quàm de relictus est, cuius nemo nouit sepulcrum*. Encubrió Dios el sepulcro de Moyses, para que le reputassen por trasladado desta vida, mas que por muerto: y esso porque obedeció à la sentencia de muerte, aceptandola de buena gana, no esperãdo à q̄ Dios la executasse por fuerça. Recibio la palabra Diuina, y decreto de la

S. Ambr.
Libro de
Cain, &
Abel, ca.
pit. 20.

muerte, no como mensajero della, sino como fauer de vn gran beneficio. Hombre pues, que muere assi, no se tenga por muerto, sino por siempre vibo. Viose nuestro Philipo en otro tranze como el de Moyfes en lo mejor de su edad. No hagamos tal agrauio señores á su muerte, en pésar es se pulcro fuyo el que tenemos delante, pues no le merece la ygualdad magestuosa de animo, có que la abraçó en lo mas granado de su edad. Quando Pedro por ver á su Iglesia defendida, desembaraçaua las manos de las redes, por entretaxer victoriosos lauros á sus sienes; quando agradecidas las aguilas del Imperio se ensoberuecian altiuas, para tirar el carro de su triunfo, sujetando á su valor los cuellos, que á el deuián; quando temia desquiciarse el mundo, oprimido de tãta mole de hazañas: no merece digo tal gallardia de muerte, agrauio de sepulcro, y assi la maquina presente y quantas fabrica oficioso el mundo, no gozen de esse nombre, sino el glorioso, de teatro, en que fieles y asllos hagan ondear reales estandartes, y clamen gozofos, viua el Rey Philipo Tercero.

S. X.



O Solo se escapò de la muerte por esperar la gallardo nuestro Rey, y señor, sino tambien por su cederse assi mismo en su hijo. Aqui viene lo del Ecclesiastico: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus: similem enim filium reliquit sibi post se*. Parece muerte la de Philipo, pero no lo es, sino traspasso de si mismo cansado, á nueuos, y alentados vigores de su hijo. Confuelo, que deue serlo para España, en el grado, que terror á sus enemigos: y vno, y otro abraçó Isaias en la muerte del Rey Achaz, quando para aliuio de su pueblo y temor del Philisteo, dixo: *Ne lateris Philistea omnis tu, quoniam diminuta est virga percussoris tui, de radice enim colubri egredietur regulus, & semen eius absorbens volucrem*. Lo mismo puedo yo dezir al presente. Bien pueden reprimir su contento los enemigos de España, fundados en aparente ocasion;

Eccles.
cap. 30.

Isaias, c.
14.

de ver defecha la vara de su castigo: *Quoniam conminata est*
virga percussoria: porque, *egredietur regulus*; El fin de esta va-
 ra fue principio de un despierto Basilisco, que con un so-
 plo darà con ellos en el suelo. No piensen los espurios hi-
 jos de la Iglesia, podran levantar cabeza contra su madre,
 faltando el primogenito que la defienda: pues no falta
 quien se hereda assi mismo. No piensen las Lunas Otoma-
 nas luzir en la noche causada en España, por la ausencia del
 Sol, que si se puso este fue para nacer renouado; no piense
 encogerse el mundo para euitar vacios, faltando Phelipe
 Tercero, que antes ha menester nueuos enfanches, para el
 quarto. No piensen los presentes llorar ausente, a quien no
 lo està; antes traten de darle afectuosas gracias, porque sin
 dexar à los suyos se fue à conquistar nueuos Reynos al cie-
 lo, que no tenia nueuos que dar la tierra; y pedirle acrecien-
 te los alientos que con emulacion de Christo infundio
 en su hijo al partirse, y alcance gracia à sus vassal-
 los, humana con el Principe, Diuina
 con el cielo: *Quam mihi et*
vobis, &c.

SUERE ofenderse en personas tales la elo-
 quencia, y con justa razon, de tener por real-
 ce à la nobleza; y mas quando es tan grãde. Por-
 que repartida la gloria entre las dos, llega à ha-
 zer sospechosa su alabança. Esta vez se vio libre
 de sospecha: pues pudo (lo que no alcanza aun
 la magestad) enfrenar la confusa multitud, y en-
 mudecer su tropel tan imperiosamente; que aũ
 los ojos no llegauan à conocer, si auia gente en
 el patio, quanto menos à oyrla, las orejas. Tan-
 to les hizo à todos atender, aprisionando en la
 fuerça del dezir, la libertad de todos sus senti-
 dos.

AS PROSIGUEN SE LAS 
 Misas, y comienza se la oracion.



CABADO el Sermon, se prosiguieron las Misas, y el tropel de la gente, hasta alli mudo, se restituyò à su antigua confusion; menos obediente à la dulce armonia de tantas voces juntas, y acordadas; que lo auia estado à la elocucion de vna, que aunque sola le tuuo tan sugeto. A las Misas sucedio la Oraciõ funebre, segun dos, y apacibles grillos de las lenguas, y man de la atencion: y segunda victoria de la fuerça del dezir, tanto mas comprobada en esta accion, quanto entendiendola menos (que al fin era en latin) fue mayor cosa hazer callar à todos. Pudo Don Henrique de Haro alcanzar esto (tal Orador se deuia à tan grande Principe) à pesar de vna penosa enfermedad, que le auia tratado mal, y de que aun no estaua bien conualecido. Los que no auian experimentado su caudal en semejantes actos, pudieronle temer, vièdo le tan flaco; no se librò aquel dia de calentura. La verdad es, que la rebeldia del mal fue el temple de su voz, y la flaqueza, el compas de sus acciones, que medidas à lo que pedia ocasion tan triste, dieron tanta mas fuerça à la oracion, quanto mas se ajustaron con su assumpto. Pusose pues en el pulpito de la mano derecha (el Sermon auia sido en el de la yzquierda) y desde el començo afectuoso, y graue.



ORATIO AD FVNEBREM CONTIO

nem, in Philippi III. Hispanorum
Regis Exequiarum iustis, Salmanti-
ca ab Academia factis, habita: per D. D.
Henricum de Haro, eiusdem Aca-
demie Rectorem.

HEV Mortales, infausta lucis
usuras! iacentis Reipublice acer-
bans, heu, immaturamq; memoriam!
iustus mœroribus amissa fellicitatis,
ereptiq; Principis, feralis, heu, species; mœrentissi-
mi huius Athenæi atrata moles, index publici do-
loris, & prærepti ætheræi illius animi. Igitur atro-
cissima lux tandem iustat, tenebra potius; quas
tanta lucis casus, humane genti laruali hac re-
rum imagine concussa, afflictis uniuersæ lucis
splendoribus, indicit. Horret omnium vestram
animus, Salmanticensis Academia Patres, in
grauis insolentis fortuna vulnere, & eisdem ocu-
lis, quibus in mortali memorie luce, dignissimum
principem in hoc sacro uere Sophiae delubro
hausistis,

hausistis, tristissimi obitus iusta, aeterni maroris
segetem, cenetic, doletis, ingemiscitis. Praesens im-
mobilis silentij altus maror, inclusa voce, fixis
obtusibus, insidiosa tranquillitate, lachrymaru
riuis saeuienti memoria, quam deficientis spiritus
intercisa vox, & herennis animi anxietas, im-
manis iactura praesentiam testaretur.

O noctem, post humanam conditam Remp.
Florentissimo Imperio, Orthodoxo catus funes-
tam; luctus sensissimam altricem! Deseruit nos
chara illa lux, acerbissimo optimi Principis in-
teritu, & eius lucis exors; nocturnus horroribus
Ecclesia Philipo, heu parentat. In hoc ergo luctu no-
so orbis iustitio squalida patria, merentis Euro-
pae pietatis celsissimiq; animi monumenta adhuc
spirantia, gratissimae memoriae massis obsequijs
venerabimur; estuantem iustissimi doloris praesentiam traducet generosa illa magnanime mentis
uiuens imago, qua oculis animisq; precor et surpe-
tus. Vuent enim Iberiae amores, dum ipsos supre-
mis honoribus coluerimus: debemus sanctae Ecce-
siae dulcissimo pignori, debemus sapientiae huius
edis ornatori, admiratoriq; tristissimum hunc
cultum, per laudem & memoriam virtutu eius
celebrem: nixum enim clarissimo Principi, vi-
guit Catholicae fidei robur, floruit virtus, adole-
uit pax, Christianusq; Orbis fortissimis humeris

incumbens,

incombens, illos sumpsit spiritus; ut post tot acer-
bas clades, post funestas sacrae fidei iacturas, post
Europaei reru feruentes aestus, & sauas vniuer-
sa natura iactationes, auro auro exorto, tranqui-
lli Imperij iucunditate recreatus, ad pristini deco-
ris maiestatem aliquando erectus respirare vide-
retur. Veru Hoc iuris habebat.

Lucanus
Pharf. 8.

In tantum Fortuna caput.

Equidem praclare sapienterque Lycurgi le-
gum conditoris iussis publicis cautum est, ut Re-
ges superstites modicis honorum splendoribus po-
pulum antecederent; ne ipsi inuidiam regius splen-
dor, ipsis summi honoris fastigium tyrandem as-
cisceret. Post obitum vero, cum satis quod rerum
humanarum culmen recideret, perpensum esset,
ut Heroes amplissimis honoribus censuit honestan-
dos. Regum enim iustissimis desiderijs docta
ciuitas, priuati sudoris vigiliarumq; momenta,
ipsorum humeros grauantia, discussa lubetis ani-
mi nocte perspiciuntur; quantumq; illustres prin-
cipum conatus regia maiestate insigniti, pro tu-
canda suorum salute intendentibus sese vigilia-
rum laboribus insudent. Admonent illa sublatis
moderatoris spacia orbam pariete Rempublicam,
discriminis & ipsius aspectu, languet, labat. Cre-
didimus in vna Philippi morte, vtramq; Rem-
publicam civilem, sacramq; quam diuissimam

inuentis

inuentis religioſe pietatis, & reuerentis obſeruan-
 tia firmiſſimo decore non illuſtratam modo, ſed
 inconcuſſam ſuſtinuit, ad ultimam caſtutatem
 vocanda. Debet enim eterna Roma Vrbs alma
 pacis fortunatam gloriam, primaq; ætatis ſpeciem
 Philippo: tribuunt Venetia, Adriatici maris de-
 cus, totq; retro elapſis ſæculis prudentie templum
 auguratiſſimum, dubia tunc iudicij luce anceps,
 verioris conſilij electi felicitatem, in orthodoxæ
 religionis cultum, vni Philippo. Denique quid-
 quid Eccleſiæ maiestatem labefactare conatum
 fuit, quidquid pietatis ſacram illam arcem emoli-
 ri, Hereticis incenſum facibus, tandem extinctū,
 potentiſſimi Regis auctoritate, fatetur Chriſtia-
 na gens vni ſe debere Philippo. Refert non ſo-
 lum compreſſos furores, ſed etiam tot immanium
 hoſtium retardatas nefarias dexteris, & natas
 non fuiſſe furentes ſeditiones, Catholiciſſimi
 Principis auſpicia metuentes, nouit, gratulatur.

Quis enim adeo ſtupidus, qui non fortunatas
 illas opes, quibus ſub Oriete, Occidenteq; ſole, pla-
 ge Hiſpaniã noſtrã opulentant, Eccleſiæ deſenſio-
 ni in ſeruietes nõ timeret? Quis adeo ſylueſtrique
 Hiſpanicæ vires Summi Principis felices augu-
 rijs, Romanæ maiestati gloriæque deſudantes, nõ
 perſtringerent? Quis vnquam tam pertinaci pro-
 ferendi Imperij contentione æſtuauit, quem Phi-

lippus post hominum memoriam mitissimus prin-
 cept religionis tantum cladibus exardescens non
 cohiberet? Ne pietatis senatum, caelestis consilij
 Curiam, inuadere conaretur. Tribuat igitur Chri-
 sti vindicis Respub. non victoriarum modo le-
 tissimos exitus, verum alienis timoribus par-
 tam tante quietis pulchritudinem. Quod ne res
 plus ornatus, quam fidei capere videatur, alienis
 studijs aditum obstruentes, iudicio fidissimo rem
 perpendite. Spectauit, & stupuit orbis sacrorum
 Principum, religionis interpretum, cum Philippo
 nostro in omni agendarum rerum impetu concor-
 diam: sic enim res habent, ut aliquando Roma-
 na urbs, prisca illius bellatricis imago (Regum
 fidem religionemq. colentium desidijs) appareat:
 quod Philippus immortalis glorie accessibus sum-
 mo labore cauendum sanctissime duxit: ne ciui-
 lis prudentiae coloribus compta impietas, diro rei
 Christianae nundinaretur exitio: in cuius rei so-
 cietatem non multos principes adscribit Euro-
 pa. Quae cum certissima sint, huius consensionis
 federe spectato, quis vim poterat enarrare dis-
 criminis, in aggredienda Catholica religione, la-
 cessendisq. validissimis exercitijs, & Philippi
 animo, huius tantum offensionis nomine indi-
 gnante? O laudem vel ipsa inuidia (inuita li-
 cet) suffragante, singularem!

Sed illud clarissimi principis decus pertinet
 claritudinis splendore illustre, quod nullum un-
 quam lubens iudicium edaci censura mordebit,
 illud quod futuri aui colet admiratio, predica-
 bit sapientia, illustrabit tranquillitas, iam mihi
 placida memoria blandiens adfero, ut in ipso no-
 strum Philippum admiremur. Expectatis Euro-
 peorum Regum in nostrum Principem amorem?
 eximia gloria. Occurrit vobis amplissimarū le-
 gationum splendor? Summus quidem. Tenetis cū
 Magno Britano nouā pacē? Cum Daco aeternū
 fœdus? Cum Belga (nimium adflicto, nimium con-
 cusso) diaria feroocia? Versatis atentissimi ani-
 mi consilio validissimi Persæ legatos (Europa
 stuporem, terrorem Asia, nostram admirationē)
 cœli nouis aspectibus, & velut nouæ diuini Thea-
 tri faciei obiecti, per summā gloriæ contentionem
 Hispaniam nostrā, amicissimi Regis animo per-
 specto, recrearunt? Magna quidem laus ad posteri-
 tatis cultum obtinendum.

Verum si quis mente complectatur vernacu-
 lam illam Maurorum pestem, vnius Roderici
 incuria, verius certissima numinis ira, immēsa
 etatū serie, armis, perfidia, & metuenda arcani
 illius silentij alea, Hispaniæ nostræ ad eō infestam
 quotiesq; Imperiū, nos ipsos ultimo fere obtulerit
 discrimini; pulse fecis, tecti, certiq; discriminis

iecti decus, & recreati orbis quietem, ab uno Phi-
 lipo confectam, qua poterit animi extolli magni-
 tudine. Voluite animo nostrorum regum victo-
 rias, & aterantes triumphos, ipsos summos
 Principes domesticis nunquam dormientes insi-
 dijs. Retrahite ex Euanida memoria sinu mestas
 illas vigilantis patria voces, principum animis
 cories ingastas. Versate ultima illius noctis, cui
 penè succubimus acerbitatem, in qua mihi vi-
 deri videor nefarijs hostium conatibus permis-
 sam Hispaniam, Mahometis teperrim desertoris
 legibus temperatam, licentiam in nos truculen-
 tissimi hostis impune detraherentem, turbata que
 te Martem ardere, tunc incautos exercitus. Ur-
 bes diripi, arces vastari, gynicea fœdari: hic præ-
 stantis doctrinae lyceæ, illic vetustissima cenob-
 ia, pietatis clustra, pulcherrima virtutû gym-
 nasia, religionis monumenta, crescentis flammæ
 incrementis depasci, quæ nullis aquarum possent
 fluctibus superari. Ex hac flammâ, ultimâque vas-
 titatis alea, ex hoc ruentis Hispania discrimine
 Imperium, vita, religio, unius Philippi consilij,
 tererrimâ illa lue eiecta, ad inaudita felicitatis
 culmen, non excitata modo, sed aßerta fuere. Ex
 hoc magni regis exemplo, erepto ex arduis rerum
 curis otio, posteritas Philippum Optimum Regem
 noscat, fingat. Hoc Ecclesie securitatem accersit,

firmat imperium, religionemq; hoc unum, quod
 ille defensos, Ioannes, Ferdinandos, Petros, Caro-
 los, aliosq; Philippo celeberrimos reges, vel mag-
 nitudine deterruit, vel labore superauit, unus
 Philippi consilium instituit, excitauit labor, con-
 fecitq; constantia, quin ipsum ab ea mente deduce-
 rent iniqua lucra quæ cum fideli discrimine fœde-
 ris societate iungebantur: nec memini ciuili pru-
 dentia acuta illa iudicia, quæ cælestis consilij lau-
 dem in crimen inani terrore vocabant; vulgata
 illa prudentia lege, hostes domesticis consilijs, et
 notissimi militis opibus haud quaquam iuan-
 dos aſerente, uicit Philippus dubias has, imbe-
 llesq; humane mentis suspiciones. Aspirauit æter-
 nus ille arbiter securitati (quæ, ò æternè!). His fa-
 ctis Ecclesie orbisq; firmitatem, Catholicis hume-
 ris cõcreditam, augustissimus animus sustinuit.

Subdidit mundo caput:

Nec flexit humeros molis immense labor,
 Mediũq; collo sedit Herculeo polus
 Imota ceruix sydera & cœlum tulit.

Lababat iã Romanũ Imperiũ, et prauis agitata
 dogmatibus germania (Ecclesie maror, priorũ lu-
 ctus, Vulcania scelerũ) domitis frenis, in omnem
 impietate effusa, furenti prothesi rē Christianã
 delendã, ut nec stantibus unquã nomen maneret
 orthodoxæ fidei; ulciscendosq; uitos manes de-

Seneca
 in Hercu-
 le furẽte

creuerat: Timuit Europa motā Bohemia, quæ cr
 liſſima hæreticorū capita, ad alendos hostis cona
 tus, fouendāq; rebellē perfidiā, mutui auxiliij com
 munionē explorata, victoriæ spe excitati conuo
 larant. Marcebant diuturna pacis incauta spe
 germanicæ vires, subitis belli casibus opportuno
 res. Fuit, fuit illa dies, in qua ex omni tēporū me
 moria neq; timendi aſſiduitatē ulla spes, neq; con
 ſtantiā doloris frenare lex ulla potuit: in hoc ſe
 neſcentis Eccleſiæ discrimine eſet & natura imma
 turo partu, ſubſtulit firmiſſimos ſpiritus audaciſ
 ſimæ gentis furor: & deplorata nunciis calamita
 tis, ſolūq; potentiſſimus Rex, cui hæreditario iure,
 re Catholica, nil potius, nil antiquius, de gradu cō
 ſtitiæ demoueri nō valuit, quin erectior, celiſiorq;
 & incenſus Austriaco igne, ad tantæ acerbitatis
 ſcanduit adſpectum: ſeq; in omnes Eccleſiæ tutan
 dæ partes intendens, numē publicis, priuatiſq; vo
 tis placandū, diuinā opē cenſuit ardentisſimis ani
 mis expoſcēdā, colligendas vires: & feriſſimi hoſ
 tis conatus adultāq; flammā graſſantem cōmuni
 Marte, ruina potius opprimendā, fortunatiſſimi
 euentus gloria, quā annua labētis in ſe ſe aui pōpa
 immortalis vrbs indieta tēporū veneratione pro
 ſequetur. ¶ His aliſq; nobiliſſimis documentis
 egregia illa regiæ mentis patent ornamenta: ca
 enim ſunt, ut præſentiſſimis aliarum virtutum

egeant & decorentur auxilijs. In his gestis prudentia, animi magnitudo, pietas, vere religionis cultus, flagrantissimiq; divini amoris ignes, præfulgentes apparent: sine his animi ornamentis ardua facinora, obsepta summis semper difficultatibus, neque perfici, neq; ceterari queunt. Hic mortales quos hortatur ambitio, quosq; pietas summi principis accersit, ipsum intueantur. Hæc Philippi forma ex qua latissimiq; Christiano rei eventibus, ipsam posteritas æstimet, colat æternitas.

Iam vero etsi illa suspitio animum subeat fore ut his, quorum aures clarissimis bellorum apparatibus, inclytæ legationū assueverint amplitudini, sordida videantur in potentissimo moderatore, pia Catholice pietatis in infirmā plebem officia propij animi demissam opinionem ab imperioso fastu abhorrentem: cum sileri non possint clara hæc animi lumina, nisi per summam tantæ virtutis, veritatisque incuriam, ne succubuisse videar importunis rumoribus, percensere decreui. Cur enim quod vel maximum est, si narrari verbis speciosis nõ potest, omittat? Miretur orbis Philippū Martij vigoris robora moderantē, otij dulcedini indulgentē: & nouo astri ingenio, Europā pacis artibus quietā; bellico furore concussā; Asiā lenibus imperijs moderatā Americā; cæcis timoribus per tentatā Africā; eius

de vero sideris stupeat splendores, solij celsitudine deserta, charas inducias cum Xenodochiorum limine pasciscentes. Quis tanta lucis proximo splendore non perstringatur; quae acies non hebe secut? Vsurpate animis mentem illam grauisimis regni consilijs, charissima semper suorum salute ditentam, sustentari rerum sensibus de praesentibus, ipsamque distractis in tot negotia animi viribus, signo dato, curarum fluctibus, in beatis illis cum aeterna mente placidis quiescentem amplexibus. Vix fideres caperet, ni attentissimos oculos praua aliqua sensuum propensio in Philippo nostro praeter fugisset. Sic ab iterata laebe animum tuebatur, cum que incenso illo imperij fastigio rerum illecebrae, fallaci prauae imaginis, inflammare animum, et luxu penes exarmari rationem sentiamus; seueram illam in mentem sensusque solertiam, miraculi instar, stupenti animo admiramur: assiduas animi expiationes, sacra synaxis usum, perturbatos animi sensus summis vigilijs cohibitos, pulcherrimas alias virtutes aeterna nunquam delebit obliuio. Quis vero erga aeternam mentem flagrantissima incendia, nulla flamma nullo contenta incremento, in Philippo ardentia, memoria complectetur? Ex hoc igne lata illa vis ad ipsam mentem emanabat: ex hoc caeleste illud inuentum augustissimi gymiceae, in ipso curiae curarumque Euripo, lectissimis saeminis incarnati Verbi no-

mine erigendi, ornandiq; amplissimis prouentibus (nota famâ res, sanctitatis inclyta fulgore:) ex hoc sitientissimus ille animus proferenda fidei, quo huius Urbis, nostraq; Academia eximius amplificator regiam hanc machinam (splendidissima incunabula futura, maiestatis auguria) Iesû societati, religiosi obsequij gymnasium, sapientie fanum, magnifici apparatus iussit sumptibus assurgere: ut dum diuinus ille, tranquilla mentis otijs in ipso rerum aestu semotie, velut Moysa prece immortalis Deo attentissimis insistunt conatibus, Christianum hi imperium militum suorum ardore, summissq; propagent laboribus; æternis ille precibus, hi sudoribus. Noluit enim Philip pus mortalitatem suis contingere desiderijs; sed ut certa propagine uiuerent in æternitate temporum. Viuent, viuent Rex optime maxime, hæc aliq; clarissimi tui animi facinora, cumq; inter nos sint, silentio, veneratione, lachrymis ipsa prosequemur. Viuent ingrata obliuionis exortes: quid enim ex te amauimus, quidquid mirati iure optimo sumus, manet mansurumq; est in animis hominum, fama q; tuarum reru gratissima.

Tu nunc sanctissime Princeps qui mesto gemitu, tui desiderij funestas, quidquid angusta illa petoris magnanimitate uoluebas, faustis incremētis ab immortalis Namine eblandicis, euehe

in illam quam optasti lucis maiestatem: et Hispania emule tue prolis auspicijs temperata, equisimos tui funeris mærores abstergat, & fortunato rerum cursu in beatissimis illis sedibus suæ felicitatis auctorem, tranquillitatis arbitrum, maiestatis conseruatore, in columitatis conditorẽ: sic optat, sic roborat, sentitque tuis patrocinijs in adulescente sobole presentissimas opes, quas fortunæ nec A Eternus.

DIXO DON Henrique de Haro: y dixolo tambien, que pudo parecer à todos breue, no obstante, que quãdo acabò eran las seys dadas.

LOS TRES COLLEGIOS
dizen sus resposos.



Cabada la Oracion, los Collegiales, Capellanes, y Musica, que repartidos de los tres Collegios, auian suplido la falta del de san Bartolome, llenãdo en el angulo quarto su vacio, se redugeron à sus Comunidades. Los Prestes todos dexaron las Casullas, y tomaron Capas. De la Vniuersidad salieron seys Maestros, y precediendo el de Ceremonias (que le yua haziendo calle) fueron al puestto del Collegio del Arçobispo: y le pidieron viniessẽ à cantar vn Resposò sobre la Tumba Real. Saliò el

Guion,

Guion, y los Capellanes, y Cruces del Collegio (que no fue poco poderle alli acompañar todos, siendo tantos) y por el mismo orden, que vinieron à santa Vrsula, fueron desde la puerta de Escuelas principal (à que caía la entrada de su pueſto) rebolviendo por el patio el medio lado del Septentrion, y todo el del Poniente, hasta tapar en el del medio Dia con la escalera. Subieron à la plata forma todos los que pudieron: y dexando el mejor lugar para el Collegio, ocuparon los demas los Capellanes: Preste y Diaconos à la cabeçera de la tumba, junto à ella: los otros al rededor, y en la mesa de la escalera: como mejor podian; todos con velas blancas encendidas. Cantò su Capilla vn responso con gran solemnidad, y de estremada musica: incensò el preste la tumba Real deuota y grauemente, acompañandole los demas caperos, y sus diaconos: y dicha la colleta, y Paternoster, por el mismo orden se boluieron todos à baxar, y fueron à sus pueſtos; acompañandolos los mismos Maestros de la Vniuersidad, que los auian traydo.

Quando el Collegio del Arçobispo se boluia à su lugar, el de Ouiedo auia salido ya del fuyo: y guiando al tumulo, por el lado contrario del Oriente, yua à subir por el otro brazo de escalera. Procuròse preuenir esto de suerte, que à penas el Rector del Arçobispo desamparò la mesa, baxando por el brazo yzquierdo della, quando el guion del de Ouiedo subia por el derecho. Acompañaronle tambien todos sus Capellanes y ministros, con velas encendidas; y otros seys Maestros de la Vniuersidad, que fueron, y bol-

uieron con el, del mismo modo. Cantò su respõ-
so con toda authoridad, y grandeza: y dio lugar
al Collegio de Cuenca, que auiendo ido por el
otros seys Maestros, vino con todo su acompa-
ñamiento, de la misma manera, y cantò otro res-
ponso solemnissimo. Gozose en estos resposos
mas lo primo de las voces; porque menos repar-
tida la atencion, se percebian mejor, oyendo so-
la y por si à cada Capilla.

¶ LA VNIVERSIDAD CAN-
ta el vltimo: y despide los
Collegios.

DVELTOS Los tres Collegios à sus
puestos, la Vniuersidad se leuantò
del suyo, y bajando la escalera, hasta
la mesa; se entrò en la plata forma, y
rodeo el tumulo. Los vedeles te-
nian preuenidas achas blancas, que fueron dan-
do à todos los Doctores. Entonò la Capilla de la
Iglesia Mayor (que esta tiene la Vniuersidad pa-
ra todas sus ocasiones, que son muchas entre
año) el vltimo responso. Gozose con aplauso, de
su musica. Viose que el acto no auia sido pesado,
aunque tan largo (las siete dauan ya) pues con
fer de tan grande sentimiento, le sucediò lo que
suele à los de gusto: que siempre agradan mas
quando se acaban.

Fugitiuaq; gaudia torquent.

Con esse agrado, dichos los resposos, (mas
estimada, quanto mas cerca de apartarse de-

llos,

llos, en aquella ocasion) despidio la Vniuersidad à los Collegios: à compaňando à cada vno ocho Doctores, hasta ponerlos à la puerta de Escuelas: con que ellos se boluieron à sus casas, con la misma auctoridad, que auian traydo. La Vniuersidad, como estaua en la suya, no tuuo que boluer: mas que el animo à Dios, à supplicarle afectuosissima y entraňablemente, no nos de auer otro acto semejate. Sino que guarde à los Reyes que tenemos tan largos siglos, que quando vengàn à hazerse sus Exequias (que al fin son hombres) no aya quien sepa lo que se suele hazer en ellas, mas que solo por esta Relacion. Y esta halle ya los tiempos tan mudados, y la lengua tan otra (no es demasiado pedir, segun la van poniendo) que llegue à no entenderse, por antigua.

¶ FALTAN ALGUNAS ¶

Poesias de las mejores.

RESTAVA Solo el cumplir con los Poetas; deuida correspondencia, quando no obligaciõ, à lo bien que ellos auian cumplido con la Vniuersidad, ajustandose à las leyes del cartel, y siguiendo con grandeza de ingenio sus asumptos. En orden à esto se tuuo mucha quenta con los Versos, que estauan colgados en el patio: para lo qual, porque todos no cabian, se auia entresacado los mejores. No fue posible defenderlos tanto, que no faltassen muchos: y es de creer que serian de los mas escogidos, pues nin-

guno echa el ojo à lo peor: mayormente, que en orden à que los gozassen mejor todos, se auian puesto mas bajos los que lo parecieron. Fuera este daño remediable con facilidad (por tal se tuuo, y por esso no se puso mas fuerça en ataxarle) apellando à los que firmados de sus nombres, auia dado al Secretario de la Vniuersidad todos los Poetas. Pero destos tambien (no se sabe el descuydo cuyo fue; solo es cierto que no fue del Secretario) faltaron muchos: tanto, que los que los auian visto antes de las honrras echaron menos mas de la mitad, y entre ellos algunos papeles señalados. Pudierase presumir, que los Poetas mismos lo auian hecho, hurtando el cuerpo à las competencias mas valientes; si se juzgaran por gente tan humilde, que alguno se tuuiera asì por menos que otro. Lo que à todos parecio mas verisimil fue, que estuudiantes curiosos los tomaron de casa del Secretario, con intento de boluerlos, en leyendolos: y q̄ despues, como eran vacaciones, se fueron à sus tierras, y se los llevaron alla; perezosos de hazerlos trasladar, y desseosos de no carecer dellos.

¶ *DE TIENESE POR ES.* ¶

so esta Relacion.



EL Deseo de no dexar quexoso à nadie: mayormente à personas, que à dos cortes de pluma se pagan de su mano, en la misma moneda que les deben; cobrando en lo sabroso de vna Satira todo lo que se pro-

metia

meria su satisfacion, quanto mas lo que mere-
 cian sus poesias; mouiò à la Vniuersidad à que
 se detuiesse en esta Relacion, mientras miraua,
 si se podian hallar las que faltauan. Iuzgò tam-
 bien por cosa indigna de si misma, y de su auto-
 ridad, el dexar de acudir à la estimacion que ha-
 ze, de tantos y tan cultos ingenios forasteros (si
 bien hijos los mas de esta gran madre) rios ver-
 daderamente caudalosos, que aunque suelen re-
 conocer à Salamanca por su mar en todas oca-
 siones; y como à tal, le tributan, y acuden cõ sus
 versos; en esta auian salido de madre con mayo-
 res ventajas; llenando en copiosissimas corrien-
 tes los mejores assumptos del Certamen. Ulti-
 mamente les parecia à todos, y bien; que el sa-
 carla sin estas poesias, pudiendo las buscar, era
 priuarla de vna muy buena parte de su adorno.
 Hizieronse pues extraordinarias diligencias; ha-
 sta que desesperados ya de hallarlas, se resoluió,
 que seria peor perderlo todo. Y assi se manda-
 ron escoger las mejores, de las que auian que-
 dado: y que se imprimiesse con ellas solamente.
 Traera este daño consigo vn gran prouecho;
 consuelo de los que no hallaren aqui todas las
 suyas: que podran persuadirse, cuerdamente,
 que el no imprimirselas no debe de auer sido
 por auer parecido menos bien: sino por
 auerse perdido entre las mejores,
 que realmente las que no
 parecen dizque
 lo eran.



POESIAS DEL

Primer Certamen.



ONVIDAVA El primer Certamen del Cartel à los Poetas Latinos, à cuyos Versos, ò por mas antiguos en el mundo, ò por estraños de la Lengua Castellana (que al fin lo son, aunque mas la latinizen) como à huéspedes, se les dà el primer lugar; conuidaualospues, à que en quarenta Exametros introdugesen à España, sinò hija ya huérfana de Padre (de que propriamente hizo trueco mas que perdida) madre a lo menos affligida y llorosa en la muerte de vn hijo, à quien amaua tanto; arrebatado en medio de su edad, y en lo mas sazonado de sus años. Pedia que à imitacion de la de Eurialo, se lamérase tierna: y que acusasse al cielo de cruel; menos pia, que piadosa, ò apiadada.

Compuo el Maestro Blas Lopez Cathedratico de Prima de buenas letras desta Vniuersidad, à este Certamen; y casi à todos los de las Poemas Latinas del Cartel, y algunas de Romance. Y si quisiera entrar à competir los premios, a pesar de sus leyes se le debieran muchos: porque las grandes ventajas con que escriue, à no mas costa, que variar el nombre, se los asseguraua. Gustò el mismo de ceder à los demas, como dueño

de todo (por Maestro de la Vniuersidad, y por Iuez en particular de las Poesias) y assi las luyas se pondran todas aparte. Las demas, que vbo muchas y no malas, se sugetaron á la censura de los Iuezes, que en este Certamen dieron el primer lugar con aplauso de todos, á los Versos del Licenciado Gomez de Zayas y Fuentes, que imitó al gran Poeta cuerdamente: si bien pudiera auer dexado de cumplir, por demasiado cortes con las Estrellas. Dixo assi.

MOEsa genas, deiecta oculos, lacerata capillos;
 Quæ siq̃ potest utrumq̃ polum pracingere, sacra
 Membra ligans vniu: dolor heu! qua languida mortis
 Frigore, Casareum merent perisse calorem:
 Hesperia exanimis pariter; prius imò sepulta
 Luctibus immensa iactura, dura Philippum.

Austriacum quã terra tegat: male quastibus implet,
 Qui benè iam, raptis spolijs, ditescit, olimpar.

Sic ego te, Rex obare, fruar? Sunt ista triumpho
 Augusti monumenta, quibus dare intra tyrannu
 Sperabam? Heu! Sublime decus, spes falsa parentu.
 spiritus excellens ubinam? Qui funere pectus
 Obriquit, mortiq̃ herbam porrexit, aratro
 Inseito succissum, quando virebat in herba?

Heu! de funete vigor. Canibus, data gaudia, (Mau
 Hereticisq̃) iaces. Christi q̃ sepulcra incebur (ris.)
 Temoriente (pudor) pedibus calcanda nefardu.
 Excuiet ceruice iugum germanus, & alie
 Caluini documenta bibet. Meus occidit ille,
 Qui fuerat Mauru terror, qui frena proteru
 Hareticis; semperq̃ suis dedit esse beatis.
 Sic pietas, sic prisca fides, sic alta columnis

*Gloria nixa ruit; potuit quæis integer alma
 Religionis honos niti? si pana lucenda;
 si seclerum repetenda tibi vindicta; paratum
 Cædibus, en collum gerimus, Deus optime; ferrum
 iungas: crudelem liceat disrumpere vitam:
 Vitam crudelem, rapitur cum vita Philippi.*

*Peccarunt? in fausta cadant. Pro crimine duras
 Membra hauri panas: caput ast (quod flore reuulsum
 AÆternus debet amor) qua turpiter usquam
 Se visum violasse nota, cui pana feratur?*

*Cur igitur, pater almae, feris? Cur funere tristi
 Mersa, immaturè pereat pars optima nostris?*

*Occiduis quamuis, sortito, Hispania terras
 Obtinui; regale iubar, mihi dempsit honorem
 Aurora, extinctam: dempto nunc, opprimar undis.*

*Chare Philippe, redi. Foret ali, quam dulce perire
 Teuiso! Quandoq, me à tua fausta, salute
 Termagis est dilectæ salus, tua fata subire!*

EL Segundo lugar se dió con ygualdad à dos Padres de los Minimós, fray Pablo Martínez, y fray Iuan de la Negra. Compusieron realmente bien entrambos: y en cumplimiento de lo que pedia el Certamen, con el dolor, se atribieron mas al cielo. Los del padre fray Iuan de la Negra son los que se figuen.

HÈ, quam Castella, dispar Castella, priori!
*Nunc vulgus, procer cresq, gemunt, totiq, pro or
 Fit luctus, variisq, sonat plangoribus Aeter. (bem)
 At Castella parens gelido concussa tremore
 Excussit emanius Sceptrum, diademaque sacro
 Vertice, & infelix, ad nati triste cadaver*

Euolat, & primum librans dextro pede corpus,
 Hinc timet, hincque suam credit sibi viuere prolem,
 A propinat, retroque pedem feri; denique vultum
 Agnoscens, lacerata comas, & corpus inane
 Amplexa, & gelidis in vultibus oscula figens,
 Fili, clamauit, quis te mihi casus aëmit?
 Fili, responde: tua te, Castella, Philippe,
 Nominat; exaudi, cur non mihi mutua, nate,
 Dicta refers: tristemque pius solare parentem?
 Nate iaces: qui cura mei prior esse solebas.
 An potes Hesperia, superos adisse, relicta?
 Cui miseram linquis? sic te per sacula mille
 Quæsitum, rapit vna dies? sic filia resoluunt
 Fatidica nentes? Sic primos carpere flores
 Crudeles gaudent? supremum & ad æthera toruos
 Extollens vultus: Et crunt qui credere possint
 Esse Deos? Si sunt superi, si numina Diuum
 Sunt aliquid; Cur sic patior, sine crimine, panam?
 Si merui, quid vna moror? Quo ferrea resto?
 Sic ingrata refers, duplices quod templa per Indos
 Tot statui? Et sacris calituras ignibus aras,
 Summe Deum? & soli tibi fida irascere terræ?
 An ne tuus ferunt aures mea dicta? Moueris
 Fletibus? atque meas voces tractabilis audis?
 Sic gemit, & varia restatur voce dolorem.
 Heu quoties (Castella) tuum lenire laborem
 Tentarunt Dryades; mæstum & solantia pectus
 Dixerunt! sed surda adhibent solatia menti.
 At quia præclusa est, inquit, mihi ianua lathi:
 Nec tuus, nate licet, properata retexere fata;
 At saltem hoc, eadem iunget nos littera, saxo:
 Dixerat hæc, lachrymis mollito in marmore, scribens
 Hæc Castella iacet, iacet atque Philippus in urna

Tertius: hic orbus vita, solamine mater.

EL Padre fray Pablo Martinez, no menos tier
no en los afectos, que mostrò; ni menos bi-
zarro en los arrojamientos, que dixo; imitò al
gran Poeta desta fuerte.

Vt primū Hesperia, infaustū, & miserabile Nati
Consternata videt, suprema in nocte, cadaver:
Tunc primum laniata comas, & pectora tūdens,
Nunc positi vultum spectat, nunc funera nati,
Ex animis artus tangit: complexaque corpus
Torpet, & attonito gemitus a pectore ducit.
Aspice nunc, ait, infelix Hispania, prolema:
En tibi pronato, se se offert vmbra Philippi.
Nate iaces: videoque tuum, mea vulnera, fatum:
Sic cecidisse potest cæli, qui solus, Iberi
Atlas? Sicque ruit toties immota columna
Christiadū? Victrix, cingens mea tēpora, laurus
Aruit? Heu fili! æternus, tua lumina, somnus
Possidet; atque simul matrem nox occupat vna:
Heu quoties lachrymas, quoties dedit oscula nato!
Non auditurum, repetita voce, Philippum
Inclamat, gemitusque suæ dat, inania, Proli,
Munera: mortem orat; lucē odit, seque, diemque;
Nec nostros, inquit, tandem finire dolores
Morte licet? Luctusque meos extēdere in ævum
Fata iubent? Cur nō matris quoque; fila resoluunt?
At postquam lachrymas vidit, longos que cieri
In cassum fletus; tunc fletibus addidit iram:
Et facit ingrato, conuitia vana, tonanti.
Sic, inquit, natum, primis rapuisse sub annis,
Atque, nouo, Hesperia, tua pascere pectora, luctu,

Iuppiter

Iupiter exultas? Et adhuc tibi munera libo?
 Ergone, crudelis, nec te inuiolata per orbem,
 Nostra fides, nec mouit amor, pietas uè Philippi?
 Quo me nunc seruas? An uti noua funera cernas?
 Quid meus, infandum potuit patrare, Philippus?
 Quid mater potuit? Quæ tandè est meta dolorû?
 Fata, oro, nati properata retexe, Philippum
 Et mihi redde meum; vel me quoq; conde sepul
 Talia plangebat, plangentiq; assonat Echo; (chro.
 Fleuerunt volueres, & fleuit turba ferarum:
 Et duri silices lachrymis, maduere, profusis;
 Assiduoque suos, testantur murmure, questus
 Flumina; & æternis Neptunû planctibus implèt,
 El pulsata vagos repetunt ad littora luctus?

EN Tercer lugar se premiaron los Versos de
 don Luys Sors de Peramato: que aunque se
 diuierde algo de lo que pide el assumpto del Car
 tel, es tan en orden à hazerle bien la cama, y con
 tar la ocacion, que parecio que podia, y debia su
 plirfele.

FAtales vitæ canimus, cum morte, meatus;
 Et gemitus, rauco ductos de pectore, regi:
 Hesperiam fatis mæstam, madidamq; cruentis
 Casibus. Huc vari facilis, da Carmina, Phæu:
 Huc lachrymas, & plectra nouis resonãtia fibris:
 Huc graciles calamos, & singul tantia luctu
 Verba, quibus tristem ducam de corde dolorè;
 Mæstaque regali, flectam modo Carmina, busto.
 Tempus erat quando miti, mortalia, quæstu
 Pectora pulsabant animi, sine crimine, fontes;

Mistica cælicolis credentes pignora: Magno,
 Vltima cum vitæ stabiliuit tempora, Regi
 Alma Trias, curisq̄ue semel mortalibus abdi.
 Et subito (dolor heu!) regales rep̄sit in artus
 Abgralues: nocuoq̄ue simul, præcordia, punctu,
 Caruleo, sterni prædixit marmore, fracta.

Ars parat in numeras, properò, medicaminis her
 Pæonios succus, & dat rutilantia gemmis (bas)
 Pharmaca. Consilium sed celsi vertere Regis
 Non valet ars hominum. Sic nuncia fama piare
 Crimina commonuit, vastum diffusa per orbẽ;
 Sacris, & raptim, precibus producere fata.
 Non ita dijs visum. Spem sic Hispania mater
 Frustratam cernens, has est profata querelas.

Nate, cubas busto; tume mihi cærior ipsa?
 Sic tua scepra iacent, rutilis cælata pyropis?
 Rex fueras: & te mortali funere rebar
 Exemptum: nunc te video sub marmore functũ,
 Dimidium vitæ maternæ, morte subactum,
 Et Tumulo. Totam vellem, si fata tulissent,
 Occubuisse neci: caro sed sospire nato.

Austriaco genitore satum, quid proficit esse?
 Orbis quid superasse decus, si calce terendus?
 Ipse peris: nostro remanet sed pectore nomen,
 Quod nec tẽpus edax, poterit nec perdere liuor.

Interea memori, maternas, corde, Philippe,
 Inferias, lachrymis dignas, nunc accipe, nostris:
 Meq̄ue tuis cælo precibus seruare memento.
 Thura deo terris, dispergam marmora donis,
 Mẽbra sepulta gemã, donec mihi vita superstes.

MVchos mas Versos vuo á este Certamẽ: pe
 ro si vbieran de sacarse todos, faltara tiem

po para escriuirlos ; y aun por ventura paciencia para leerlos . De cada vno se pondran aqui los que parecieron mejor: los demas passará plaza de hurtados.

De los autores es fuerça dezir poco : porque à muchos dellos el que haze esta Relacion no los conoce; ni los juezes supieron quienes eran. No sera poca calificacion en los tiempos que corren; de su modestia, el no auerse dado à conocer, siendo poetasy de su ingenio, el premiarles sus poesias, sin conocerlos.

POESIAS DEL SEGUN- do Certamen.



EDIA El segundo Certamen del Cartel , que en veynte Disticos de vna Elegia triste, conuocassen al Tumulo del Monarcha difunto, à todo el mundo : que esso es lo mismo que à todos sus vassallos : y que , porque no viniessse vacia nacion ninguna, señalassen en ellos à todas, lo que auian de traer, para adornarle ; à cada vna segun su fertilidad , de lo mas escogido que ay en ella. Lleuo el primer lugar sin cõpetencia en esta Poesia el Licenciado Francisco Gõgalez Rector del Collegio de la Concepcion, hombre de claro y conocido ingenio: y en quien mayores y mas sagradas Letras tienen por su realce estas humanas. Dezian los Versos.

Vos mihi, vos Elegi (nam vester originis autor
 Notus adhuc nulli) Carminis este duces:
 Et mecum lachrymas, & tristia fundite mecum
 Lamentata, & planctus, & pia thura simul.
 Occidit (heu!) magni regnator maximus orbis,
 Ductus ab Austriacis prole Philippus auis:
 Qui retudit gladios in funera sua paratos,
 Armaq; in autoris verterat Afra caput.
 Funerea s; pio Regi, quæ ritè parentent,
 Vsq; ab utroq; simul sole vocate plagas.
 Mittat ut Insubrum tellus clarissima munus
 Arma, quibus longè parta trophæa micent.
 Intextasq; auro, & Campana bombyce vestes,
 Vrbs tumuli, ornatus Partheno pæa ferat.
 His comes Aethneis celebrata mater in oris
 Offerat ad tumulum grandia farra Ceres.
 Lybs ebur alba gerens adducat munera fuscus,
 Est quoniam lachrymis apus uterq; color.
 Indiæ nunc hebenum nigris decus omne columnis,
 Ast alias albis, alba metalla dabit.
 Nunc Tagus, & Durius, rubeant ne semper in
 Tristia nãq; nitens dedecet ora color. (auro;)
 Vellera vicinis pulla ex Cauensibus alter,
 Alter ab Arenacis, mutua uterq; ferat.
 Callaicus Minio pingat sua munera pauper,
 Quem pudeat nigram non habuisse togam.
 Afferat iuferijs nigrantes terga iuuenos,

Emerite latos qui rigat amnis agros.
 Robora vicinis de montibus aptet Iberus,
 Cupressosq; veheat nabilis unda rogo.
 Nobilis effosum donet Cantabria ferrum,
 Quo, tumuli cocant tigna, trabeq; , dato.
 Betis, oliuifera quem cingit ripa corona,
 Funereas oleo lampadas vnus alat.
 Contestana suas ferat vrbs funalia ceras,
 Alta quibus noctem lumina nocte fugent.
 Deniq; gens hominū, argento qua diues, & auro
 Hispanas leges, & pia Iura colit,
 Argento, atq; auro ormentur: nā pallida semper,
 Albaq; in atratis luctibus ora decent.

EN Segundo lugar (y es lastima que aya auido otra primero,) se premiò la Elegia de Diego de Oquet, de ingenio claro, y Verso numeroso.

Pelleum fleuit tellus si lata Monarcham
 Ceruleis Nereus quam vagus ambit aquis,
 Ire Elegi tristes, iusto date vela dolori,
 In planctus vestros æquora lata patent.
 Ille orbis vindex, Regum laus magna Philippus
 Exiguo in tumulo funus inane iacet.
 Ecce pius lacrimas vrna Tagus vbere fundit,
 Et fractis ripis liber in arua ruit.
 Cernite turbatis, vt eat miserabilis vndis:
 Quoque potest domini funus honore colat.

Excipiunt lacrimas vudantes vndique campi
 Mæstaque, submissio flore, parentat humus.
 Turbata AEacidæ duro sic funere quondam
 Littoribus fractis, fertur ijsse Thetis. (daspes,)
 Nec minus & lacrimas domino quoq; fundit Hy
 Quas inter rutilans plurima gemma nitet.
 Scilicet ad tumulum magni vocat ille Philippi
 Quot numero gentes sub ditione tenet.
 Currite ab extremo Malabares littore mundi,
 Vestraq; in extractum Balsama ferte rogam.
 Carrite, ohe, patrij bibitis qui flumina Gangis,
 Admotis Phaeton quos vagus vrit equis.
 Et gemmis tristem decorate rubentibus vrnam,
 Alma sub hac virtus condita namque latet.
 Ecce nouas fundit lacrimas Campania: quæque
 De sue lanigero mænia nomen habent.
 Mæstaque Germani deslere asueta ruinas,
 AElectrum reuocat iam Phætusa suum.
 Purpureos calatis fundas Trinacria flores,
 Sertaque pestanis lutea nocte rosas.
 Flandria solue comas, & lintea texe Philippo,
 Quæ circum vario stamine acanthus eat,
 Hoc saltem domino poteris persoluere munus,
 Augusta vt tumulo molliter ossa cubent.
 Tu lacrimas, ò fida, tuas Hispania Regi
 Pende, nec his donum grarius esse puta.
 Non quod Idumæo recutitus stipite lectum
 Transuada veliferi mitit Apella maris,
 Funde igitur lacrimas, & amant hæc Balsama Re
 Inque illis mergi dulciter ossa solent. (ges,)

EL Tercer premio se dio à don Luys Broche
 ro, à cuyas Musas debe esta Relacion muy

gran parte de adorno en lo Latino, y en lo Castellano : porque compuso à los mas asumptos del Cartel, como se vera en ellos. Pudiera, y aun debia no ser premiado en este, por serlo en otros: mas sus Poesias parecieron tambien, y duplicò las Prouincias en esta con tan buena sazò, que à despecho de las Leyes del Cartel, se le dieron los premios duplicados.

Prosternat gemmas oculis, aurumque capillis
 Aurora, & nati Memnonis ossa fleat.
 Fluëtibus os repleat, plangensque imitis Achilis
 Chara, necem, mater, fundat in astra preces.
 Quæstibus & reboent hi, quos fortuna labore,
 Non oblita sui, terque, quaterque quatit.
 Non spargant crebras ruptas marore querellas:
 Intermissa minus pungere sæua solent.
 Occidit Hesperie, en splendor, lumēq; Philippus:
 Non cepit orbis quem, breuis vrna capit.
 Aeternum radians flagranti lumine Apollo.
 Oclusus radios nubibus, iuit ater.
 Vndiq; conueniant, suberant quæ regna Philip-
 Et calathis plenis vltima dona ferant. (pò;)
 Cedat vterque polus, primusq; admunera tēdat,
 Qui patriam sobolem continet, ambit, habet.
 Arcticus en tumulo, quod fulgens pēdeat adfert.
 Flådria, & Austria ad est, stromata picta dabūt.
 Fulgentes diues gazas Antarcticus offert,
 Araucus gemmas, & Peruanus opes.
 Quos radiat cingens occasu, & origine Phebus
 Accedant lachrymis, munera quisque ferens.
 Purpureus gratos oriens expiret odores,
 Inuideat libans thure superbus Arabs,

Indicus Occiduis donet quæcumque reposcas,
 Continet excelso, fulgida quæque sinu.
 Certet vterq; polus nomen de nomine præstans,
 Dona que certatim numine plena fiant.
 Hesperia acclamet, claudit que & nomine Regna
 Indica; namque micat lumine pene pari.
 Bethica si splendet, fulgetque in munere bõbyx.
 Alterius Musus clara smaragdus erit.
 Cantabria eniteat, ferrumque armata rependat:
 Argenti confert altera ferta noua.
 Compostella nigros dat, grata piacula, fætus.
 Ast noua, & informis purpura tincta nigret.
 Sic duplex orbis, duplexque America tellus,
 Hesperia & duplex, duplus & ipse Polus.
 Bethica, Cantabria anceps, Cõpostellaq; duplex
 Dicabunt duplices, munera quæque dupla.

O Tras muchas Elegias vbo buenas; y que à poderse sacar todas en esta Relacion, ellas solas vastaran à ilustrarla. Mas siendo el dexar algunas lance ineuitable; pareció hazerlas à todas iguales, como lo eran: y passar al tercer Certamen, cuyos Versos, quando no tengan otra cosa buena, seran mas apacibles, por mas breues.

POESIAS DEL TERCER Certamen.

NO Quiso la Vniuersidad que en estas horas faltasse la antigua alla de las endechadoras, ò plañideras (que así llamaua nuestros Casse

llano

lleno à las mugeres, que el Latino (*Præficas*,) y erà las que podemos dezir, que en las Exequias animauan las lagrimas de los enlutados, cantando las alabanças del difunto. Para esto pues, pidió el tercer Certamē vna Monodia, canto proprio suyo (dicha afsi, por ser de vno solamente) que à imitacion de la de Angelo Policiano en la muerte de Laurencio de Medicis, diesse vida à las Lagrimas de España: pesando triste el exceso de tal perdida. Temiose que se darian mal estos Versos en Castilla, por algo agenos de la viuacidad de sus ingenios. Pero la gran cosecha que vbo dellos mostro bien, que la tierra es para todo. De muchas que vbo se escogieron tres, entre que pareció auer poca diferencia: y afsi se les ordenò que forteassen los lugares entre si, sujetãdo el juyzio à la fortuna. Tocò el primero a don Luys Brochero, cuyos Versos dezian blandos, y faciles.

Qua premunt oculos meos
 Aquis? Et animũ meum
 Rino resonanti premunt?
 Vt monte fremam,
 Vt valle fremam.
 Sic hadus varians solet:
 Sic pullus pipiens solet,
 Sic Lampet hia plangere.
 Heu! fleam, fleam.
 Heu! gemam, gemam.

Pastor ictibus subitis,
 Ille ille perit prope:
 Pastor agmenum cognitus
 Terrarum sinu,
 Lampharum sinu:
 In cuius nitida manu
 Et fama tuba fortius
 Et vox amplius exist.
 Nunc dura omnia,
 Nunc dura omnia.

Qua premunt oculos meos, &c.

¶ Tocò la suerte en segundo lugar à don

Luys

Luys Sors de Peramato, a quien se le dio escoge entre los premios deste Certamen, ò el de los Heroycos. Dezia asì.

D *Et nouus, madido, genis,
Dolore, lacrimas, sonus
Det Carmen mihi tristius,
Quo sponte canam,
Quo saepe canam:
Et tristi gemitu vicem,
Et cantu querulo vicem
Possim flere miserrimam.
Heu! labor, labor,
O! nefas, nefas.*

I *Lle stirpe satus pia,
Itu necio, est tumulo
Rex Philippus in gelido:
Regnorum decus,
Virtutum decus.
Qui tot legibus oppida,
Qui tot moribus oppida
Erexit pius indole.
Nunc leges rigent
Nunc mores rigent.*

Det nouus madido genis, &c.

C Alificò la suerte su mal juyzio con guardar para el vltimo lugar la Monodia del Licenciado Matheo Alvarez, nada inferior à las que prefirio, y dize desta suerte.

*Funde gens populis potens
Ibera lacrimas, nigro
Et symmate corpus tege.
Largè gemens
Effunde sinus:
Sic nato orba solet parens,
Sic patre orba puellula.
Sic & vidua lacrimans.
Heu! ferus dolor.
Casus, heu, miser!*

*Mortis impetu lurida
Rex ille jacet subito,
Cuius omnibus nitidum
Affulsit jubar,
Sacratu choris.
Qui vultu placido suos
Semper continuit, piè
Ærumnas inopum leuans.
Largus munere,
Plenus numine.*

Funde gens populis potens, &c.

Parécen

Parecen estos Versos menos dulces, y defabridas sus repeticiones, a quien no llega à alcançar su propiedad, y la persona que se introduce hablando en ellos. Mas es sin duda, que la tienen muy grande; y que esta manera de hablar y repetir nació en las bocas de las plañideras, y oy dia en algunas partes la conseruan.

✠ *Q*UARTO CERTAMEN. ✠

Geroglificos.



REDIA El quarto Certamen del Cartel, ofreciendo en retorno buenos premios, a quien en letras Egipcias (tales eran, y de esso les solian seruir los Geroglificos) escriuiesse mejor la perdida de la Christiandad, lamentable sin duda por la falta q̄ Philippo tercero auia de hazerle: mas restaurada ya, y no sin ganancia, en el sucessor que entra en lugar suyo. Dauale este Certamen à tres palabras solas, y essas sin verbo, que animassen escritas la pintura: y entre las leyes ponía también por tal, que nadie yfasse de figura humana, ni le gaffasse à la muerte su Esqueleto.

Estos papeles, por mejor y mas pintados, corrieron mayor riesgo: culpa, si lo es, de la naturaleza, que à entendimientos sencillos, proueyò ojos doblados; con que engendrã siempre estos mas antojos. Faltaron muchos (tal se aberiguò) pero no hizieron falta: porque lo fueron también los que quedaron. Como el cartel no admitia letra Castellana, en que explicasse el autor su pen-

famieto,

famiento, vueró de pagarlo los Iuezes: porque à penas vino à sus manos Geroglifico, que no tragesse vn pliego de papel de explicacion, y muy llenas las margenes de cotas. Como si quié no queria admitir tres renglones en verso, vbiera de aguardar cinquenta en prosa; y reboluer vna libreria para cada vno. Los que parecieron mejor son los siguientes.

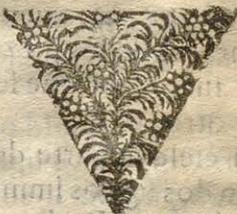
Dieron en el pensamiento de la Parra, que podada allora (sentimiento del golpe, que recibe) mas essa misma falta que sintio, la haze que fructifique y broze con mas fuerça. Dieron digo ygualmente en este pensamiento el Canonigo Iosef Sanchez, que lo es de la Cathedral desta Ciudad, y don Luys de Mendoza; florido ingenio este, si fazonado ya, y maduro aquel; hijo el primero desta illustre Ciudad, el segundo del nueuo Reyno de granada. Pintaron ambós vna hermosa parra, que al golpe de vna aguda podadera, perdia vn famiento, y lloraua tiernas lagrimas. El Canonigo Iosef Sanchez puso esta letra Latina, harto ingeniosa, *IN FLETU LÆTITIA*. Pero añadiendole otra Castellana, renunció el premio, con las leyes del Cartel, las quales no permitian mas de lo dicho.

*Siente España el golpe fiero.
Mas despues de auer llorado,
Espera el fruto doblado.*

QVEDO Pues el premio por de don Luys de Mendoza, el qual adelantó aun mas el

penfa-

pensamiento. Adornò el Geroglifico con vn La-
 berinto, sino dezimos dos; ingeniosas y apaci-
 bles carceles, ya de la letra con que le animò, ya
 de los ojos de quantos los mirauan. A prouecho
 se del genitivo antiguo *VITAI*, y puso le
 por titulo en lo alto. Deste y sus letras, ajustan-
 dose al Cartel, sacò las tres palabras sin verbo,
 que el pedia: y leyendole, ya partido, ya ente-
 ro; aunque siempre partiendo el diphtongo vl-
 timo, dio vida à todo el cuerpo de su pintura,
 con estas tres palabras. *VI VITA VITI*. Que
 quieren dezir, que con la violencia que la hazen
 al podarla, se conserua la parra, y dà mas fructo.
 Debajo puso los dos laberintos: Vno, en que co-
 mençando à leer por vna *V*. que estaua en me-
 dio del, hazia do quiera que se vaya con la vista
 se leen las tres palabras que digimos: y otro, en
 que se parte el *VITAI* de tal manera, que se
 pueden con facilidad sacar del todas. Pare-
 ciale que no alcançarian todos el misterio;
 ò le alcançarian tarde, y con dificultad:
 y asì para los que fuesen me-
 nos prestos, puso en cada
 vno vn distico de
 ayuda.





ITIVATAVITI
 TIVATITAVIT
 IVATIVITAVI
 VATIVIVITAV
 ATIVIVIVITA
 VATIVIVITAV
 IVATIVITAVI
 TIVATITAVIT
 ITIVATAVITI



V
 I
 T
 A I

*V. Mediū ambages ducens quo
 cumque resoluat,
 Sic capies monstrum, vixeris at
 que bibes.*

*Si caput est perimet, iunctum
 dat vinere dextrum.
 Iota sinistra dapes, quas eris at
 que bibes.*



L Segundo premio pareció que merecía Iuan Moreno Ramirez, cuyo papel aunque al principio espantò, por la gramatica que traxo, verdaderamente es toda tan á proposito, y tambien aplicada, que se gran geò las voluntades de los juezes, sin mas conocimiento del autor, del que se podia tener por este papel, y otro.

Pintò en vn cielo la parte del Zodiaco, à que corresponden dos signos immediatos, Aries, y Tauro: y al Sol, que salia de aquel, y entraba en este. Fue el alma desta empreffa deliciosa. *P E R-*

PETVIVERIS INITIVM. Y el pensamiento (valiente à mi juyzio) el que se sigue. El Signo Taurus pertenece al mes de Abril, que se llamó desta suerte: *Ab aperiendo*. Porque abre el cielo à buenos temporales, y la tierra à que brote nuevas flores. De ay Virgilio en el primero de sus Georgicas le atribuye aquel signo estos efectos.

*Candidus auratus aperit cum cornibus annum,
Taurus, &c.*

El Aries pertenece al mes de Março. Murió el Rey nuestro señor don Phelippe Tercero en este mes y Signo: nació, y comenzó à Reynar en el de Taurus su hijo, que Dios guarde largos años. Pues quando en el cielo desta Monarchia sale el Sol de aquel signo, y entra en este; promete al mundo perpetua primavera: *Perpetui veru initium*, en que florecera con gananciosas medras. Y de camino al Rey que esta en el cielo, la bendicion mayor, que solia deffearse à los difuntos: que es que effas flores las brote su sepulcro. De ay Iuuenal en vna de sus fatiras.

*Dij maiorum umbris tenuem, & sine pondere
terram,*

Sat. 7.

Spiranteisque crocos, & in vena perpetuū ver, &c.

Mas misterios descubrió su autor en este Geroglifico: pero para el premio que se le dà, bastá los dichos.

El Licenciado Melchor de Valencia Catheratico deCodigo desta Vniuersidad, y no menos estimable por si mismo, que por la buena memoria de su padre, aprouechandose de lo que dize el Euangelio, y enseña la experiencia

que el grano que se siembra, no llega à multiplicar, sino muere antes. Pintò vna mata de espigas hermosissimas, que brotaua de vn grano ya defecho. Puso por letra, ajustandose al Cartel. *EX DAMNO FELICITAS*. Diosele el tercer premio.

A Pedro Bello de Herrera se le dio otro supernumerario (el rezagado de los dos, en que auia de escoger don Luys de Peramato.) Pintò vna marauilla cerrada, por auerle puesto el Sol (España triste en la muerte de su Rey) que buelta al Oriente, se començaua à abrir y dilatar, al passo que el Sol nueuo yua saliendo. Supponese que la marauilla siempre que se abre, creze alguna cosa. Dezia la letra Latina, aludiendo à esto. *FELICIDADAMNO*.

Entre las riquezas que tributa à España, el nueuo mundo, la mayor es la felicidad de los ingenios, que embia à esta Vniuersidad; no ya solo à aprender, sino à ilustrarla; pues nunca dexa de tener aqui algunos floridissimos de los que ocupan sus mayores puestos: y muchos de los que aspiran à ocuparlos. De alla es don Luys de Mendoça, quien se dio el primer lugar deste Certamen: de alla don Luys Brochero, quien solo, por auer compuesto en casi todos los assumptos del Cartel en Latin y Romance, contra sus leyes, se le dan dos premios. Y de alla es tambien don Andres de Villela feliz, en todo, sino es en el estado, pues està aora en el de pretendiente. Dio vn Geroglifico digno de su ingenio: en que aprouechandose de lo que comunmente dizen de la biuora, que rebienta

parir; multiplicando en las vidas de sus hijos, la que ella pierde, al punto que los pare: pintò vna pariendo dos ò tres. Y por letra estas dos palabras solas. *MORS VITAM*. Pudo tener seguro muy buen premio, si el mismo no le quisiera renunciar, añadiendo contra las leyes del Cartel, el disticho siguiente.

Morte sua, natū, moriens, dat vipera vitam.

Hic leo sic vitam perdidit, adq̄ dedit.

Mas se alejó de las mismas leyes del Cartel el Licenciado Venon Gonçalez de Abila, respecto de auer hecho los suyos de figuras humanas, y à diferente proposito, del que pedia el Certamen: mas no se niegue que tuuo sal en dos, que embio desde Abila, con vna carta suya.

Pintò en el vno à los dos Reyes, padre, y hijo; aquel que daba à este vn mūdo y a, este quedaua à aquel, vn quarto, como en trueco. Dezia la letra en persona del difunto.

Estoy del mundo tan harto,

Que le renuncio en vn quarto.

En otro pintò al Rey muerto vestido de terçero, como que yua subiendo à vna Ciudad sita sobre vn monte. A la Ciudad correspondia esta letra. *CIVITAS DEI*. Y à todo el Geroglifico otra, en Castellano.

En tan gran falta, el tener,

Nos seruira de consuelo,

Tambuen tercero en el cielo.

Muchos papeles dexo de poner aqui, y algunos buenos, mas para de Geroglificos ya vasta.

AS QVINTO CERTAMEN. ❧

❧ GLOSSAS. ❧

POR Ser la redondilla, que se daua à Glossar en el Certamen quinto algo dificultosa, se temio siempre q̄ auia de auer pocas glossas, y no buenas. La primer parte deste temor desmintiò la experiençia, poniendo à los juezes en las manos vn gran legajo dellas. En la segunda vbo varios pareceres. Si el negocio se redugera à votos, y le vvieran de dar las mismas glossas, saliera el temor cierto: porque sin duda fueron mas las malas. A las que parecieron mejor, aunque no les alcançen los premios del Cartel, se les darà aqui el fuyo à letra vista, librado en el aplauso de los q̄ las leyeren; moneda de gran precio entre poetas.

Sin valerse de las leyes de la gala, poderosas aun entre el rigor de la justicia (tanto respecto se debe à las mugeres) sino solo à las de la poesia; lleuò el primer lugar, con los votos de todos los juezes, la glossa de doña Antonia de Alarcò, muza (si es q̄ las ay) de Manganares; y por quien el, olvidado ya de su antigua humildad, de la sia al tajo, confiado, y no atrebido. Mas q̄ Tajos se igualan à la Corte? Glosò en quintillas dulce, y facilmente.

Pues Cloto rompio de quien
Regia à España el fata hilo;
A mis ojos Tajo y Nilo
Fuentes de lagrimas den.

LA VNIVERSIDAD.

De quien (ai) fue esta corona
Que Cloto röpio, y deshizo?
Cloto me fecit blasona.
Como quien se satisfizo
Del golpe, y de la persona.

De quíe fue pues, q̄ no es bié
Que entre tantos que lavéen,
Falte quien nos dê su voto:
Aunque mejor dirá Cloto,
Pues Cloto rompio, de quien.

Dilo, porque te retiras,
Quando en el golpe respódes
Que à la cabeça nos tiras?
Y agora en silencio escondes
Este blafonde tus iras.

Ya conocemos tu estilo,
Dilo, fierá Parca, di o;
Di que rompiste inclemente,
De aquel Rey, q̄ santamente
Regia à España, el fata hilo.

Lloremos pues su rigor,
Que es de mi Rey, vño padre,
Hijos el caso mayor;
Y salga de mi de madre
El Rio de mi dolor.

El alma en fuego desfilo
Por los ojos hilo à hilo:
Y en tan copiosas corrientes,
Reconozcan por sus fuentes
A mis ojos, Tajo, y Nilo.

Nubes por Naturaleza
Son en funestos despojos,
Llueuã pnes, duelo y tristeza;
Que es bien que lloré los ojos
El golpe de su cabeça.

Y en perdida de tal bien,
Para que todos esten
En tanto llanto conformes,
Las fuéres madres del Tormes
Fuentes de lagrimas den.

EL Segundo lugar lleuaron igualmente do
Glossas del Collegio de san Bernardo; en re
alidad de verdad entrambas buenas, si bien se ex

ceden en algo la vna à la otra. La del padre fray Iulian Manuel (que fuya es la vna) corre mas numerosa y mas suauel: la otra (que es del padre fray Angel del Aguila) excede algo en ser mas cortada à medida del suceso, y de las circunstancias q̄ en el vbo. Glossò el Padre fray Iulian desta manera.

*Pues Cloto rompio, de quien
Regia à España, el fatal hilo;
A mis ojos Tajo, y Nilo
Fuentes de lagrimas den.*

AS EN PERSONA DE LA Vniuersidad de Salamanca.

<p>D Etente Cloto atreuida, no Rompas la mejor trama q̄ vrdio el Sol: mira (homicida) de quien apagas la llama; de quien acabas la vida.</p> <p>Mas ay, que mis ojos ven escrito en sus crueldades, que no deuio de ver bien, por tantas dificultades pues Cloto rompio, de quien.</p> <p>No es mucho q̄ vn hòbre muera; mas q̄ muera vn Rey de España, qual si vulgar hombre fuera; fue de Cloto infame hazaña, ambiciosamente fiera.</p>	<p>No respectò su insolencia de la fè al vnico aylo. cortando, sin d ferencia, del que con tanta clemencia Regia à España, el fatal hilo.</p> <p>Muerto el Augusto Mezenas, por quien volò mas mi fama, que la de la antigua Athenas; justo era dar à la llama el cuerpo, al puñal las venas.</p> <p>Mas ya q̄ el Christiano estillo llamas me niega, y puñales; llorare vn mar hilo à hilo; y daran censo en christales à mis ojos, Tajo y Nilo.</p>
---	---

Llorare

<p>Llorare vn naeno dilubio, de quien serà el Tormes, mio breue gota, ò la el Danubio, hasta que ya el cielo pio, muestre el Yris verde, y Rubio.</p>	<p>Y mis hijos, pues me ven resuelta à llorar enojos, lloren conmigo tambien: y sus ojos à mis ojos fuentes de lagrimas den.</p>
---	--

Quitòle al Padre fray Iulian el partir, ò sortear el premio desta glosa, el auer compuesto tambien a otros Certamenes, porque premiado en primer lugar en el de las Otauas, no pudo conforme à las leyes del Cartel, serlo aora en este. Y assi se le referuò al padre fray Angel, cuya Glosa dezia desta manera.

*Pues Cloto rompio de quien
Regia à España el fatal hilo,
A mis ojos Tajo, y Nilo
Fuentes de lagrimas den.*

❧ LA VNIVERSIDAD. ❧

<p>VN año aora que oprimida Cloto, el romper dilataua de Philipo con la vida: q̄ en quinze tiernos no a' laua de quien ser substituida.</p>	<p>Quando anticipada acorta la vida de àlgun Monarca, cuya luz al mundo importa; pabilos haze la parca de los estambres que corta.</p>
<p>De donde se infiere bien (quando oy corona su sien el que gobernando està) que en diez y seys allo ya, pues Cloto rompio, de quien.</p>	<p>Rompio pues su ay rado filo, porque alumbrase en pabilo al sucessor valeroso, del santo Rey, que piadoso regia à España, el fatal hilo.</p>

Por hijo, y Padre deuia
llorar con igual grandeza
alegre y triste este dia,
todo vn Nilo de tristeza,
todo vn Tajo de alegria.

Mas si à entrábos me afsimilo
yo mesmaculpo mi estilo;
que oy solo para llorar
tristezas, no han de bastar
à mis ojos Tajo, y Nilo.

Que no basten, aseguran
los cielos (justo decoro)
pues desde que conjeturan
tal daño, aumentado el lloro,
preñadas nubes apuran.

Y es bien que tristes esten,
quando triste al Tormes ben;
y q, pues quãdo à el se afomã,
nubes de lagrimas roman,
fuentes de lagrimas den,

TVbo el tercer lugar, aunque cõ muchos votos del primero, la Glossa de Pedro de Bargas Machuca, poeta conocido y laureado; y en quien la menor parte es la poesia; que desde Madrid, donde reside, en casa del señor Presidente de Castilla (hayo de sus sobrinos) honró el Cartel, con glossar su redondilla. A no auer reparado algo los juezes en la mas, ò menos facilidad del primer pie, vbiera menester doña Antonia de Alarcon valerse de los priuilegios de muger, para que no le lleuara el primer premio. Dixo assi.

*Pues Cloto rompio, de quien
Regia à España el fat al hilo,
Amis ojos Tajo, y Nilo
Fuentes de lagrimas den.*

HABLA LA VNIVERSIDAD con sus hijos.

Hijos de mi fiel amor,
Padres de mi autoridad,
que llorays con mi dolor
del Sol en su media edad,
el difunto resplandor.

Vistes su grandeza bien?
vistes la mano tambien,
de quien pēdiò, siēpre vnida
mi gloria y mi paz: la vida
pues, Cloto rompio de quiē.

Cloto, y las dos que blasonā
de que las llamaron Parcas,
porque à ninguno perdonā,
ni à los que humillā abarcas,
ni à los q Imperios coronan.

Por el mismo fiero estilo,
honrando el agudo filo
del cuchillo licencioso,
rompio, del Rey que glorioso
regia à España, el fatal hilo.

En tanta perdida prucuo
à llorar el bien que adoro,
y hechapietra no me inueno:
que si lo que deuo lloro,
no llorare como deuo.

Si es ya, la q̄ fue en mi asy lo
graue luz, leuepauilo,
y su muerte he de llorar;
poca agua les pueden dar
à mis ojos Tajo, y Nilo.

Dexen sus aguas à tras
mis ojos de dolor llenos,
y no descanfen jamas:
que llorando sienten menos,
no llorando lloran mas.

O las Parcas que me vēen
sin mi gloria, y sin mi bien,
pues en tan misero estado,
fuentes de dolor me hā dado,
fuentes de lagrimas den.

F Vera destas glossas parecieron bien otras,
a quien se diera premio extraordinario, si sus
autores no le tuuieran mejor en otras poefias.
Vna, es la de don Iosēf de Pellicer y Salas; ingenio
verdaderamente floridissimo; y aunque algo
berde (pero como no lo han de ser diez y nue
ue años?) facil, y feliz: y que puede dezir de si
aquello de Ouidio.

*Sponte sua carmen numeros veniebat ad aptos:
Quicquid conabar dicere versus erat.*

Algunas vezes dexasse llevar algo en los modos de hablar desta nueba gerigonça que aora corre: por donde le sucede lo de Seneca. *Facile dicere, quod alijs non ita facile intelligant.* Esta habló claro, y glosó con buen sentido.

*Pues Cloto rompio de quien
Regia à España el fatal hilo,
A mis ojos Tajo, y Nilo
Fuentes de lagrimas den.*

G L O S S A.

C Ambie el laurel soberano
España en cipres funesto,
pues el hado descompuesto
su Rey derribò Christiano
De la esperança que en vano
en el puño de su bien,
pocas premisas a den;
no aguarde á recuperalle:
que no ay de quien esperarle,
pues Cloto rompio de quien.

Pudiera bien presumir
gozofos premios España,
si del hado la guadana
no le atajarà el viuir.
Mas ya no; que diuidir
quiso su hazerado filo:
no te turbes pluma, dilo:
di que diuidio su hazero
de Phelipe, que terzero
regia à España, el fatal hilo.

Nilo, y Tajo Adonis pidan
les, de cristales vndosos:
porque mis ojos llorosos
tantas lagrimas despidan,
que su sentimiento midan.
Y pues de la parca el filo
rompio el Español asilo,
el mar les preste corrientes,
que parecen pocas fuentes
A mis ojos Tajo, y Nilo.

Y tu Tormes caudaloso,
pues eres quien mas perdiste,
vrna Erije excelsa y criste
entre tu elemento vn doso:
y à los Cisnes que famoso
hazen tu nombre tambien
di, que tributando canos;
d à tus margenes con lloros
fuentes de lagrimas den.

NO pareció inferior à esta Glossa ia de don Luys Brochero, ni menos digna de honrar este Certamen. Dixo assi.

*Pues Cloto rompio de quien
Regia à España el fat al hilo,
A mis ojos Tajo, y Nilo
Fuentes de lagrimas den.*

AS G L O S S A .

Muestra la Española Athenas
de negro luto vestidas
las sienes, y aunque floridas
estan de lauros tan llenas,
esten de Cipres ceñidas.

Ya la tierra el tróco hospeda,
de quien pendia su bien:
voluio fortuna la rueda,
no ay de quié péder ya pueda,
pues Cloto rompio de quien.

De quien piensas? Es en suma
del que con inuísta mano,
(recluso el bifronte Iano)
si en la religion fue Numas,
en las paces fue Traxano.

De vn simulacro de fè,
de piedá sagrado à sylo,
y porque mas breue este,
la Parca rompio del que
regia à España, el fatal hilo.

Suspiros Marte pregona,
que à nadie el dolor reserua:
letras y armas proporcioná;
pero en fin nuestra Min:rua
perdió escudo en tal corona.

Pues de mi esperança el fructo
faltó (dize) oy me asimilo
aún mar de copioso luto:
y pues soy mar, den tributo
à mis ojos Tajo, y Nilo.

Llore el vno, y otto Polo,
que su dolor serà escaso
respeçto del mio solo:
porque he perdido el Apolo
apoyo de mi Parnaso.

Ya mis cumbres deleytosas
sin quien las corone esten,
y en vez de fuentes gustosas
de las ciencias, caudalosas
fuentes de: lagrimas den.

✿ CERTAMEN SEXTO. ✿

✿ OCTAVAS. ✿

DE Ningunas poesias vuo mayor co-
 fecha, que de Octauas. Pudieran, à
 auer saca dellas à este libro, sino al
 q̄ las hiziera imprimir, à lo menos
 enriquecer al impressor, que intere-
 sa en lo mucho, aunque sea malo. Zarandaronse:
 y quedaron pocas buenas. Pedia doze el Certa-
 men sexto del Cartel, que juntando à la expulsión
 de los Moriscos, (complemento dichoso de to-
 do quanto, desde Pelayo acà, an hecho en restau-
 racion de España nuestros Reyes) las tomas de
 Larache, y la Mamora, en que se dio vn Plus Vi-
 tra el afsi mismo; cantassen estas, entre las demas
 glorias del difunto. Siguiere este assumpto feliz-
 mente los Padres Fr. Iuan de Herrera de la Ordē
 de S. Agustin, y fray Iuliã Manuel de la de S. Ber-
 nardo; tanto que se hallaron perplexos los jue-
 zes en resoluerse, aqual de los dos preferirian:
 que el vno por lo suauē, y facil de entender (quie-
 ro dezir, en lengua Castellana) el otro por lo
 pomposo, y no tan facil; realmente se abentaja-
 ron ambos mucho. Vencio al fin el que hablò
 mas claramente. Y por lo que se detuuieron los
 juezes en entender las Octauas del padre fray
 Iuan (que realmente entendidas, son valiente
 cosa) le detubieron à el tambien el premio. Las
 del Padre fray Iulian dezian afsi.

S Vene esta vez el bellico instrumento,
 Y con triumphales voces interrompa.
 Los clamores, los lutos, el lamento,
 (Triste aparato de funèrea pompa.)
 En quentrense mezcladas en el viento
 Funesta voz, y victoriosa trompa:
 Memorias dignas del mayor Monarcha,
 Que fue jamas lisonxa de la parca.
 De Philippo Tercero, siempre Augusto,
 Que (resuelto en cenizas transitorias)
 Es ya trophèo de un poder injusto,
 Que atò la muerte al carro de sus glorias:
 Cantò y sollozò, de tristeza y gusto,
 Llorosamente alegre las victorias,
 Que es mas accepta la alabança entonces,
 Quando sucede à porfidos y bronces.
 Despues que por las culpas de Rodrigo
 Entrò en España el barbaro Africano,
 (Que un pecado de un Rey es el postigo,
 Por donde se entra un Reyno à passo llano.)
 Sinciendo en sus espaldas el castigo,
 Quiso eximirse del, pero fue en vano.
 Que quando en Medicina Dios lo inuía,
 Fuerça es durar, no auiendo mejoría.
 Sacò la espada el Principe Pelayo,
 de cuyo splendor claro la luz bella,
 (Si bien à los Arauigos fue rayo)

Fue à Hesperia (en noche obscura) clara Estre
 Influyendo en los barbaros desmayo, (lla.)
 Mil Reyes, (sin alçar la mano de ella)
 Prosiguieron la empresa comenzada,
 Solo al tercer Philippo reservada.
 Despues de tantos Carpios, tantos Cides,
 Tantos Alfonsos, Sanchos, y Fernandos,
 Que otros tantos, (sino fueron Alcides)
 Fueron pasmos a Búcares, y Orlandos:
 Mayor que todos, diste à tantas lides
 Fin (gran Philippe) aunque por medios blādos;
 Que no es hazaña menos señalada
 Vencer batallas, sin sacar la espada.
 Dispuso Dios que España destruyda
 Por un mal Rey, (que culpa fue la espada,
 Que la rindio,) despues restituyda
 Fuese por un Rey santo, y mesorada.
 Por un Rey desonesto fue perdida,
 Y por un Rey honesto reparada;
 Porque se verifique en casos varios,
 Que cura Dios contrarios con contrarios.
 Por premio à tus virtudes quiso daller
 Entera libertad el cielo, à España:
 Que porque al pueblo no ha de aprouechalle
 La virtud del señor, si el vicio daña?
 Tal premio, tal virtud pudo igualalle,
 Y aun excedelle, pues con ser tamaña

La culpa de Rodrigo, bien medida,
 Fue mayor tu virtud, que su caída.
 Bien lo mostraste al fin, pues no contento
 Con restaurar los daños de Rodrigo,
 Librando à España, con estrago lento
 De el Beruerisco Apostata enemigo:
 Nuevas alas criò tu pensamiento
 Para lançarle de Africa, en castigo
 De su antigua tyranica osadía,
 Y ensanchar hasta allà tu Monarchia.
 O tu que (un tiempo) noble Madre fuiste
 (de Africa) de Cecilio y Augustinos;
 Y despues por tus culpas mereciste
 Ser esclava de Aliphas peregrinos;
 Dime tu sobre salto, quando viste
 Poblar tus mares Españoles pinos;
 Y si turbò tu rostro de azabache
 De Mamora el asalto, y de Larache?
 No tiembla tanto el tímido polluelo
 Vandas viendo caer de gaviñanes
 (Rayos de pluma,) como el Afro suelo,
 Tantos viendo Españoles Capitanes.
 Robò su hazero el resplandor à Delo,
 Al Alua el carmesi sus tafetanes.
 Fueron, vieron, vencieron sin tardança;
 Que un santo zelo quanto quiere alcança.
 Entre la militar noble agonía,

Y el fiero rebombar de los canones,
 El zelo santo de Phelippe ardia,
 Que aßombro los Arauigos Leones:
 Efectos fueron de la valentia
 (Estas victorias) de sus Oraciones;
 Que qual Moyses las palmas leuantaua,
 Mientras su gente lauros alcançaua.
 Premie (ò gran Rey) el cielo tu deseo
 Puesto que en parte lo atajò la suerte,
 Labrando en contra un alto Mausoleo,
 Fosso à tu orgullo, à tus designios fuerte:
 Laureles (excepcion del rayo AEtneo)
 Y cedros (priuilegio de la muerte)
 Coronen oy tu pyra, y le den llama,
 De quien nazca otra vez (fenix) tu fama.

A L Padre fray Iuan se le dio el segundo premio, cuyas Octauas dezian desta manera.

D El que altamente ocasionado, huellas
 Fixas pretende, donde excelfo pules
 Montañas de cristal con luzes vellas,
 La audacia Phebo, tragico no anules;
 Mas de diestro ademan rasgo de estrellas,
 La estampe en ojas coruamente azules:
 porque podra emular coustante entòces,
 Con fulgor inmortal, siglos de bronces.

No aclamo la virtud, que fama culta,
 Consonante clarin (si eterno) canta;

Y en Reyno que en horror d'eso se oculta,
 Marmores fixa, si columnas planta;
 Que donde el mas heroyco se sepulta,
 Templo à Filipo la virtud leuanta;
 Aquien conduce en orbe, el mas distante,
 Con pomposa deidad, carro triunfante.

Mas de alto pensamiento accion gallarda,
 Que pudo desterrar del suelo Hispano
 Infame plebe, estirpe ya bastarda,
 Del que Impera en alcaçar Otomano:
 Que perdida de Imperio no acobarda,
 Quando es causa del cielo, à vn Rey Christiano
 Y por desagrauiar tēplos y Altares,
 Dexando sola à España, poblar mares.

Hazaña, que el que en tronos de centeilas,
 Dispensa rayos en gloriosas sumas,
 Ojas doradas ministrando estrellas,
 De sus penachos escriuió con plumas;
 Y al leño alado denegando huellas,
 Papel compuso crespo mar de espumas;
 Donde para obseruar cifra constante,
 Su debil vidrio conuirtió en diamante.

Mas ya campean del Monarca Hesperio,
 Tercer Filipo, bellicas fortunas;
 Quando de regia voz, al graue Imperio,
 Con que el cielo temblar vio sus colūnas,
 Para ser de Africanos improprio,
 Rasgando tocas, y afeando lunas,
 Marchan en tropas campos Españoles,
 Martes armados, si adornados soles.

Deleytan con gallardos ademanes,

Espantan brabos, sustentando azeros,
 De la Betica ouilla en halazanes,
 Que espumosos se alteran, y ligeros:
 Parten tan apacibles, por galanes;
 Quanto van formidables por guerreros,
 Siendo vandas, y plumas con colores,
 Iris en pechos, y en cabeças flores.

De Larache, y Mamora (si en edades
 Diferentes) combaten altos muros.
 Al impetu Español, por vanidades,
 Buelan de almenas los peñascos duros;
 Temblaron montuosas soledades,
 Cielos se estremecieron no seguros:
 Donde para alentar Martes sangrientos,
 Parches los mares son, trompas los vietos.

Vierten de bronce machinas fatales,
 Mas que granizo el cielo, ardientes valas:
 Devn humoso esplendor, pardos cristales,
 Son à sus plomos, tan ligeras alas;
 Que à arrojarle contra orbes celestiales,
 Hirieran luzes, dando el viento escalas;
 Cuyo estruendo amenaza mas ruyna,
 Que quando ayrado Iupiter fulmina.

Conuertidas en poluos las almenas,
 En soberbias murallas vanas rocas,
 En pielagos de sangre eran arenas,
 Que inundádo de heridas cruentes vocas,
 Mares rojos son ya, playas amenas;
 Donde formando velas, crespas tocas,
 Vageles de Turbantes fluctuauan;
 Martes gemian, Eolos bramauan.

Hallaron

Hallaron passo en fin los Españoles,
 Y el noble de Filipe repitiendo,
 De Iacobo, y Ifidro, los dos Soles
 Entre humaredas densas luz vertiendo,
 En torre que primeros arreboles
 Vfurpa al Alua, su pendon mouiendo,
 Que viua aclama campo Castellano,
 El Cesar Español Marte Christiano.

Tu en fin Soldado insigne, que vanderas
 Con greñas y con plumas enarbolas,
 De nuestro tercer Sol, luzes seueras,
 Quando ilustrauan Cortes Españolas;
 Que esquadras no turbaste en sus fróteras?
 Que armadas no véciste en câpos de olas?
 Que gente inuicto no expugnaste Islena?
 Formando en sitio azul pueblos de leña.

Trofeos son, de que inclitas memorias
 Resultan à Filipe consagradas,
 Que al Principe que alienta à las victorias,
 Si bien por sus soldados alcançadas,
 Estandose en su trono entre sus glorias,
 El en la guerra mueue las espadas,
 Haziendo mas con Imperarles antes,
 Que sitiñera en purpura turbantes.

EL Tercer premio se debia à don Luys Bro-
 chero, à no tener ya dos de otras Poemas. Pe-
 ro pondranse sus Octauas aqui, que en la caden-
 cia y numero del Verso pueden muy bien com-
 petir con las mejores: y en las sentencias son auē-
 tajadas, y por todas muy dignas de imprimirse.

E Ne uano, y marfil, (bien que canoro)
 O suerte venturosa! ò triste suerte!
 Cantò llorando, si cantando lloro,
 Los tropheos de Marte, y de la muerte.
 De esta funesto honor, de aquel decoro
 Vizarro, el gran Philipo, el pño, el fuerte,
 De Africa trueno y rayo, luz de Hesperia
 Oy à mi lengua y ojos dan materia.

Aguila tú, que en aguas diferentes,
 Que sobre el cielo estan, alças el buelo,
 Y renueuas tu edad en fus corrientes,
 Cuya orrilla es luciente paralelo.
 Donde (lince de vn nuevo sol) desmientes
 Lo caduco y mortal: alarga al suelo
 Tus alas desde alla, porque aya plumas
 Que escriuan dignas tus virtudes sumas.

Entre las togas que de paz vestiste,
 Tal vez (Marte) vestiste hazero graue;
 Y al orbe de la luna el Leon subiste
 Que apenas ya en dos mūdos solos caue:
 Al Afro suelo asombro Español fuisse
 Ya en cauallo feroz, ya en lancha, ò naue:
 Que yuscaste tiniendo dos primero,
 Mundo (q̄ fuesse al nombre y gual) tercero.

De la Mamora la soberuia frente,
 Y de Alarache la altiuez notoria,
 (Que incontrastable nuevo imperio siete)
 Con laureles ceñiste de victoria.
 Y à las Reliquias de la Moragente
 Fin diste, aunque sin sangre, no sin gloria:
 Porque ya en dulce paz tu Patria libre

Ni embraze escudos mas, ni lanças vibre.
 Y si aun les durà acaso la jactancia
 Del aprieto en q̄ estuuo el Reyno Hispano,
 Humillen ya su barbara arrogancia
 Al nueuo Scipion, fuerte Africano.
 Cuya industria, valor, perseuerancia
 Pudo atajar su pensamiento vano.
 Pues no solo de España los destierra,
 Sino tambien de su natiua tierra.

No tanto el Medo, y Persa emulos fueron,
 Por hazer superior su Monarchia;
 No tanto el Griego, y Phrigio cōpitierō,
 Hasta que Troya fue ceniza fria:
 No el Ytalo, y el Punico pudieron
 Ostentar mas su bellica porfia;
 Ni en quanto dora el Sol, y Thetis vañã,
 Se vè maior, que entre Africa, y España.

Sustenta el cielo el Mauritano Atlante,
 Y su alto timbre adorna con la luna;
 Pero el Sol Español puesto delante,
 Eclypsa lo mejor de su fortuna.
 Que es fuerça que la Luna estè mēguante,
 Si intermedia la tierra vez alguna:
 Y como tanta pierde el Africano,
 Su Luna Eclypsa nuestro sol Hyspano.

Rija (Centauro) el diestro Moro el freno,
 Del que, sin plumas, aue es peregrina;
 Que el Español en otro veloz trueno
 Con la hasta rayos, al correr, fulmina.
 Y siempre vencedor de lauros lleno,
 Amenaza y pretende su ruyna,

Que tantas vezes le ha vencido en guerra,
 Quantas arenas su desierto encierra.

No teme ya la Lybia sus serpientes,
 Que Españoles leones le dan pena,
 Que atrauesando el mar, pisan valientes,
 De sus adustos limites la arena:
 Y de sanguineas caudalosas fuentes
 La seca playa saben dexar llena,
 Que al mar de nuestra España dan tributo,
 Porque aun en las arenas se dè fructo.

No tiene el Moro fuerças, que ha perdido
 De su Lybico Imperio las mejores,
 Y ya de España està desposeydo,
 Sepultado el blasón de sus mayores:
 Con que ya desterrado, ya vencido,
 Como conoce fuerças superiores,
 Su Patria les conuida con desiertos;
 Que ynoscve desterrados, y otros muertos.

El mayor triumpho à tus proezas debe
 (Philipo excelso) nuestro patrio nido.
 Tus memorias en marmoles renuebe,
 Que no consume el tiempo ni el oluido
 La fama, y tus heroycos hechos llebe
 A todas las Prouincias que as regido,
 Que tantas son, que en ellas dilatadas,
 Vastantemente quedan diuulgadas.

Mi informe plectro solo à cantar llega
 Quando eras Marte, q̄ quando eras Numa,
 Es vn copioso mar, donde se anega
 La mas ligera y bien cortada pluma.
 Tambien con otro mar la muerte riega

Esta de tus victorias breue suma,
 Y assi se hanega en Mares dos mi canto,
 Vno de tu valor, y otro de ilanto.

P Vdiera entrar al premio destas Octauas con las tuyas (sino le aguardarà otro) don Ioséf de Pellicer y Salas: Mas fuera lastima, que no quedarà alguno para Miguel de Prada, cuyos Versos se pondran aqui tambien, sino por los mejores, por los mas notables que lleva este Certamen. Las Octauas de don Ioséf fueron muy alabadas: en las dos primeras se dexò llevar algo de su estilo: en las restantes se humanò, y se entienden mas; mostrando ingenio en las vnas, y en las otras.

E Ra la estancia, en que al bellon dorado,
 Del hijo de Athamante conducido
 Ala region por quien el Tiphí armado
 De Anficrite escalò el ceruleo nido:
 I aquel imperio nunca profanado,
 Fue de Argolicas velas diuidido:
 Para que, dando signos à la Esfera,
 Austria gozasse de su piel entera.
 Las aureas crenchas tremulas, que juntas
 Del que continua nos ministra lumbre
 Farol eterno, fabricauan puntas,
 Del alto olimpo en la celeste cumbre:
 Para adornar de sus brillantes juntas
 Con esplendor eterno la vislumbre,

Y vestirse el tuſon, por quien Eſpaña
 A Colcos debe tan ſublime hazaña.
 Quando del hado la fatal ruyna,
 Remora al curso de la vida humana
 (Rayo veloz, que intrepida fulmina
 La ſiempre pertinaz parca inhumana)
 Furioſa parte, ſi acertada acina
 A herir la Mageſtad mas ſoberana,
 Si mas rendida, que en caudal profundo,
 Governada de Dios, gobernò el mundo.
 Vnas te erija, labre Mauſeolos,
 Fabrique piras, alze monumentos,
 Desde los exes ambos de los polos,
 Quanto el Imperio alcanza de los vientos;
 Mientras (ò gran Monarca) cantan ſolos
 De tu canoro plectro los accentos,
 Entrefacando al mar de tus victorias.
 Triunfos illuſtres, de Moriſcas glorias.
 Dirè (ſi acaſo del dolor eſſento
 La pluma dirigir puedo à tu fama)
 El ſuperior, y valeroſo intento,
 Cuyo feliz ſucceſſo el Orbe aclama:
 Pacifico rigor, caſtigo lento
 Contra el furor de la Agarena rama:
 Empreſa digna de tu heroyca planta,
 Que à los remotos barbaros eſpanta.
 Quando à las turcas armas ſugataron,

Entre densos horrores de centellas,
 Leones Españoles; que bibraron
 Contra sus lunas rapidas estrellas.
 Quando una y otra fuerca les gantaron,
 Que dan vencidas, a tus plantas, huellas.
 Huellas, logro feliz de sus fortunas,
 Pues honran mas tus huellas, que sus lunas.
 Del Alarache la conquista ofana,
 Y la Mamora, que en sonoros giros,
 Por ambos Orbes articula clara,
 Fama veloz, contrompa de zafiros.
 La superior victoria, soberana;
 Que a los Turcos costo tantos suspiros;
 Enfanches de la fè de Christo, quando
 Los que la deben mas la van faltando.
 Arguye contra el tiempo eternidades
 El heroyco valor, con que eternizas
 (Desmintiendo al oluido las edades)
 Lapira, en que descan san tus cenizas.
 Sobre las ya passadas magestades.
 Tu nombre Augusto, al mundo immortalizas;
 Fixando en sus columnas, tus victorias,
 Quedan Plus Ultra al campo de sus glorias.
 Bien el mundo en aplausos preuenia
 Eterna silla a tu Monarca, España,
 Que en ombros sustenió tu Monarchia,
 Quando temblaua la morisca saña:

Quando Tonante fulminò aquel dia
 De sus Tifeos la traydora hazaña.
 Y sino en montes ocultò sus frentes,
 De Doris los despidè en las corrientes.
 Al Euro dando velas, el vndoso
 Pielago pasan los que presumieron
 De España despojar su generoso
 Leon, en cuyos braços perecieron.
 El suceso feliz, por mas glorioso,
 Que quantos los passados conocieron,
 Se publica veloz, quanto su gloria
 Pide de aplausos superior memoria.
 Mias ay! que ya el destino, que inuidiaua
 Tantos triunfos, tal dicha, tal contento;
 De su siempre traydora, infasta al juaa
 Vn harpon despidio (golpe violento)
 Y la corona, por quien mas triunfaua
 De la inuencible España el alto asiento
 Abatio al suelo ya, si mejor vida
 Le assegurò la dolorosa herida.
 No se lamente Esperia, si su ornato
 Perdiò, en perder Philippe la corona:
 Que si un Reyno dexò, ganò en el trato
 El Reyno eterno que su ser abona:
 El consuelo reciba en el retrato,
 Que le dexa, copiando su persona.
 Que si un Phelipe muere, otro le queda,

Que en el ser, y en las glorias le suceda.

V Engò à los que no entendieron el cartel (y vengò à muchos) vn buen ingenio (sin duda le tenia) en otras doze Octauas, que baptizadas con nombre de Miguel de Prada, hizieron desbaptizar (còmo suelen dezir) à los juezes; mas codiciosos, quanto mas defahuziados de alcançar su sentido. Si bien al cabo quedaron tan ayunos de lo que queriã dezir, quanto se cree que lo estan de lo que dizen muchos de los Poetas, que aora se vsan; atentos solo à esconder la sentençia, si es que tienen alguna, en la escabrosidad del estilo; entonces tenido de sus autores por mas culto, quando apostatas de la lengua Castellana, sino es los suyos, no ay idionias ni frasis de que no vsen. Raro prodigio de la singularidad en los modos de hablar, sino loable, admirable por lo menos: que sepa vn hombre hablar en Castellano, y entre sus naturales, mas obscuro; que hablaron en Latin Persio, ni Horacio, aun para los estraños desta lengua! En efecto este tal Miguel de Prada, desseoso de vengarse (no se sabe si de los que hizieron el Cartel, ò desta nueva casta de poetas) ò acaso (lo que no permita Dios) por sentirlo el asis; hizo vnas Octauas, que para ocupacion de ociosos, quando no para espejo de intricados, se juzgaron por dignas de imprimirse. Las Octauas dezian desta manera.

R Igida en oro la valiente gala,
Que ya deidad acreditò en Minerua:

Al ombro duro la fornida escala,
 Que toca estrellas, quando pisa yerua.
 Candido manto de sutil bengala,
 Que limpiò el tiempo à su pesar referua:
 Sobre los ojos la temida mano,
 Embidia prodigiosa del verano.

Coronada la frente vencedora,
 De aquella magestad afsi deuida;
 No de las minas torpes, que el aurora
 Haye de llanto y de cristal vestida:
 Tierna suspira, formidable llora,
 De su misma grandeza interrumpida,
 Entre las altas ruynas que desprecia
 España, miedo de la opuesta Grecia.

En el escudo de inmortal diamante,
 Medroso admira el barbaro vencido;
 A quien mortaja fue blanco turbante,
 Tumba la piel del orrido vestido,
 La jaquela dà piedra rutilante
 Al tirano del Reyno in aduertido,
 Entre las picas vencedoras fules,
 Multiplica victorias por jaqueles.

Alli del mar las velas procelosas
 Al Neptuno Español restituidas,
 Por las manos del tiempo misteriosas,
 No de mortal artifice fingidas,
 Coronadas estan, si victoriosas,
 En jarcias de laurel y luz vestidas:
 Medroso el oro del remoto china,
 Rendidos la Mamora y Balrolina.

Siruele el mar de liquidos espejos

Aun monte, que de luzes viste el dia;
El oro vino llamas, por reflejos,
A las fabricas barbaras imbia.
Con rayos mas dorados, que mas lejos
Confusa teme la tiniebla fria;
A pesar de la noche, le retrata
Fugitiua y veloz, liquida plata.

Era el orror del pielago dudoso
El auaro pirata torpe dueño;
En fè del sitio rigido animoso,
A quien miraua su altiuez con zeño.
Nunca del vario mar tempestuoso
Tocò su arena forastero leño,
Ya por in aduertencia, ya por suerte;
Que el tardar en morir no fuesse muerte.

Yaze desnudo en la caliente Playa.
Miedo de sus escollos atreuidos,
Del turbio seno azul, eterna raya,
En algas y en orrores escondidos;
Viua en la piedra reueruera el aya,
Y los robustos braços atreuidos,
Que à pesar de la poluora cobarde,
Vencieron presto, si pensaron tarde.

Ya de la torpe Agar los suceffores
Ricos del oro, que su sed disipa,
A su natural principe traydores,
Que sus resoluciones anticipa;
Pisan espinas, si pisaron flores,
Que su lasciuo Reyno participa
Defertil primavera eternamente,
Aun que del pez el Sol tueste la frente

Los infames tesoros mal ganados
 En paramos desiertos escondidos,
 Con tan grandes fatigas conquistados,
 Con tan grandes insultos adquiridos;
 Lastima de sus dueños engañados,
 En tristes sombras de uiles sentidos;
 Boluio con magestad el rostro graue,
 Al santo escudo, donde el mundo cabe.

Sueltas al ayre las madejas bellas,
 Tuerce los ojos emulos del cielo;
 Por lagrimas vertió puras estrellas,
 Presagas de tan justo desconuelo.
 Dio en breues señas, tazitas querellas,
 Y prometiose altiuu por consuelo,
 Del alto sucessor, la inuicta mano.
 A cuya sombra tiembla el octomano.

Fenis que las cenizas refucitas,
 Dize, del mas justissimo Monarca,
 Cuyas virtudes en diamante escritas,
 No temeran los filos de la parca:
 Si de tu heroyca sangre el zelo imitas,
 Lo que el Sol dorà y ambizioso abarca,
 A zeruleo señor del gran tridente
 Deue à mis pies tu coraçon valiente.

El rebelde Aleman llora vencido,
 Italia vesu tu dichosa planta,
 El barbaro entre sierras escondido
 Victorias tuyas, quando llora, canta.
 España soy: à tu grandeza pido,
 Pues ya la sombra de tu nombre espanta,
 Ocupes el escudo eterno mio;

Y ganes

Y ganes desde el Sur, al Norte frío.

SEPTIMO CERTAMEN.

CANCIONES.



A Suma deuocion, y santo zelo del Rey nuestro señor con el misterio de la limpia Concepcion, y deseo entrañable que tuuo de verle difinido; pedia que se digesse desto alguna cosa. Y assi el Septimo Certamé del Car tel propuso premios à los que en seys Canciones Castellanas de à catorze pies, tocando el punto, Glossassen mejor este.

A Reyna celestial, el Rey terreno.

Pareció hazer bentajas superiores, no solamente à las poesias deste Certamen, sino à muchas de otros, la Cancion que de Medina del Campo, embió el Licenciado Pedro de Auendaño; cuyas alabanças, sin temor de quedar corto (de otra fuerte tuuierale muy grande) libro en las lenguas, de quantos la leyeren. Dezian assi.

LA Voz que à manos del dolor, sin vida
 Quedò en mudo silencio sepultada,
 (Que aquel dolor es grande, que enmudeze)
 Oy el cielo permite que alentada,
 Aunque no à su vigor restituída,
 Entre solloços à cantar empieze:

El mismo que me ofrezco
 Materia para el llanto,
 Me la dà para el canto.
 Quien en su muerte Nilos ha llorado,
 Cante sino lloroso, mesurado,
 El zelo de piedad, de fè mas lleno,
 Que jamas ha mostiado
 à Reyna celestial el Rey terreno.
 O piadoso Filipo que amparando
 De su ser puro en el primer instante,
 A la que ampara a quanto tiene essencia;
 del peso de tus glorias hecho Atlante,
 Has ydo hasta los cielos dilatando
 El Plus Ultra, que tienes por herencia.
 Con graue diligencia
 Junto al trono en que asiste
 El mismo Dios, pusiste
 Tus dos columnas, fija por memoria,
 El Non plus Ultra de tan gran vitoria;
 Que no ha de auentajarte el Rey mas bueno,
 Ni puede dar mas gloria
 A Reyna celestial el Rey terreno.
 Ati como à Ilesonso dezir puede
 La gran Ierusalen, que tu se alaba;
 Por ti, ò Filipo nuestra Reyna, Reyna,
 Que defendiendo que no ha sido esclaua
 Por vn instante solo, hazes que quede

Por todo el tiempo de su vida Reyna.
Dende adonde el sol peyna,
Sus hermosos cauellos,
Hasta adonde à cogellos
En cintas verde mar buelue cansado,
Ha de quedar tu nombre celebrado:
Sabra la tierra en su mas hondo seno,
De la suerte que ha honrrado
A Reyna celestial el Rey terreno.
Tu mal contenta deuocion no hallaua
Sosiego alguno, hasta que en su decreto
Amparó el Vize Dios causa tan pia.
Y aun el mar de tu amar no quedò quieto,
Pues en tus dientes puesta el alma estaua,
Y alli le hiziste ofertas à Maria.
En el ultimo dia
Todos su nombre adoran,
Porque su amparo imploran:
Mas tu heredada fè, zelo castizo
Votando de ampararla, satisfizo
De tu Christiano pecho à todo el lleno,
Voto que jamas hizo
A Reyna celestial el Rey terreno.
En esta deuocion embuelta diste
El alma à Dios, cayendo con espanto
La columna mayor que tuuo el suelo.
Anegada quedò la tierra en llanto,

Y aun sospecho que el cielo quedò triste,
 Con ser en el estraño el desconuelo;
 Que si à la que es del cielo
 La gloria y alegría,
 Tu piedad defendia,
 Y la gloria en su Reyna se augmentaua;
 Aquesta gloria con tu muerte acaua:
 Llore la falta (aunque es en el ageno)
 De la gloria que daua
 A Reyna celestial el Rey terreno.
 Mostro el cielo temprano sentimiento,
 Confessandose ya por perdido so,
 Quando à la tierra dieses el tributo:
 Funebres achas encendio lloroso
 Y colas arrastro en señal de luto.
 Pompa de tu funesto enterramiento,
 Llegò tu fin, y el fruto
 De fe, y piedad tan rara,
 Es auer visto clara
 La verdad, que ver clara has deseado.
 Honrete, o Rey, aquella que has sacado
 Enjuto el pie del pegajoso cieno,
 Pues mejor no ha obligado
 A Reyna celestial el Rey terreno.
 Cancion aqui te queda,
 Y si fueres notada
 De que mal adornada

*A parecer en publico has salido,
 El dolor que has tenido
 Te sirua de disculpa, y de respuesta.
 Que el curioso vestido
 Mas que para dolor, es para fiesta.*

D Euiafe el segundo premio de las Canciones à don Iosef de Pellicer y Salas, por vna, en q̄ siguiendo el rumbo de su ingenio, que en el diz que es natural, mas que imitacion, ya que se determinò de hablar así, nauegò feliz mente (no se puede negar) el proceloso mar de sus retruuecanos. Pero aguardale el primero en los epigramas de Romance: y así aqui se contentará con sola la hora.

D El alto albor, oposicion diuina
 Del empeno mordaz, que licencioso
 Vibrò en asombros rapidos temores
 En la mayor deidad, en el lustroso
 Astro flagrante, que candor fulmina
 Opuesto à espinas, con purpureas flores:
 Porque sublime dores
 Altos atrebimientos,
 Sin riesgo de escarmientos,
 En son canoro (Phaeton luciente)
 Luz del olimpo, si farol de oriente,
 Vinculo lauro; y del Piadoso trueno,
 Que ofrecio dulcemente
 A Reyna celestial el Rey terreno.

De doze casilustros dilatado

Natio a sombro, soberana Aurora,
 Que si anücios cumplio, anuncio arreboles
 Del mas supremo sol, que en rayos dora
 Su superior deidad, mas ilustrado
 Que quantos de su globo son Pharoles:
 Quedando en sus crisoles
 De mancha referuada;
 Precursora llamada
 De la Flamante luz, cuyo rocío
 Nectar es dulce, que fecunda pio.
 Al opinante en contrapuso freno,
 Luciendo el señorío
 A Reyna celestial el Rey terreno.

Flagrando incienfos, si humeando aromas,
 (Cultos debidos à deydad tan pura,)
 Victimò tras defensa adoraciones:
 Nitida venerò tanta hermosura,
 Sagradas Aplaudion brillantes comas,
 Notorias puramente à las naciones:
 Y à barbaras regiones,
 Voladora la fama,
 Sancto zelo derrama,
 Del Numa Hispano, del maior tonante,
 Honor de hesperia, si terror de Atlante:
 Publicandole al mas oculto seno
 La que diò voz triumphante,
 A Reyna celestial el Rey terreno.

Nuncio del tiber viene al Mançanares,
 En caracteres sacros fulgor sancto,
 Rayos que obrò del Vice Dios la pluma:
 Trayendo esmaltes al sublime manto,

Bordandole de signos circulares,
 Quando en canoro Rosider perfuma
 La mas candida suma,
 De esfera tachonada,
 En quien se vè cifrada
 La pureza, candor, deidad diuina,
 Del aue entre las aues peregrina:
 Desposos del que puso, ornato Ameno,
 Guirnalda christalina,
 A Reyna celestial el Rey terreno.

Postas de plata dieron los cristales
 Del Español dominio, discurrendo
 A Doris, con la nueua peregrina.
 Pone triton el retorcido estruendo
 Al labio horrible, à tantos animales,
 Cuyo centro es la sphaera christalina.
 La Argentada cortina
 Defañudò el tridente:
 Ya la cerulea frente
 Con lauro al gozo, triumpho de su gloria,
 de tal portentò eternizo memoria:
 Exagerando de lisonja ageno,
 La que alcançò victòria,
 A Reyna celestial el Rey terreno.

Si de Amphitrite el Reyno solemniza
 En espumosos campos sancto celo,
 Fiestas les vota todo el continente:
 Giros de cañas sollicitan cielo:
 Rayo terrestre estampa su ceniza
 En medio del olimpo transparente;
 Teniendo su occidente

Entre lucentes astros,
 Donde si de alabastrós
 No forman letras, hazen de safiros
 Cifras, del tiempo opuestas à los tiros.
 Memorias del que fixo candor lleno
 Dedio entre suspiros,
 A Reyna celestial el Rey terreno.

Cancion, si de mi acento
 El superior estilo no has logrado,
 Satisfecha te sientó
 De verme de atreuido, castigado:
 Viendo mis flacas plumas
 Rezelosas de dar en las espumas.

EL tercer lugar se dio à la Cancion de don Geronimo de Arostigui, no menos sentenciosa en las razones, aunque algo mas tratable en el estilo. Dezia assi.

LA hazaña q̄ dió en candidas acciones,
 Lustre al olimpo, deuocion al suelo;
 Terror al aspid, que vltaxar queria
 El lustroso candor, del blanco velo,
 Que virgen apellidan las naciones
 Con el sublime nombre de MARIA:
 Cante la Musa mia,
 Conagrada à su gloria:
 Y en eterna memoria,
 Vozes tomando del celeste coro,
 Plectro dedique à su deidad, canoro:
 Articulando el zelo, de que lleno,

Defendio

Defendio su de coro
A Reyna celestial, el Rey terreno.

No el impulso que aspira à impirea llama,
No la llama, que espira quando naze,
Si el nacer tan dichoso al morir sigue;
Aunque en violentas voces le deshaze
España, y de la Parca el golpe infama,
Sin que sus llantos, y dolor mitigue;
La lastime y fatigue
En tragico boato.
Pues si candor y ornato
La desmintió la tremula guadaña;
El consuelo reciba justo España:
Que ya en canoro nicho, y dulce seno
Goza, por tal hazaña,
A Reyna celestial, el Rey terreno.

La culpa Original, forzosa herencia
Del comun padre, à todos deribada,
Ocasiono alboroto, dio desuelo;
Si por dicha en Maria, reseruada
De su illustre pureza la excellencia
Quedò, fenix del mundo, sol del cielo?
Materia al santo zelo
Del Monarca de España,
Cuya sublime hazaña,
Remora de alentadas opiniones,
Cuchillo fue de tantas dissensiones:
Ofreciendo en purpureo y casto seno
Sus deuoras acciones
A Reyna celestial, el Rey terreno.

Los afectos tan puros, los desseos

Que tuuo de lograr sus esperanças,
 Assentando este punto, el gran Felipe:
 Y de que el tiempo fiel destas balanças
 Declarasse en favor (justos troseos,
 De que tal madre es bien que participe)
 Por mas que se anticipe,
 No podra en breue suma
 Declararlo mi pluma.
 De la tirana parca el golpe crudo
 Lo declaró mejor, que solo pudo
 Hazer que en pago de desseo tan bueno,
 Fuesse à gozar (no dudo)
 A Reyna celestial, el Rey terreno.

Diole en satisfacion del zelo santo
 En el Impireo soberano asiento,
 Que puesto en el, eternidades mida.
 O superior deidad! con qué contento
 Miras, por entre estrellas, nuestro llanto,
 Sin que el vernos llorar tu gozo impida.
 Mas ya que desta vida,
 Te trasladò à la eterna,
 Dexando quien gobierna
 La monarchia del suelo que te llora,
 Implora auxilio en la region canora:
 Porque veamos que goza, de amor lleno
 (Que su imperio mejora)
 A Reyna celestial, el Rey terreno.

Y tu España, que lutos vinculaste,
 Por esposa del Rey, que ya de padre
 Mejora el nombre en la suprema Esfera;
 A la corona, de quien eres madre,

Buelue el gozo nuptial, que desterraste,
 Pues la tirana parca no le altera.
 Y la voz lisongera
 Alto preuenga plaustro,
 Desde el Boreas, al Austro;
 Pues cambia oy el humano, en el diuino
 Reyno, que es el olimpo chrifitalino:
 Donde de tierra ya, y de muerte ageno,
 Adora mas vezino
 A Reyna celestial, el Rey terreno.

AS OCTAVO CERTAMEN. S

AS EPITAFIOS. S



L octauo certamen se propuso à Epitafios, que pudiesen seruir en el sepulcro Real. Pedia los discretos: porque los pedia breues. Quatro senarios, si viniessen en verso: y vna sola oracion, si fuesse en prosa. Como en esta se diuifan mas qualesquier faltas (que el numero del verso en la rela de la oracion, es la bordadura, que disimula lo viejo, y aun lo roto) no vuo hombre que se atreniesse à hablar en ella. En senarios vuo hartos Epitafios, y algunos buenos: si bien en poco no pudieron dezir mucho. El primer lugar se dio al Padre Marcos Lopez de la Compania de Iesus, professor y Maestro de letras humanas en la Corte. Dezia assi.

*Sepultus hac ce mole quis precor iacci?
 Profare parca. Puluis. Umbra. tē aut nihil.
 Verere fata quisq̄. Qui modo est nihil,
 Monarcha nuper orbe maximus fuit.*

EL segundo al Licenciado Simon Felipe de Quiros, que professa las mismas en la Ciudad de Tuid, con publico estipendio.

*Philippus ille tertius, potens fide,
 Decus pudoris, orbis aura, subditis
 Suis amabilis, dolendus omnibus.
 Sepultus (heu!) quiescit hac sub urnula.*

EL Tercero al Licenciado Diego Gutierrez Cathedratico de Griego desta Vniuersidad, y professor de mas sagradas letras.

*Philippus ille, qui Laracheas dedit,
 Mamorea s̄q̄ res Iberia, et) Deo,
 Imaginem simillimam dedit Deo.
 Petunt cadauer Astra: dat q̄ Iberia.*

P Arcio bien otro del Padre Fr. Iuan de la Ne-
gra, orden de los Minimós, que en los versos
heroycos lleuo el segundo premio,

Iberia decus Philippus hic iacer.

Tulit iniqua iura mortis inuida.

Sub hoc teguntur eius ossa marmore.

Sed alta regna calicum ipsa mens tenet.

O tros muchos Epitafios vbo en distichos, de
los quales los que parecieren merecerlo se
pondran entre las poesias auentureras.

¶ NONO CERTAMEN. ¶

¶ EPIGRAMAS. ¶

PEDIA el Certamen nono vn Epigrama, aquíe
permitia hablar en qualquier légua, para que
en todas se le pronosticassen à la Vniuersidad de
Salamáca las grandes medras, que le tenia guar-
dadas Dios, para el Imperio de nuestro nueuo
Principe, de cuya mano auia de recibirlas. Silos
poetas hazen torres en el ayre (que en la tierra
nunca son tan ricos, que edifiquen) de los mu-
chos papeles que vuo a este Certamen se pudie-
ra hazer vna, y fuera la de Babilonia propriamē-
te: porque hablauan en diuersas lenguas todos,
y à penas se dexaua entender ninguna dellas.
Vuo Italianos, Franceses, Alemanes, Irlandeses,

Flamencos; ò almenos dezian ellos, que lo eran. Muchos de los que venian en Romance, y Latin, que son las lenguas que entendemos acá, fueron muy malos. Presumiose que lo serian tambien es otros: y afsi pareció acertado no imprimirlos. Solamente á la lengua Griega, por madre de las lenguas, y professarse en esta Vniuersidad con tanto numero de Cathedaticos, y Maestros (casi ay tantos de Griego, como de Latin) se le hara essa honra de poner en primer lugar vn Epigrama suyo; que de tal suerte guarda las medidas del verso antiguo, que es vn Soneto con los consonantes y cadencia de los nuestrros. Es del Maestro Gonçalo Correas, Cathedatico de Griego, y Hebreo desta Vniuersidad, y que ha trabajado mucho en todas lenguas.

Ἐπιγράμματα Ἰσπανίου ὀκτάβηται

SONETO.

Λυγρὰ πάντα τυγχάνει τοῖς ἀνδράσι,
 καὶ θρήνων ἐστ' ἐν ταῦθ' ὄλα πλεῖστα,
 σοφίας παντοίας τὰ διδασκαλεῖα
 φαίνεται ἢ λαγμένα τοῖς θρήνοισι.
 Φιλίω ποτ' ἀναγίσματα ποῦσι,
 σοφοὶ ἄνδρες προσώπων κατηφεία,
 ὃν ἴδῃ ἐν θρανίοις βασιλεία
 σὺρ θεῶ βασιλεύοντα φρονέοσι.
 Τοῦ ἁγίου ὁ μὸς ἄρχοντα ποθεῖσα
 Σαλμαντικῆ θανόντ' Ἀκαδημία.
 Λάχρνα λείβει πέδιλ' ἀκριτὰ λιγύας,
 τὸν δὲ φρόνιμον ἀνακτὰ λαχέσασα
 οὐδὲν ἀντὶ πατρός ἐν νεῖα ἡλικίᾳ
 Δοκεῖ χρόνον τὸν πᾶντ' ἀγειν ἡδύως.

EL MISMO SONETO
con letras de Romance.

L'grà pàrta tuxànci tòis agdòusi,
Cai thre non est' ent' antha hòla pléin,
Sofus pantòis tà didscaléia,
Fáinetai ellagmena tòis threndusi,
Filéppo tà enaghismata poióusi,
Sofói ándres profópon catefécia,
Hòn éde en ouranó basiléia,
Sunt theó basiléuonta fronóusi,
Ton hàghion hòmos árxonta pothéusa
Salmátiké thanón' Academia
Dàcrua lé'bei poll' àcrita lighèos,
Tòn dèfrónimon ànacta laxdúsa,
Huón anti patrós en néa' elikia
Dokéi xrònón tòn pán' ághe in hedéos.

VERSIO SOLUTA.

Tristia omnia sunt, & contingunt dolentibus, & planctus hic omnia sunt plena. Omnigenarum scientiarum domicilia videntur permutata & tradita scitibus.

Philippo parentalía faciunt sacra, & solvunt sapientes viri tristitia vultus, quem iam in caelesti regno cum Deo regnantem autumant, credunt.

Santum tamen Regem Dominum, morte raptum, cupiens Salmatina Academia, lacrymas fundit plurimas cum dolore.

Prudentem verò principem novum regem sortita filium, loco patris in iuvenili etate, sperat credit, per omne tempus feliciter agere.

A La lengua Griega se sigue la Latina, de que
vuo muchos y buenos Epigramas; aunque
mas auentureros, que al Cartel: aquellos se pon
dran en su lugar; destos se escogio por el mejor
de todos el que embio de Antequera el Licen
ciado Iuan de Aguilar. Que dezia assi.

*Musarum generosa parens, Academia princeps
Orbis, & Hispani gloria prima soli:
Euge, paerocinio quarti iam maeta Philippi,
Sidereum sacro vertice tange polum.
Principis auspicio tanti, sublimis, Athenas
Despice, & armifera templa superba Dea.
Parnasiq; tibi doctissima tempora laurus
Cingat ouans, solita splendidiore coma.
Tormis dulcisonos, hortare ad carmen, olores:
Fortuna eternent ominia tanta tuae.
Tanto tu melior, quanto est Salmantica maior
Praeside sub tali, quam Ioue Creta suo.*

NO quisieron las madres de las lenguas (tal
nombre les podemos dar à ambas à dos) en
trar en competencia con sus hijas: y assi pidierõ
premio extraordinario. Dioseles con applauso à
ambas poesias. Y el primer premio de los del car
tel aun Soneto de don Iosef de Pellicer y Salas,
que començando todos sus catorze Versos, por
las catorze letras que contiene el nombre de Fe
lipe III. habla de la Vniuersidad, en la metafora

del

del Geroglifico de Clicie , que alabamos atras: marchita en el ocaſo de ſu paſſado ſol (de ſu Rey muerto) y alegre , quanto ſegura de augmentos y mejoras, en el feliz Oriente de ſu hijo . Dezia aſi.

P alida Clicie al rapido occidente,
 H orrible albor de la marchita estrella;
 I nquiere rayos, à la nueva huella,
 L uſtroſo ardor del Eſpañol Oriente.
 I a del golpe fatal, que duramente
 V riuo el fulgor de ſu terzer centella,
 P alor. depone, al ſuſceder en ella
 E l planeta mayor, quarto luciente.
 Q uita el nudoſo lazo, y lince hermoso,
 V ertiendo nectar dulcemente herido,
 A l quarto Phebo en Roſicler Adora.
 R ayos eſparce al ayre luminoso:
 T remulo el Sol le purpurea el veſtido,
 O bſcuro un tiempo, ſibrillante agora.

E L ſegundo premio lleuaron dos Sonetos de dos Padres de la orden de ſanto Domingo, que à imitacion de algunos otros que andan midieron ſus palabras de manera , que hablaron en Latin, y en Caſtellano : en ambas lenguas ſin impropriedad, vaſtante hazaña, en aſſumpto tan difícil. Era el vno del padre fray Antonio de Mō

roy:

roy: el otro del padre fray Thomas de san Vicen-
te. El del padre fray Antonio, dezía así.

R Eparando tan celebres ruynas,
Philippe, das honores excellentes:
Exaltando Doctores eminentes,
Doctas, illustras, aulas Salmantinas.
Tanto domas naciones peregrinas,
Quanto resoluciones das prudentes:
Castigando malignos delinquentes,
Quando arragancias tumidas inclinas.
Aflige injustos, prouidos corona,
Manifestando pestes tam occultas;
Graues culpas declara, publicando.
Presume grandes glorias de Belona,
Contra gentes indomitas incultas,
Leones generosos imitauo.

E L Padre fray Thomas vsò demas licencias,
si bien las restaurò en el pensamiento: y así
no pareció inferior el suyo.

O Tu Academia, da felices voces,
que de Philippo quarto resonantes,
canten heroicos hymnos elegantes,
Victorias anunciando tan veloces,
Que graues, doment animos feroces,
quando de Marte palmas dent triumphantes,
cantiuando ceruices arrogantes,

domando

domando incultos, barbaros, atroces.

De prudente Monarcha instituciones
sacras graues, observa generosa:
rectamente suaues, pia conserua,

Que observando tan justas tradiciones,
pases conseruas tu, si das gloriosa,
inclitos familiares de Minerva:

EL Tercer lugar (y tuuo votos de primero) se dio aun Soneto del Padre fray Iulian Máuel, de quien se han puesto ya glossa, y octauas. Parecible bastante el pensamiento, y el número y cadencia de los versos, para salir à luz, sin llevar inuencion, que lo escusasse.

SI (admiracion comun de ciencia rara)

En tiernos años Salomon viuiera:

Ya Philipo Tercero sucediera,

Y el orbe Hispano (athlante) sustentara:

Si ya en madura edad Numatornara,

Y al Español orgullo leyes diera:

Y en las que, religioso, estableciera

La muerta religion resuscitara:

Quien cauiera mas prendas en rehenes

De su amor (ò gran madre) que tus hijos,

Que son de ciencia y religion la suma?

Pues alegrate ya, que el Rey que tienes,

Merecedor de siglos mas prolixos,

Es Salomon mancebo, y viejo Numa,

Como

Como el padre fray Iulian auia sido premia-
do en las Oñtauas, no pudo serlo aqui; y assi
entrò en su lugar al tercer premio vn Soneto de
don Fernando Gallo, ingenio alentado, y luci-
do en años tiernos.

Repara (ò noble Escuela) en que deslucen
Tu discreto sentir, y del desdices.
No culpes ya tus hados de infelices,
Trueca en purpura ardiente, los capuces.
Si vn Sol te falta, el mal en bien traduces
Por otro Sol, (que viua años felices,)
A cuya illustre sombra te eternices,
(Si es que pueden hazer sombra las luces)
Quando vn Sol falta, el mundo se entristece:
Pero quando otro sale, se alboroca
Que (por nuncio) mas bello le parece.
Si vn Philippe murio, gime y solloça:
Pero si otro mas sauió te amanece,
Tu suerte alaua, tu ventura goza.

AS DEZIMO CERTAMEN. 54

52 ECLOGAS. 56

EL Dezimo certamen pedia vna Ecloga, en q̃
las dos illustres Cortes de ambas à dos Cas-
tillas, Vieja, y Nueva (Madrid, y Valladolid, don-
de tuuo la fuya el Rey difunto) compitan entre

si la mayoria : alegando vna el auer nacido en ella el Rey nuestro señor, que oy dia gouierna; otra el viuir la, y tenerla por morada. Compuso felizmente à este certamen don francisco de Médoza Collegial de la Madalena . Y assi se le dio el primer lugar, en conformidad de todos los juezes.

NEARCHVS. ECLOGA.

Interloquuntur.

Philigna, adque Exiphile.

PHILIGNA.

ECquis erit lacrymis modus, aut patiētia, tantū
 Fortune latura nefas? Cecidisse superbū
 Austriadū de gente caput! super est ne sepulcrum
 Hesperii: cecidere simul decus omne, salusq̃.
 Ecquis erit lacrymis modus? heu crudelia fata!

EXIPHILE.

Cinge Philigna comas. Quæ te dementia solem,
 Post tenebras, sperare vetat: non fulserit unqua
 Gracior vlla dies, qua iam statione peracta
 Martis vere nouo, rediuiua luce Nearchum
 Exceptit Libitina Venus: cum fenore funus
 Extulit: auspicijs dum faustis intulit annum,
 Cui lacrymas tellus fundit, cui gaudia cælum,
 Cui nouus antiquū seclorum annectitur ordo.

Desine mæsta queri felicia fata Philandri:
 Illi parta quies, illi Deus otia fecit,
 Et vita meliore frui. Dat sceptræ Nearcho,
 Imperium virtute minus; mihi iure Nearchum.

PHILIGNA.

Iure tibi Exiphile? tantum scelus! hunc tibi iure?
 Exiphile, te mactæ puer iactatur alumno?
 O mihi sola mei spes, & solatia luctus,
 Rebus & auxilium fessis! dolor iste manet nos?

EXIPHILE.

Non ne meus tanto dignus genitore superstes,
 Qui factis commendet avos, qui secula fastis
 Condecoret, memores imitari exempla relinquat,
 Quos non peniteat patres numerare, nepotes?

PHILIGNA.

Si patria meminisse licet, cunabula prima
 Ille mihi Exiphile, & lucis primordia debet.
 Cum primum ex utero vitali vescitur aurâ,
 Amplexata sinu nascentem prima saluto,
 Oscula prima fero: terram, cælumq; tueri
 Officiosa dedi. Patitur ne obliuia nostri
 Maternæ pietatis amor? pro pignore tanto
 Non æque certamen adis. Meus ecce Nearchus.

EXIPHILE.

Maxima nec meritos inuitant: ardua quæq;
 Vel petisse inuat, fuerit victoria vinci.
 Delicias ambire meas audere Philignam!

Si nutricis honos Vita melioris origo est;
 Incrementa mihi genij cultumq; decora
 Indolis, obsequium, mores, et tempora debet;
 Quanta vel inuideat Pylj veneranda senectus.
 Singula ne memorẽ, (nec enim sermone morabor,)
 Ut capiti imponam regni diadema, parentem
 Pro sobole amisi. Tanti stat gloria prolis:
 Tancus et ille mihi fuerit. Meus ecce Nearchus.
 Hunc fortuna tibi, et speciosus tradidit error;
 Hunc mihi consilium tulit, et prudentia maior.
 Ecce mei silicis radiantia culmina flammis
 Fulgura, fulguribus nostri impertita tonantis,
 Austraci silices aurata pelle coronant.
 Hinc sparsas tellure videns, et numine cõplens,
 Fulminat, et fulget, quas vrbes continet orbis:
 Inde velut medio stabilis dat cuncta moueri
 Phæbus Iber. Tanta est Hispani regia Solis,
 Alternare vices noctem indignata, diemq;
 A Eterno splendore nitens. Meus ecce Nearchus.
 Sed si tantus amor mecum certare, sub ipso
 Iudice lis esto: meritis stet gratia cuiq;

P H I L I G N A:

Te penes arbitrum nostri certaminis esto,
 Diuis chare puer: nobis eris alter ab illo;
 Cui domus est innixa patris, cui cuncta supellex,
 Qui regis omne pecus, qui publica commoda curas.
 Terq; quæcerq; vale, generosi nominis hæres,

*Hispani splendoris honos, dat te quoq; cælum:
Cælum, quod patrem potiori in sede locavit.*

EL Segundo lugar se dio à la Ecloga del Licẽciado Bartolome Honorato de Ribera, cuyos versos seran sus alabaças.

PHILENVS. ECLOGA.

Interloquuntur.

Madris, atque Pincia.

Raucifono fontis cõmotę murmure Nimphę,
Infolito venere Madris, tum Pincia gressu,
Vtraque diues opum, nec dispar vtraque cultu:
Sors, & amor similis, iuuenis dum quęq; Phileni,
(Pastoris claro Austriadum de sanguine ducti)
Opposito quondam studio flagrabat amore.
Cumque peregissent mixtis sermonibus horas,
Accubuerē solo; doctis certare vicissim
Versibus, at solito pulsantes pollice fibras:
Sed Madris primos cecinit, tum Pincia versus.

MADRIS.

Huc noua Pierides, cœptis date carmina nostris,
Inuida queis pellam victę certamina Nimphę,
Atque caput victrix accigam frondibus Orni.

PINCIA.

AEmula, Delphis ouans, cantu discrimina vincã
(Irritet vt stimulos Madridi victoria sæuos)
Sponte peto; nobis ne sint in gloria gesta.

MADRIS.

Me meus ecce puer teneris dilexit ab annis,
Et nostri voluit decorare palatia cliui,
Dum Carpestiacis, erexit, collibus arces;

Grata

Grata quibus cautæ præstabat tempora vitæ.

PIN CIA.

Primæuo spondis dudum decorasse Penates

Vagitu nostros, & risu cæperat infans!

Pægmata, cælestes imitantia numinis aulas,

Et genij miras condens præstantius artes.

MADRIS.

Præstanis mea prata virent per sæpe rosetis:

Sollicitata nemus, delectat præda Philenum,

Dum medios lymphis, in pinguat iuuus agellos,

Cygnus & infelix modulatur funera cantu.

PIN CIA.

Alnetis geminum ripas dat flumen amænas,

Sæpe quibus Fauni cingunt diademate frontes.

Hic Philomela modos in lampade linquit Eoi,

Et patulæ succos decerpunt rore capellæ.

MADRIS.

Nostra Phileus amat, nostris arcana Phileus

Versibus expromit, gaudens certare camænis;

Semper meque suis attollit honoribus ipse:

Et nunc sollicito mea vult tutamina corde.

PIN CIA.

Nec meus oblitam memori de pectore ducit,

Me cupit assiduis habitare Phileus in æuis,

Et pro auum nostris, regales arcibus aulas,

Et vitam pariter sælici iungere dextra.

MADRIS.

O quibus ipsa mihi complector gaudia curis,

Dum gremio iuuenem video captare quietem.

Dū pulchras animo, dū pulchras corpore formas

Exerit, & facili tendit vestigia gressu.

PIN CIA.

Heu dolor infelix, quo me quoq; vulnere pūgis!

Absentis, tamen ipsa licet me substat agram

Spes iuuenis, totam quæ me captauit amore.
Sit precor, ò felix, vt mutet tristia lætis.

MADRI S.

Nulla dies nostrum dissoluat pectore cæstum
Numina dent. Animus placidam fert ducere vitã,
Et teneros vlnis amplexus neçtere collo:
Sic meus vt iuuenis, nostrum cognoscat amorẽ.

PIN CIA.

Non ita fata sinant, nam te Madri pectore liuor
Sollicitat, nostrosque cupit dissoluere nexus.
Nox properat, prisca quaramus compita molis.
Plectra sonos faciles, linquant, & guttura voces.

Precio mejor que todas las demas , aunque
vbo muchas, otra Ecloga de don Luys Bro-
chero: y assi se mandò imprimir aqui, si bien à el,
por auersele dado ya otros dos , no se le dà pre-
mio.

PHILIPPVS ECLOGA.

Intcrloquuntur.

Galatea. Amarillis. Amintas.

Iam splendens altis cæli conscenderat arces,
Iam radijs æquis occasum lustrat, & ortum
Cynthius: & cursum Pyroentis cõprimit auceps:
Iam nitidis gladijs præinctus nubila pellit,
Quæ gratis hymnis surgens conduxerat ante:
Iam defessa ales dumorum tegmina poscit,
Anus ac tantum resonat variata cicada:
Atris speluncis rugientes ima leones

Igniti ambierant, cælum, Phæbumq; minantes.
 Cum Galathea suos antris, & fronde Amaryllis
 Texerunt hædos: vario ac sermone trahebant
 Flagrantes flammæ, patrios (ò condita nostris
 Pectoribus virtus) colles affectibus ornant.
 Hanc aluit, dulcis nunc, Mantua, Pintia & illam.
 Vtraque certatim Quarto decorata Philippo
 Vrbs extat: genuit fœlix hæc numina tanta;
 Ac ornata suum natum complectitur illa.
 Quid maius? certant: grato & modulamine ludüt.

G A L A T H E A.

Ducite nunc Musæ, en ad sunt alterna Camanæ,
 Dulcisonantis aquæ labentem fundite riuum.

A M A R Y L L I S.

Phæbe faue cuncte, cui Musæ, & carmina cedunt:
 Maxima cū moduler, nūc flumina cūcta necesse.

G A L A T H E A.

Quem clamas ipse abrumpat certamina nostra:
 Id pangat Delos, patrio quam cernit amore.

A M A R Y L L I S.

Ipsa relicta gemit Delos, ortumque perosus,
 Ortibus assiduis Sol pandit limina cœli.

G A L A T H E A.

Parturiunt terræ fumos, qui fulmina facta
 Abscindunt nubes, repetunt & viscera matris.

A M A R Y L L I S.

Nubila, si aspicias, currunt: ac arua parentes
 Christallis nūquā gēmant; tamen extera labunt.

G A L A T H E A.

Æquorei fusi, præcingunt omnia, fluctus;
 Ast egressa petit matrem, quæ liquerat vnda.

A M A R Y L L I S.

Si pietate sinum pontus non rumpcret alium,
 Non Deus ipse foret sūmus, nec vnda prodeffet.

G A L A T H E A.

Magnetem patria, quis nescit? despicit vllus?
Nec natura cupit primos dissolueret amores.

A M A R Y L L I S.

Quis patriam coluit felix? num respicis vllum?
Ipse Deus referat, sacros cui adolemus honores.

G A L A T H E A.

Alatum fulmen, cœli sublimia lustrat
Dulcis auis: nidum, sed non oblita requirit.

A M A R Y L L I S.

Nidificat pullis clemens, & sedula mater,
Et simul atque volant, aliena cacumina seruant.

G A L A T H E A.

Semper oues eadem depascunt gramina lætæ,
Semper apes eadem libarunt florea ferta.

A M A R Y L L I S.

Semper opima petit pastor, melioraque curat,
Lætius ambit apes sub molli fronde salictum.

G A L A T H E A.

Fixa solo gaudet natali planta decora,
E que pia numquam crudelis matre recedit.

A M A R Y L L I S.

Sæpe alitur florens arbor, quæ distat ab ortu
Se de aliena, adstat; propria quæ, sæpe rigescit.

G A L A T H E A.

Dic quibus interris diuersi lumina cœli,
Tertius est vesper, fulget quartusque Planeta?

A M A R Y L L I S.

Dic vbi conspiciat Sol semper luce leonem,
Et Iouis ales adest duplex, quæ conspicit ipsum?

Sit fatis, arbutis tectus tunc inquit, Am yntas.

Pintia sit foelix, & terque quaterque beata

Mantua dicatur: sit læta Hispania nostra.

Regna quoque exultent, congaudens rideat orbis,

Sol oritur cunctis, lustrabit cuncta Philippus.

EL premio desta Ecloga, y el de la Cancion, que no se le dio à don Iosef de Pellicer (con otro que se le dexò de dar, por la misma ocasion en los Romances) se referuaron para las poesias auentureras; que no tenian ninguno en el cartel; y realmente vbo muchas y muy buenas.

AS VNDEZIMO CERTA-
men.

AS ROMANCES.

L ultimo certamen del cartel quiso prouar, si los poetas deste siglo podian llamarse, como los que celebrò la antigüedad, *sacri vates*: Profetas, ò adiuinos? y assi pidio, que para diez y seys de Mayo (que era el dia, en que se auian de entregar las poesias) diesen en veynte quartillas de vn Romance la relacion de lo que la Vniuersidad auia de hazer à veynte y seys del mismo, y despues hizo en tres, y en cinco del siguiente. A nadie acobardò la peticion, que à los poetas nunca les falta animo. Antes bien vuo quien hiziesse mas: pues don Luys Antonio de Silua y Baraona, sin hazer falta al dia, embiò la Relacion, desde la Ciudad de Rôda, a donde estaua. Parecio tambien, que se le dio el primer lugar, aunque vbo hartos Romances, y harto buenos.

LA Princesa de las letras
A quien por tributo dà
El Tormes dello glorioso

Sus diademas de crystal.
La q̄ de su Imperio abreuia
La inmensa capacidad

- | | |
|---|--|
| En cinco emulas zonas
De la esfera celestial. | Pio afecto funeral. |
| 3 Cuyas diuinas que fueron
Seña, en el Pytù, Real
De sus Consules aqui
Designan la Magestad. | 12 A sus dormidas cenizas
Que en santo silencio están
Reposado, liba graue
De sus ojos la humedad. |
| 4 La que por eroyco modo
Niobe siempre inmortal,
Mas sabios engendra hijos,
Que arenas inuada el mar. | 13 Dudoso el juyzio pende,
Si la muerte por sacar
Tal de lagrimas tesoro
Su hazero es grimo fatal. |
| 5 La que sustèta à sus pechos
Magnifica y liberal
Las quatro partes del Orbe
De doctrina singular. | 14 O si ya à tanta memoria
Que à su imperio vniuersal
Se le o pone y atreuida
Kompe al oluido la paz. |
| 6 Con zelo oy culto piadosa
Al gran Filipo, que ya
Aumento al cielo sus luzes,
Porfidos al Escorial, | 15 Sino enuidiosa, qui hera
Arrepentida mudar
la inuolable de los hados
Estable legalidad. |
| 7 Qual Tortola que perdido
El consorte conyugal,
Con dulces tiernos arrullos
En viuda soledad; | 16 Si ya no es que sus rigores,
Pudieron solo enfrenar
Dulces del coro lisonjas,
Milagrosa suauidad. |
| 8 Cò sus quatro hijos maiores,
A quienes vn parto igual
Produxo grandes aun tièpo
En onor y autoridad; | 17 Pues musica alguna vez
Pudo diamantes trocar
En blanda cera, restigo
Sea el Tracio mas leal. |
| 9 Vrna construye decente,
Sino cenotafio tal
Que lo enuidiara Artemisa
Y la egipcia antiguedad. | 18 Voluer quisiera à Filipo
A la que le hurto edad,
Renaciendo qual Fenix
Lo que tuuo de mortal. |
| 10 Tumulo que por su pompa
Trofeo illustre serà
De soberanas acciones
Eternamente seña. | 19 Tanto pudo la grandeza
La generosa piedad
Destè dia, quien vincula
En bronces la eternidad. |
| 11 Dànde ostenta agradecida
A la liberalidad
De su dadiboso Rey | 20 Conjure siglos el tiempo,
Que por ellos quedará
La Magestad que alli yace
Viva en la Vniuersidad. |

EL Segundo lugar se dió al Romance de don
Iosèf de Pellicer, que (puesto que por mayor,

como

como era fuerça) descriuio bien el Tumulo, y la
pompa. Dixo assi.

A vn Sol que al Ocaso buelto
Entre funestos esmaltes,
El que le erigen coloso
Produce efectos tan grandes.

Que desmiente en pōpas tristes
las molduras y filastres,
que contra rnynas ciertas
blafonan eternidades.

La Pyra que à breues huessos
de inanimado cadauer,
paliando lo visible
descubre lo formidable.

Las basas quedan con pinos
emulaciones al jaspe,
y oñentan tragico asombro,
de sus pharoles, Atlantes.

Los rasgos, que à Apolodoro
palmos deslustrando graues,
apueñtan contradiciones,
à altiuezes de Timantes.

Las egipciacas letras,
que en misticos consonantes,
son crysol de las potencias,
y son desprecio del Arte.

Estatuas que en liēgos negros,
del Sol la greñuda imagen,
dando luz à vnos castillos,
por augusto blafon traen.

Eternidad, muerte, y sueño,
y esperança ya triumphante,
con signos que los animan,
y los hazen explicables.

Ardiente massa, resulta
de cupidillo enxambres;
tributo que aun Nazareo
dio el Rey de los animales.

Paredes que visten pompas
de los tragicos cendales,

de quiē son lugubres metros,
ò zenephas, ò alamares.

Esquinas aquiē coronan
en esplendidos Altares,
las becas, que de Minerua
figuen lucientes señales.

El concurso que en el Tormes
apellidò su estandarte,
que figuen varias naciones,
authorizando su margen.

El triumpho que nunca simil
le conguiso antiguo Marte,
de Cesares, y Pompeyos,
de Scipiones, y Anibales.

El ribombar à los ecos
de los vnidos metales,
acentos dobles, que enlutan
del viento las raridades.

El parentesis al gusto,
conocimiento bastante
para tributar tristezas,
si bien justas, lamentables.

El cambiar el bello phitio
sus nitidas radiantes
hebras, en densos horrores,
y su esplendor eclypfarse.

El suspenderse los orbes;
y en funebres ademanes.
desmentir adulaciones,
y deslumbrar magestades.

El entristecerse el mundo,
el llorar, el enlutarse,
desde el ifro, al Maiañon,
y del Tajo, al Eufrates.

Todo nos dize, Philipe
en este obelisco yace,
Monarcha de quanto al Polo
diuisan ligeras naues:

Y que

Y que logra en el Olimpo
figlos de lustros durables,

que ni sus fines se quentan,
ni sus terminos se saben.

NO parecio menos bien que los passados, otro Romance del Licenciado Perez de Morales del habito de Santiago, y Collegio dei Rey, poe-
ra ya otra vez laureado en esta escuela. Y assi se le dio el premio con aplauso.

E Scalando estava vn dia
el muro, aquí dio el Roma
corona, que cine agora (no)
Ciptes, y funebre acanto,
Hecho vn argos cristallino,
à cuyos ojos rasgados
dauan menos hermosura
pardo aljofar, negro llanto,
El Tormes, de cuyo honor
fertiliza hermosos quadros
Minerua, en aquel jardin,
cultura de Alfonso el sabio.
Y como el ingenio à vezes
en los casos no penfados
concibe causas diuinas,
de efectos que son humanos;
Llegue, y hize cortesia,
que aun en el mayor agrauio,
sies cortes el que le haze,
templa la mitad del daño.
Preguntè la causa: y dixo,
oy del centro retirado
la humildad, que siempre tube
me ha hecho subir tan alto.
Murio Philipo tercero
dueño de cristales tantos,
el Mar de infinitos rios,
el Rey de infinitos campos.
A cuya temprana muerte
erigiendo Simulacros,

si en la Magestad Gentiles,
en beneracion Christianos.
La Vniuersidad primera
en el orb, y parronazgo,
aclamando sentimientos
oy combida à los estranos.
Puse escalas sobre el muro,
y multiplicando passos,
dexe las arenas de oro
por dar lagrimas a vn marmol.
Acompañado (o passagero)
en las que doy imitando,
vna Magestad partida,
y vn Sol, que llega al Ocasto.
Mira la Vniuersidad
no con el debido aplauso,
pero en muerte, con los mas
que gozò la muerte, lauros.
Mira las naciones todas
de su honor participando,
librea dando à la noche,
dando luzes, à los astros.
Mira Magestad vnida
con el funebre aparato,
que en Religion, y Collegios
salio el Sol, pero nublado.
Mira el Orbe en triste Mapa,
el cielo mira enlutado,
disfrazada la grandeza,
y entre dos luzes sus rayos.

Mira

<p>Mira en dos supremos coros otro mas Cesareo claustró, que en pompa de honor igual facó Roma, y d. d. Carthago. En cuyos braços se ven Corona y ceptro eclipsados, que à la luz de su fortuna puso cerco el desengaño. Procefsion casi infinita al Tumulo va llegando,</p>	<p>cuya fabrica desprecia los obeliscos Romanos. Admira lo que alli vieres; porq̃ al Mar, y al Polo Indiano lleuo lagrimas, y nuebas contra el curso de los años. Esto dixó, y desco'gò las esca'as tan turbado, que ni yo pude ver mas, ni el dexar de yr caminando.</p>
--	---

F Vera destos Romances ybo otros dos que parecieron bien, y dignos de salir en este libro. Vno del Licenciado Pedro Bello de Herrera. O de don Geronimo de Arostigui, cuya fue la Cancion a quien se dio el tercer lugar; si bien todos adjetiuau a lo nueuo. El de don Geronimo dezia desta manera,

S true à Caria de desprecio,
si ya no de emulacion,
la que en funebre grandeza
piramide se erigio:

Triste euidencia de quãtos
indicios dà del amor,
que tuuo en vida al q̃ muerto
tumulo excelso labrò:

La Salmantina Academia,
que oy al Cesar Español
paga en tributos de Exequias
lo que vn tiempo la ilustrò.

El enlutado obelisco,
que altiuezes desmintiò
de los que à Menfis dexaron
eternidad, y blason.

A cuya fabrica rara
frisos, y cornixas dio,
pedestales, vasas, nichos,
la architectica labor.

A sombradas las paredes
del siempre triste color,
que ostentauan los funestos
cendales, que las vistio.

Sino horrores anunciaua,
tristezas pronosticò,
exalando en pompas humo,
abrafando en fuego olor.

El concurso de las luzes
la suya ofuscaua al Sol,
ocultando en nubes de humo
menguas de su resplandor.

Entre los negros tapices
pendiò del metrico son,
fino Ingubre armonia,
consonancia superior.

A esta pues, fabrica excelsa
sus pisadas dirigiò,
à dar el vltimo vale
la solemne procescion.

De cuyo premio firuen,
tras la imagen que pendio,
rota por cinco lugares,
en incultos troncos dos;

Los que còcordes, hazièdo
vn cuerpo de su nacion,
al acto funebre acuden,
para mostrar su dolor.

De las Religiones luego
la excessiua deuocion
autorizaua el concurso,
lenta en pasos, tierna en voz.

La turba de los Collegios,
turbada y triste siguiò;
nueuas plantas, que se cian,
para dar fruto mayor.

En cuyas reciètes huellas,
humilde, si graue entrò,
de los que à S. Pedro siguen
la sacra insignia, ò pendon.

Los tres esplàdores luego,
Alci les, si Atlantes no,
en cuyos ombros descansa
el Salmantino candor;

Cò las becas mal còpuestas
en tan dolorosa accion,
(cierta señal de tristeza)
las obsequias honran oy.

Tiene esta madre comun
cinquenta padres, que son
astros de su firmamento,
bellos rayos de su sol.

Que eclipsado en lutos ne-
la proccelsiò termino, (gros)
dando à las honras principio,
y al olimpo admiracion.

Que duraron hasta que
Nocturno asombro anancidò,
en paurosas tinieblas
la esposa de Endimion.

Pedro Bello, ocasionado del tiempo que hi-
zo entonces, comèçò su Romàce desta suerte.

YA las Esferalinfas vierte
entre los dèfos horrores
que cultan astros lucientes,
y deslumbran Horizontes:

Ya en pielagos escarchados
que arroja, palma los orbes:
y con muestras de tristeza
pardos nublados desfoje.

Toma exemplo en el olimpo
el vndoso y claro Tormes:
y asi en su celebre margen
tumulo excellio compone.

Sublime maquina ostenta
en piramides, que oponen
su cultura à las antiguas,
y su fabrica à los broncees.

Vrna si lugubre altua

que à cenizas superiores
custodia fue, ya esqueletos
diuinas emulaciones.

Titanes son contra febo
en luciferos fulgores,
sin rezelò de tonantes,
los encendidos blandones.

Humeã en doradas fraguas
odoriferos ardores,
que à los sentidos halagan,
fino lifongean entonces.

Adustas pompas adornan
entre funebres colores,
que esmaltan acerbos llantos
de muchos tragicos fones.

Mullido lecho la parca
apresta à regios blafones

en tumba que mi a el suelo
enterneciendo los hombres.

De marmol no, ni a labastro
si de euano son padrones,
que en quatro cornixas dizen
lo que es justo que se lllore,
Renuncien derecho al triũfo
los corbados Panteones,
tributando reuerencias
al obelisco del Tormes.

Cuya soberbia adornaron
varias de Hesperia naciones,
solicitando lloros
muestras, sentimientos nobles.

Entre becas que a la grecia
establecieran conformes
leyes, mejor que los mesmos,
vi mejorados Dyacones.

Alumnos de la academia
de sus ciencias splendores
entre sus cabeças bienen
demostrando llantos dobles.
Comiençan cantos solemnes

a dar concertos conformes,
con que forman las potencias
elevadas sus pensiones.

En Española y Latina
lengua informan voladores
acentos al ayre, en dos
eloquentes oraciones.

Termino se dio al Tumulto
quando llegaua la noche
por entre peñascos rubios,
a dar opacos pañores.

El honor postrero tuuo
el gran Monarca, que pone
fin a las pompas el tiempo,
y son humos sus candores.

Sube a la region ætherea
Felipe supremo, donde
goza de ydades celestes
y beatificas visiones.

El mundo en embidias paga
lo que merece en loores:
porque es justo que el trofeo
de su justa vida goze.

AS POESIAS DEL MAESTRO

tro Blas Lopez.

Aunque el Maestro Blas Lopez, Cortes con
los que escrinieron al Cartel, quiso priuarle
desde luego de sus premios, cediendoselos a ellos:
no fuera justo, que esta Relacion se priuara del
adorno, y estimacion, que es cierto le daran sus
poesias. Y assi se mandaron poner todas aqui,
antes de entrar en las abentureras. Al primer
Certamen compuso estos Heroycos.

HISPANIA LVGENS.

Sic ego te mater, sic ò miseranda, Philippe,
Alpicio positũ, teneoq; meis cõplexa lacertis.

Sic oculos lacrymism, ea quōdā lumina, nostris
 Nate humecto tuos, æterna in nocte silentes!
 Quique os impressa tuo sic oscula figo?
 Eximius quò frontis honos, & purpura cessit,
 Sanguineas imitata rosas? quo debitus annis,
 Exincta fugit vita, melioribus, ardor?
 Tu nè ille Hesperijs moderator nuper in oris,
 Cui pater, & proauus nomenq; decusq;, & auita,
 Virtutem, Caroli virtus, & regna dederunt
 Maxima; quæ solem Neptunia rura prementem
 Obtusa iam lucè vident? Tibi plura sub Euro
 Ventura imperia armis, & virtute parabam.
 Te duce læta meo, bellum ingens ante sepultum,
 Quam foret exortum; Maurosq; Hispania vidi
 Compressos, sine cede, dolos; hostemq; fugatum.
 Et duo, quæ lybicus superatis vrbibus, ynus
 Marte, trophæa, tuo, magna cum laude tulisti.
 Proh dolor! Heu tanto, quæ me solabitur orbam
 In casu soboles? Tantum lenire dolorem
 Nec mora, nec ratio poterit. Date fluminis hau-
 O famulæ, vitalis adhuc, si forte quis auræ (stus)
 Halitus, in membris errat, vel in ossibus ignis;
 Ut faciem lymphis aspergã. Heu! nullas supersunt,
 Aut animæ, aut ignis vestigia! Protinus ori
 (Ne quid in expertam linquã) vos flamina vitro,
 Vos legite admoto. Serò frustra q; per omnes
 Auxilium pertento vias. Iam plangite mecum,
 Et diras adhibete preces; crudelia mecum
 Astra vocate simul, calumque onerate querelis.
 Hoc odiũ, ò superi, hanc ò sidera cuncta, potestis
 Inuidiam sine fine pati? Iam eultus honori
 Deficiet vestro, donisque recentibus aras
 Ornabit nemo. Quis thura tepentia fumo

Suffitus halante dabit, si strata, volente
 Sorte, iacet pietas; & amor virtutis, & æqui?
 Non hæc, nate, mihi de te promissa: labantem
 Suscipite, ò famulæ, leætæque imponite; namque
 Verba dolor, vocæq; , animûq; , intercipit, ingens.

A L segundo certamen no compuesto : pero al
 tercero hizo esta.

MONODIA, AD IMITATIONEM Politiani.

Q uis pudor lacrymis meis, Modus ve sit, in optima Desiderio Principis; Quin voce gemam, Quin corde gemam? Sic orbata parens dolet, Sic et parturiens dolet, Sic est vidua flebilis. Heu vicem, vicem! O malum, malum! Quis pudor lacrimis meis, &c.	Martis illa venabulo Ipsa ipsa cadit rigido Vis leonis indomiti. Armis hostium Technis hostium. Cuius presidio tener Grex impunè per ardua Errabat iuga montium. O parca inuida! O fata inuida!
---	--

A L Septimo compuesto vna Cancion Castellana, no menos elegante que los Versos Latinos, ni menos digna de imprimirse aqui en su nombre. Dezia assi.

CANCION.

TV, que la cumbre habitas delectosa
 del mas alto Parnaso, cuyas luzes

siruen de lauoro claras à tu frente,
 pues pudiste agotar los arcaduces,
 segun la sed hartaste deseosa,
 sino manara eterna su corriente;
 a la mas viua fuente
 de nectar Aganipe,
 en quanto de Filipe
 Sanson de tu pureza el son leuanto,
 fauocere, ò Caliopè, à mi canto:
 pues dezir el amor en el ordeno,
 que tuuo, y zelo santo
 à Reyna celestial el Rey terreno.
 Leuantò la opinion, que nouelera
 sembrar cizaña quiso, un toruellino
 entre el sabio Tomas, y agudo Escoto:
 Atajò la prudencia el desatino
 que tanta nouedad hazer pudiera,
 quando acudio Filipe al gran piloto
 del nunca jamas roto
 y siempre contrastado
 galeon artillado,
 que gouernò primero el animoso
 pescador Galileo, que gozoso
 el tributo acotò, que de amor lleno
 pagaua piadoso
 à Reyna celestial el Rey terreno.
 Corrido alli quedò el atreuimiento,

que

que libre, y temerario alas tomava,
fino se las cortara la prudencia
del Obispo mayor, que à penas daua
libertad en aquesto al pensamiento,
quitandola del todo amas licencia,
y aunque con tal sentencia
se rindiò la arrogancia,
el Rey con mas instancia
mayor decreto, y mas fauor pretende:
y con veras posibles solo atiende
à poner al orgullo mayor freno,
que ansi guarda y defiende
à Reyna celestial el Rey terreno.
Para mostrar mayor el sentimiento
que cerraua en su pecho el gran Monarca,
que diligencias hizo! que señales
dexò, que no mostrase, pues embarca
el animo real en pensamiento,
que à las obras excede naturales,
dechado à sus leales
vasallos proponiendo,
que le fueron siguiendo,
quando fauor deuido à tal princesa,
tomando muy apechos esta impresa;
con limpio zelo, y coraçon sereno
hizo santa promesa
à Reyna celestial el Rey terreno.

Imitaron vasallos el exemplo
 del Principe deuoto, y asis jura
 el Pueblo sin apremio de su grado,
 con omenaje firme, y fe segura,
 la inmunidad santissima del templo
 de Dios, y para Dios, jamas violado
 con sombra de pecado,
 ni de comun mancilla,
 y a questa marauilla
 celebra el pueblo Hispano conducido
 del animo gallardo agradecido,
 mostrando en exterior lo que en el seno
 siempre guardo deuido
 à Reyna celestial, el Rey terreno.
 Pegasos Andaluzes, que sin alas
 al Euro se auentajan, labirintos
 en Troyano exercicio fabricaron.
 Al furor xaramiño con distinctos
 ginetes, que a pie trotan, y sin galas,
 en sus plaças los pueblos acojaron,
 las fabulas calcaron
 sus zuecos, y colhurnos;
 y en silencios nocturnos
 de fingidos Cometas alumbrauã
 los ayres alto fuego, que imitaua,
 mezclado con relampagos, el trueno;
 fiestas que alegre daua

à Reyna

Non tulit aula Iouem, sed visa protinus aula
Aetherea, & siluas, & rura, vrbesq; se reliquit.
Sic meus Altitonans vestris ad scitus ab oris
Post habuit nostro Vaccæ palatir cœlo.

O L I T I S.

Vadanti Durius refluens mea prata fragore
Collectis fecundat aquis, cui cedit Iberus,
Congressumque timet, nostro nè flumine flumē,
Confundat, viresque simul, nomenque remittat.

M A D R I S.

Me Tagus aurifluo locupletat fertilis amne,
Flumina cui semper flauo turbata metallo
Longius assurgunt Lydi Pactolus, & Hermus,
Et pater Oceanus nostris confunditur vndis.

O L I T I S.

Nostra cupit, gestit, desiderat arba Philetas,
Fluminaq; & ripas, & honores marginis, hortos,
Et nemora, & saltus; animis quia tendit vbiq;ue
Illecebras natale solum, vniq;ue addit amori.

M A D R I S.

Arba videt mea, amat præsens mea rura Philetas
Eluminaque, & fontes, antiquisque amula Têpe
Hortis Heperidū: his gaudent, quia cordibus hæ
Naturæ illecebris fati vis insita maior. (ret)

O L I T I S.

Lympha coacta tubis, atq; arte per ardua surgens
Aerios humectat agros, & verberat vnda.
Sed resoluta nigro fuerit si fistula plumbo,
Antiquos repetet nimirum libera cursus.

M A D R I S.

Flumina docta vias meliores arba remotis
In campis aliena rigant: vnde illa nec vnquam
Albeus antiquo complectitur amne receptans,

Nec moles cohibere valent, nec fræna tenere.

OLITIS.

Vt sine fronde frutex canis in montibus horret,
Vt sine crine caput vultum deformat honestum,
Et sine sole dies contristat bruma rigentes:
Sic fugiente meo, fugiunt mea gaudia, sole.

MADRIS.

Vt rosa flos florum calathos, & sarta decorat,
Vt sunt poma dapes mensis accepta secundis,
Et matutina pecori ros gratus in herba est.
Sic mea, meque meus pura Sol aspicit athra.

OLITIS.

Populeis Philomela cupit volitare subumbris,
Esuriensque famem tenui depellere victu:
Quamuis in cauea regales aulicus escas
Apponat miseræ, & fastidia tollere tentet.

MADRIS.

Sæpè allecta nouo mutat sua culmina Iotho,
Aut aliena petit volitando tecta columba:
Quò postquã congersit auis peregrina, nec inde
Aut dulces mutare situs, aut culmina curat.

OLITIS.

Præsidium armento vitulus regimenque futurus
Prorinus armata meditatus prælia fronte,
Mugitusque, ciens crebros, quatit homidus armos:
Viribus, & tauro similis, iam spargit arenam.

MADRIS.

Neptuni de gente satus certamina pullus
Exercet vitulans, ventosque hostemque lacessit
Ante annos animum referens, viresque paternas,
Inceditque grauis, palmaque, & laude superbit.

OLITIS.

Nostris, heu, nostris volitas carpesia pennis.
Furtiuisque clues ornata coloribus ales.
Quod si respiciunt miseris me iura negata,

Mutabis

à Reyna celestial el Rey terreno.

A LOctauo certamen congusso este Epitafio, brene, conforme à las leyes del Cartel: pero bien ponderado, y compendiofo.

*Philippides Philippus, Austrium genus,
Plaga iacentis arbiter sub Hespero,
Maui fugata cuius Afra gens perit:
Iacet minante in astra mole conditus.*

A L Dezimo, vna Ecloga, que à juyzio de los que entienden destas letras bien, no debe à las antiguas mas, que el serlo.

PHILETAS. ECLOGA.

Interloquuntur.

Olitis, atque Madris.

C Onuenère duæ Dryadù de fâguine nymphæ,
Texta quibus fâio radiabat crine corona,
Inque coturnatis lucebat purpura furis,
Vestibus accinctæ Hispana ferrugine claris,
Quas & acu Phrygia, & molli variauerat auro
Dædala quæque sibi, nimbofi montis ad arces:
Aerias, vtriusque iugis diuortia, rupes
Virgineo superante gradu, quâ summa crepido
Hesperiaè despectat agros hinc inde reductos.

Nata Pelendonas Vaccais Olitis ad yndas
 Atque Toletanis Carpesia Madris in arbis.
 His formæ his ætas, & formæ lubricus ardor
 Par, & amor fuerat: sed amoris crimine dispar
 Fortunæ fatique fauor: dum quæque Philetam
 Faunorum antiqua puerum de stirpe creatum
 Igne maritali, lymphaque adiungere tentat.
 Cum quo turpis Hylas, turpis Cephisus esset:
 Quamuis littus Hylan, & te Narcisse sonaret.
 Marmoreis igitur capere sedilibus ambæ
 Carminibus certare nouis, & pollice chordas
 Vtraque follicito molcere, & vocibus auras.
 Arbitræ Hesperijs Idubeda maximus arbis (set,)
 Ab Ioue sorte datus, nymphis quoque, vt arbitræ ef-
 Affuit, & tremula, nè nymphæ incepta relinquât,
 Iudixit dextra cantus, & fronte quietem:
 Sic vt Oliti prior, dein sic vt Madri sonares.

OLITIS.

Vos mihi, Calliope, cantus, ò diua, mouete,
 Quos epulis placida cum coniuge Iuppiter olim
 Audiit accumbens, vt Madridos inuidus atro
 Felle dolor caleat, tabescat & ipsa dolore.

MADRIS.

Carmen Appollo meis inspira sensibus illud,
 Quo Pæana Ioui cecinisti carmine, cuius
 Obstupuit pater ille sono, quo protinus ipsa
 Concidat audito, vitamque amittat Olitis.

OLITIS.

Creta Iouem genuit, gaudensque eduxit: amabit
 Dycæas alijs præponens Iuppiter vrbes.
 Sed nouus iste tonans nostris eductus in antris
 Præposuit cunctis Vaccæas arcibus arces.

MADRIS.

Procanit vecors, heret lachrymantque gementque,
 Oculos dat nato, collum complexa lacertis:
 Iam modo crudelem, ingratum, modo clamat amiū,
 Quæ lea, quæ tigris? (dic) quis ferus abstulit error?
 Fere age Nate, Pater, curas solare querentis:
 Nil Patriæ miserere tuæ: nil cura Clyentum
 Sollicitat, miserū? potuisti linquere solos?
 Nec tecum ad superos voluisti ferre precantes?
 Proh dolor! heu miseri! queis non data copia fandi
 Extremum: amplexu nunquam te subtrahere nostro:
 Sis licet exanimus, dulcis vox excidat ore.
 Sanguine crete Deū in, communia vota moraris?
 Hæc tua magna fides: forsan tibi Caucasus horrens
 Harpææ tigris, aut cor Marpesia cautes
 Abstulit, & rigidum, veteri pro corde, refinxit.
 Quod si te montes, diuum si fata tulere,
 Ipsos sollicitis remeabo gressibus vrgens.
 Egreditur, murosque amens, sylvasque peragrat,
 Queritat, & queculis rumpit, clamoribus auras.
 Qualis vbi amissos sentit furibunda gemellos,
 Quos manus inuasit tenebrosa sub antra latronis.
 Iam mouet arma ferox, campo que læna remugit,
 Iam nemus horrifonis quærens vlulatus implet.
 Haud secus Hesperia crescit violentia nostra:
 Bacchatur rugiens, camposque affatur inanes.
 Dicite Syluani? Quoniam mea cura Napeæ?
 Nymphæ & Hamadriades, rapuit ne Aglaya decora?
 Thespiadetvè sacra (dolor hic sacra vitæ tanget)
 Dicite quos habitat lybethros? O scelus horrens?
 Vidi (non fallor) vidi quæ nam occulat illum
 O mores! o dii! potuistis ferre dolorem,
 Et celare nefas te ntastis? redde Diana,
 Protinus: intus habes, nemora inter florida mulces,
 Carmen & iuuito tenui modularis auenâ.
 Agrestis tecum horrendas habitare latebras,
 Incustosque lares, congesto cespite, cogis.
 Non colit antra Philippus, agreste cubile recusat,

Non affuetus agris, rigidis nec frigore campis;
 Ille thoros structos, oltroque auroque nitentes
 Accubat, indulgens, vigilante satellite, somno.
 Non Ephesi claræ cedant si altaria sedes,
 Ampla domus caperet, combusta ve thura mouerent.
 Incolit ingentes diuinæ Palladis arces:
 Mœnia certatim surgunt Scorialia; septem
 Quæis tantum cedunt, quantum virgulta cupressis.
 Non si parturiat rutilantes terra Pyropos,
 Non violas pulchras, ridentem fundat acanthum,
 Oblectes, capias ve magis: Certant Aglaia, Thalia,
 Euphrosineque soror gemmantes vitibus alnos
 Frondibus intextis, hederisque errantibus arces
 Efferre in cœlum, fragileisque attollere ramos.
 Hic Hyacinthe micæ, Narcise, rosæque rubentes;
 Naiades hic primùm posuere cubilia Nymphæ,
 Aurissuus que Tagus collo dat brachia circum:
 Ars stupet ingenium, vilescit pensilis hortus.
 Ergo ne quidquam pugnas retinere Monarcham:
 Redde Diana ferox. Quid gaudia nœstra moraris?
 His Dea nequidquam plangentis, ad astra querentis
 Vocibus, ingenti casus percussa dolore,
 Solatur dictis, paucisque ita turbida refert.
 O virtute ingens, pietate insignis, & armis
 Fortunata togâ, sælici Marte superba,
 Hesperia armipotens, Regum generosa propago:
 Non mea dura silex, rigidum seu viscera ferrum
 Finxerunt, tantum vt possem perferre dolorem
 Inconcussa manens: reboant procul antra ferarum
 Mugitu ingenti: Pœnorum vidimus aruis
 Interitum, tristes, tristem ingenuisse, leones.
 Non iam lætus ager, non ver diffundit odores;
 Horrescunt sylvæ, pallent & amœna vireta;
 Non violæ florent, marcescunt lylia plena.
 Non roseis lustrat montes aurora quadrigis,
 Sed densa miseræ claudit caligine terras.
 Non philomela canit, crepitant nec murmure riuus;

Mutabis nitidos cultusque, orisque colores.

M A D R I S.

Inuidet alterius meritis, quod quisque mereri
Non valuit furtiua vocans, quæ iure tenentur.
Tu Vaccæi nigro mea gaudia dente venenas,
Nec potis os durum roseo mollire colore.

I D V B E D A.

Sit fatis, ò nymphæ, ne iurgia concitet ardor.
Vos cantare decet: Satyri conuicia iacent.

POESIAS AVENTV. ❀

veras.



Orriose la lealtad de España en muchos de sus hijos, de admitir otro premio por llorar à su Rey, que el cumplimiento de sus obligaciones ; y el alivio (quando vbiera de auer otro) que las lagrimas dan aun afligido. Contentose con sentir naturalmente : juzgando à caso, que el gouernar por leyes el dolor (aun quando son tan ajustadas à la causa, como las del cartel) es indiciarle en sospechas de artificio. Dexaronse pues muchas plumas llevar del sentimiento de los coraçones, sin atender à mas, que adeshogarlos: y así vbo muchas poesias auentureras. Las Latinas del Licenciado don Andres de Villela fueron tales, que se le hiziera à la Vniuersidad muy grande agrauio, si dexaran de honrarla en esta Relacion, como la honraron los dos dias de las honras, en el Tumulo. La principal fue vna oracion funebre en heroycos, casi al assunto del primer certamen, au-

que mas dilatado ; cuyos versos numerosos y
tiernos son los que se siguen.

GRATA Per Hesperios radiabant sidera montes;
Gratius Oceanum radijs, Titania lampas,
Palchri comis, linquens atrū chaos, atraq; noctis
Nubila pellebat; citius quo redderet umbris
Depulsis, lucem miseris mortalibus, almam.
Dulcius omne genus pecudum pascebat in aruis,
Altius alituum librabat in aera pentinas.
Latius a'mus ager, colles, saltusque virebant;
Lenius elapsi crepitabant murmure riuī,
Frondebis & leuius resonabat sibilus Austrī.
Cuncta per Hesperiam ridentia cerneret exter
Inuidus; audiret concordēs numine parcas,
Talia secla suis dicentes, currite, fuisis.
Impia cum Clotho, stimulat quam cura sororum,
Thiliphoneque facem subter pæcordia condit;
Æternum seruans lethale in pectore virus
Euomit, & rabie immanis, sua pena perosa,
Perrupit cæca inconstanti stamina dextrâ;
Stamina, quæ fausto texebant pollice longa
Atropos, & Lachesis concordī pace, Philippo,
Heū quondam, quondam Regi, Regūq; Monarchæ.
At non Hesperiam potis est concepta tenere
Gloria nascens seclī, quo desinet atas
Ferre: sed tanto pectus percussa dolore
Bacchatur demens, campos que ita questibus implet.
Te ne (inquit) miserande Pater, Pater alme quititum
Deliciæ miserūm, requies mea, dulce leuamen
Inuidit fortuna mihi? super esse laborum?
O dii crudeles! O flecti nescia Fata!
Reddite thura pijs, indigni soluite iura,
Cum nulli vestrum vota exaudita meorum!
Corripit ad feretum vitam indignata Deorum;
Scissa comam, lanjata genas, sedataque vultus,

Procumbit

Sed leni desilent augentes gurgite pontum:
 Imbre rignant Hyades segetis marentis aristas:
 Non lætas choreas ducunt mihi carmina Nymphæ
 Pfallentes: lachrymis gemituque cubilia seruant.
 Nec mihi (si fetrent aequè sacrosancta Deorum
 Numina) defuerint lachrymæ, quibus vita dolorem
 AEquarem, fundis quas non ingrata Philippo.
 Sed mea me virtus, nec non natura Deorum
 Flere vetant: quâquam primum mea conscia fati
 Numina, quæ terram, ac cœlum moderata profundû,
 Omnia percipiant, secumque futura rependunt.
 Ante tuum crudele & lamentabile fatum
 Conciliumque (nefas quod clamas inscilia Diuum)
 Percepi, & casus potui remouere funestos.
 Fecissemque libens, ni te Regnator Olympi,
 Cui superi cedunt decus, imperiumque supernum,
 Voam præcunctis charo iunxisset amore:
 Atque Philippum adamans breuiter peritura trophæa,
 Sedibus æternis referat sceptrisque beatis.
 Hic tibi lauriferis redimitum tempora seruis
 Traxit ad æthereas genitorem candidus auras.
 Num vitam fatumque doles? lachrymabilis aui
 Ereptum vinculis, Phlegetontheis que periculis
 Euasum? fortem (qua non falicior vlla)
 Inuisam genitoris habes? num mortis agona
 Olli transactum (quo non Regnantibus vllus
 Acrior esse) nouo quæris renouare dolore?
 Eia age nunc alacres veneranda ad sidera Palmas
 Extolle, & faustam lucem gratare Philippo,
 Ut placidis seclis æternâ in sede quiescat.
 At contra Hesperiam lachrymis magis vnda fatigat,
 Et gemitum ingentem fundens, hæc addidit alto.
 O Pater Altitonans, si non aurora Philippi
 Nascens potuit radiantia lustra morari:
 At saltem tenebræ, quibus opprimor vndique, densæ.
 Imperiumque amissum potuit tua flectere fata.
 Deferor orba parens, vxor viduata marito.

Quo tequitur infelix? interea quid demique restat?
 Filii teneri matris charæ oscula linquent,
 Ignotosque petent fines, inopemque senectam
 Explebunt, alacres vidit dudum inuidus hospes.
 Bella cruentato minitantur Marte ruinam:
 Cædibus horrefcet tellus, circumdata tellus:
 Ore venenato veniet ferus hostis ad aras:
 Religione fides (fidei custode perempto)
 Conculcata iacet, prostrataque iura hiebunt:
 Temploque labentur? Regalibus aræta lacertis
 Atque Philippi humeris sustulta. Heu diruta linquor!
 Hostibus heu linquor rabie, data præda, ferinis!
 Heu miseram Hesperiam! quæ tellus ima dehifcet,
 Aut qui me fluctus spumante sub æquore mergent?
 Quando aliter nequeo fatales rumpere vittas.
 Illius è nostris pulsas ope vidimus oris
 Maurorum flammis: periissent manias diris
 Conflagrata rogis, hostis quos intus alebat.
 Post in se versas passa est deleta Larachis,
 Supposuitque feram cervicem capta Mamora.
 Cædibus Imperij nimium vexata cruentis
 Maiestas, nostris fulget recreata trophæis.
 Te quoque diua parens, genitam sine labe pudoris,
 Ut canat omne Sophos cupierunt vota Philippi.
 Quæ Deus ille dedit perierunt otia nobis.
 Perdent cuncta locum: ni tu Pu'cherrime rerum
 Sedibus ut resides, referas pietate parentem.
 Assis præsidium labenti pondere mundo,
 Has cædes contra, nec non horrentia monstra:
 Aggredere o præstans vrbisque Orbisque Monarcha,
 Quem Deus & mensa, Deaque est dignata cubili.

P Ara el Tumulo Real hizo vn Epitaffio , allu-
 diendo à la condicion del difunto naturalmẽ
 te blanda, y amorosa: y à la demonstraciõ que la
 escuela hizo, cerrando tantos dias sus generales.
 Dezia assi.

*Terius hic regitur, cui non pietate secundus:
Primus in orbe potens, solus in urbe pater.
Hic fleat omne sophos, sophia schola clausa quies
Hic pia quippe quies clauditur, atq; Philos. (cat.)*

DE aquellas dos enigmas, tan sabidas de todos por comunes, quanto ignoradas, por nūca bien acabadas de entenderse, que puso el grā Poeta Ecloga tercera. Sacò dos Epigramas, que traxo ingeniosamente à este proposito.

*Dic quibus in terris, & eris mihi magnus Apollo,
Tres pateat cæli spatium, non amplius vlnas?*

Respondio à esta con los tres hijos, que dexò el Rey nuestro señor: don Pelipe, don Carlos, don Fernando; considerandolos à este 'ecclesiastico, Arçobispo Cardenal: à aquel soldado, y capitan dichoso de los exercitos vencedores de su hermano: y al primero supremo Emperador, dueño absoluto, y señor de paz, y guerra. Y en esta consideracion respondió así.

*Tres patet Hesperie celsis in montibus vlnas
Cælum, quas præter ianua nulla patet,
Vna tenet cæli clauem, tenet altera clauum
Classibus, omnipotens claudit Ianus aquam.*

A la segunda, que pregunta desta suerte.

*Dic quibus in terris inscripti nomina regum
Nascuntur flores? & Philida solus habeto.*

Respondio con la Vniuersidad de Salamanca, y con los sujetos tan floridos, que se crian en ella, siempre ofrecidos al seruicio de sus Reyes.

*Eccæ Academiæ flores nascuntur in herbis,
 Qui regum, in folijs nomina scripta tenent,
 Irrigat hæc teneros, florent post numine regum:
 Dant grati æterni nomina tanta cedru.*

○ Tras cosas compuso don Andres de Villa-
 la, de no menor ingenio: que se dexan de im-
 primit aqui, no sin ofensa de los que leyeren es-
 ta relacion, por yr dando lugar à las poesias de
 otros.

La falta que ay de Caracteres Griegos, y He-
 breos; y mas que de Caracteres, de componedo-
 res, obligò tambien à que se dexassen de im-
 primir aqui muchas y buenas poesias de estas dos len-
 guas. Pondrase por todas, vna del Maestro Gon-
 çalo Correas (cuyo es el Soneto Griego, que
 queda impresso en el certamen nono) que de tal
 fuerte guarda la medida del verso antiguo, que
 en ella se señala; que son liras en los cõsonantes,
 y en los numeros, con la cadencia que suelen y
 deben llevar las Castellanas.

-- u - u -- Anacreontica.

- u - u - uu - u - u Saphica.

<p>Εἰμαρμῆνι ὀρθῶσα τὸν Φίλιππον ἀχόμενον ταχέϊα, Σαλμαντικῆ γούαα κυρίας τίνε βασιλεία θεία, θάσσον ποτὲ θανούτα, πάντας ἐν κήδει ἐπὶ γῆς λιπότα. Μισῶν διδάσκαλῶν νῦν ἄλυρμων ἐν τάχει ἐπὶ δῶμα, πρὸς δ' ἔρανον τὸ θεῖον ἢ λβ' ἔκείνο λυσάμενον τὸ σῶμα, κ' ἀκεῖ ἔχει τὸ ἦδος μέναι, ἡμεῖς δ' ἀχνύμενοι τὸ κῆδος.</p>	<p>Ἰλήφον ἔκείνος ἦλθε διὰ ποικίλων ἀρετῶν βραβεῖα, ὑπεκόων δ' ἀπῆλθε τῶν ἀναξίων ἐπὶ δυσχερεῖα, οἷ κλαίμεν ταφέντα, τὸν δίκαιον ὅκι μορον διαμέντα. αἰδ' εἰ πατὴρά περ, πλεῖ ἄθυρξιας προλιπῶν τὰ πάντα, σοὶ γάρ τὸ πᾶν κατέπερ, προσδέχεσθαι καὶ κενὸν οὐ τὸν ἱμάντα νεῶν κατὰ βροχῶν, ῥύσαι ἡμᾶς τῆσδ' ἀνίας παρούσης.</p>
--	--

LA sentencia ingeniosa y graue de estos Versos, traduxo su Auctor en otros Castellanos de la misma medida, que son tales.

☞ Cancion que traduce el Griego. ☞

Con muerte presurosa	Fue à recibir la palma
viendo à su Rey Filipo arrebatado,	del colmo de virtudes de su vida,
Salamanca llorosa	dexandonos en calma,
le à fùnebres officios dedicado;	indignos de gozarle, supartida:
de la parca se quexa,	llorando sepultado
q̄ tan presto en dolor à todos dexa.	vn Rey tã sãto, y en agraz cortado.
Lugar de ciencia tanta,	Mas si padre tan caro
morada de las Musas, y es de llãto;	nos faltò, y en dolor dexò tã graue,
mas su alma y oïdõ santa,	en ti quedò el reparo,
desnudãdõse el cuerpo, al cielo san	lo uen illustre, toma de la naue
y a la gloria tan alta.	(to,) el gouerno en tu mano,
goza, y nosotros pena por su falta.	ao la anege el furor del mar insano.

O Tras muchas Poëfias hizo, fuera destas, en Griego, y en Hebreo; de que es fuerça que carezca esta relacion: como tambien de las que hizieron en ambas dos lenguas los Licenciados Diego Gutierrez, y Antonio del Rincon, Cathedraicos de Griego: y Francisco Benitez Coronado, ingenio presto, y facil para todo: y que en Lenguas ha adelantado mucho en poco tiempo. Compuso tambien el Doctor Constantino Sofia, natural de Simirna, en Asia, vn Epigrama, y vn Epitafio, ambos en Griego. Los autores auran de perdonar: que los lectores poco tendrà sino auian de hazer mas, que yr boluiêdo hojas.

Tornando à las Poëfias de Latin (en que tambien las bolueran algunos) del Licenciado Alvaro de Pantoja las vbo de ventajas conocidas. De muchas, se escogio por la mejor, vna al primer as

sumpto del Cartel, si bien en diferentes, y mas verios.

Proh! sic repente faucias luctu graui
 Erepte Caesar? Sic repente deseris
 Inter latentes anxium gregem feras,
 Inter querelas orbis, & malis mala
 Cognata cedis? O parum constans status
 Rerum inclytarum! sortis osfluxam fidem!
 Euripus, aut Mæander aliquis æstiuans,
 Aut ipse Nereus portibus notus meis,
 Tot aut subiuit aut subit maris vices?
 En spes metusque flamine alterno ruuent;
 Et sola ab illis constat in constantia.
 Quos non dolores numinis læsi furor
 Et bella (proh) damnosa fecerunt mihi?
 Hinc pax sequestra gaudij quid nam tulit?
 Atque ecce threnus aluis ex illo nouus;
 Regem Philippum, Casarem coelo datum,
 Argoque similem præsidem genti meæ,
 Vrgente ab alto lege mors raptim tulit.
 O luctuosa fata rapida immitia!
 Nil vis & ætas oris, aut grauitas nihil
 Nihilque Regij verticis flexit decus?
 Dolor, dolor, dolor! Philippus ne occidit?
 Quid; vnicum solamen ac decus meum?
 Quem fuscus Indus, totus atque orbis suum
 Regem ferebat, occidit, perit, iacet;
 Proh dira fata, celebris heu conuersio!
 Casus dolendus, pro nimis fatum graue!
 Mens horret, imis ossibus currit tremor,
 Sudore manat corpus, assurgunt comæ,

Vox que ipsa pene faucibus clusis de est.
 Vix credo mihi met, vix adhuc cōstat fides.
 I fama, perge remige alarum procul
 Trans claustra mūdi, atq; Herculis magni do
 Finesq; summos transq; flagrantē aera (mos
 Tremulumq; semper lumine ardenti polum
 Euecta, tende luctum gentibus nouum.
 Effare, questus omnibus simul fiat:
 Poena efferatur, totus exundet dolor,
 Threnisq; threni, planctibus planctus sonēt.
 O si recedat & ferat retro diem
 Obliqua celsi spatia qui lustrat poli!
 Si nocte longa cōdat humanum genus
 Nunquā renascens magnus annorū parens.
 At tu supreme rector ingens machinā,
 Quicumque vastas ætheris magni domos
 Gemmata late, ceruloque fornice
 Suspensi mundi moenia immensi cies,
 Qui mox in imum summa deuoluīs gradū,
 Quando refigere scita fas nulli tua,
 Ob nunciare nec valet fatis homo;
 Aditus benignos & locum votis dato:
 Si facta tecta Caesar effecit sacra,
 Si non ab æquo flexit infractum fauor,
 Si cuncta normæ legis aptauit tuæ,
 Si murus orbis, hostium terror fuit,
 Si bella gessit vsq; cum sectarijs,
 Si luce eadem quæ fuit lux vltima,
 Exomologesi more iam facta prius
 Supplex ad aram tibi litauit victima;
 Inter quietos Principes, tu Casari
 Da, da suprema functo iam luce frui.

De don Luys de Mendoza, a quien se dio el primer lugar en el certamen de los Geroglificos, vbo vn Epigrama no menos ingenioso, a la nueva vida del Rey que esta en el cielo, alcanzada por medio de su muerte.

Mors vitam prestat, cui mortē vita superstes

Præstitit: Hæredes vitæq̃, morsq̃ sibi.

Alterâ in alterius sedem succedit: at impar

Dissimilem sortem sors utriusq̃, dedit.

Parecio tambien estremadamente otro Epigrama de Antonio da Vega de Sequeyra (Portugues por la quenta) en que alabò los hechos del difunto, sin vsar de palabras en todo el, que no comience por la F, inicial del nombre de Felipe. Dezia assi.

Funera felici faciet fortuna Filippo,

Falices fines facta fides facient.

Fida fas fidei funestos frangere funes,

Fama fas firmas figere facta fores.

Fertilitas fama fulget facunda Filippi:

Fertilior fulget fertilitate fides.

Del Licenciado Iuan Roales, caudal no menos capaz que el de su hermano el Maestro Roales, Cathedratico de Astrologia desta Vniuersidad, y aqui en esta ocasiõ de uio sin duda lo ingenioso del adorno de su tumulo, parecio marauillosamente vn Geroglifico, en q̃ para llorar al Rey difunto,

prestado el primor del Arte
quitales à la materia.

Sobre quatro lotabassas,
en los quatro angulos juegã,
quatro eiltatuas q cargadas
se eitan quexando por señas.
Sobre las quatro repisas
que estriban en sus cabeças,
quatro figuras humanas
vivas callã, y hablã muertas.

El sueño (a quien coronaban
veleno y adormideras,
el primer angulo ocupa,
no digo que lo hermosea.
En la mano vn caduceo
de Mercurio insignia cierta,
que tambien en las varajas
sabe al sueño poner treguas.
La segunda era la muerte,
de vna eicura tunicela
vestida, y flores de plata,
que la puso menos fea.

En la derecha vna espada
y vn espejo en la siniestra
que nunca executa heridas,
que defengaños no ofrezca.

El tercer angulo adorna
vestida de verde tela
la esperança, coronada
de esmeraldas verdinegras.

Tiene vna lubrica anguilla
entre vnas hojas de higuera,
porque en los lubricos casos
solo el necio desespera.

La quarta es la eternidad,
por insignia vna culebra,
que con la cauda en la boca,
estã formando vna Esphera.

Hieroglyphicos sombríos
del justo q en Dios espera,
que del sueño de la muerte
en la eternidad despierta.

Sobre estas ocho columnas,
tres corredores se muestran,
tres elementos del fuego,
tres estrelladas Espheras.

A donde se ven milagros
pues la nieue blanca y telar,
no solamente no apaga
el fuego, pero lo esfuerça.

Entre alegres y entre tristes
los blandones y las verjas,
salen con la oposicion,
ellos blancos, y ellas negras.

Debajo de cuyo espacio,
(Atlantes de inmensa fuerça)
las quatro ciencias mayores
sustentan vn cielo aquestas.
A quien le sirve de sol (cha
(bien q eclipsado) vna estre-
vraa, y de estrellas las luzes
menos numerables q ellas.

Vraa capaz, quanto breue,
donde juntas se conseruan
las cenizas de Philipo,
y las lagrimas de Helperia.
Gloriosa Pyra, (si triste)
que la ciudad de las letras,
edificò al mayor fenix
que trocò en cuna la huesa.
Custodia eterna (aũq fragil)
de las cenizas del Cesar,
donde estan mas inmortales
q las de Augusto en Tarpeya.
Noble deposito, adonde
descansa con mas grandeza

q̄ los Pharaones de Egipto
 en Pyramides ni le is.
 Tubo este cielo sus cñoros,
 para que en todo lo sea,
 q̄ en vez de alegres motetes,
 cantaren tristes endechas.
 De Hierarchias le siruen
 las ordenes en hileras,
 que sin diferencia alguna.
 formaban unil diferencias.
 Las naciones ostentando
 su dolor en las vayeras,
 porque en aquesta ocasion
 todas fueron Portuguesas.
 Los Collegios, seminarios
 de Apolos, que con las veces
 de diferentes colores
 el tumulo en jardin truecan.
 Los Maestros y Doctores
 con el cuerpo de la Escuela,
 en la forma giganteo,
 docto vltirage del de Atenas.
 Los lutos que reuistiendo
 de horror los cuerpos defue.
 son publicos fiadores (ra.)
 de sus ocultas tristezas.
 Nubes fueron deste ciclo,

à cuyos rayos de cera,
 suspiros siruen de truenos,
 de llubia lagrimas tiernas.
 El alto cielo sentido
 de la ocasion de sus quejas,
 se vistió luto de nubes
 y llorò mares de pena.
 Pero nubes, truenos, rayos
 luzes, fuegos, llubias, penas,
 plumas, lèguas, pincel, fama,
 lienços, vafas, vrnas, piedras,
 Marte, Opolo, Atlàte, Fenix
 escudos, timbres, emprellas,
 cielo, coros, Hierarchias,
 ordenes, naciones, veces,
 Pyra, tumulo, estandartes,
 Hieroglyphicos, y emblemas
 sueño, muerte, eternidad,
 veleño, espada, culebra.
 Y esta Pyramide (en fin)
Phylippica, que la escuela
 erigio al tercer Philipo
 toda en lagrimas desecha.
 No fueron mas q̄ barruntas
 del gran dolor que le queda,
 que en señales exteriores
 no cupo, por su grandeça.

E Ntre las Poesias tristes y graues, q̄ vinierõ à
 manos de los Iuezes; vbo algunas alegres, y
 burlonas; ya del cartel, ya del acõpañamiento, y
 ya del tumulo. Al principio ninguna se admitiõ:
 pero como esta relacion rardo tãto en salir, diõse
 vado al dolor, y recibierõse para alibio fuyo, al-
 gunas. Anialas buenas si como teniã sales, escusa
 rã de yeles; peligroso bagio, si ordinario y comũ
 de buenos dichos. Escapose dichos amẽte del vn

romãce, q̄ con nõbre de Manuel lâprea gorrõ, familiar del Collegio de los mudos, cõtò lo q̄ vbo en el acõpañamiento del dia primero, hasta q̄ se deshizo. La relaciõ pareciõ tãbien à los juezes, q̄ en leyendola se resoluierõ à premiarla: y porq̄ se anime su autor à hazer segunda parte, en q̄ refiera lo q̄ vbo el dia siguiẽte, le reseruarõ el otro tercer premio, con palabra de nõ le dar à nadie, hasta ver si el acude à merecerle.

Medio dia era por filo: las doze daua el relox, quando de la Iglesia sale la solemne Proceßion. Pardales en pelo malo chillauan de dos en dos musica Griega, en latin, que el Antonio no alcançò. Trompetas de paño negro roncauan en triste son à pausas: porque el que ronca quando sopla, y quando no. Tantos de los cleriguillos figuen vn negro pendon; eugujadas de bayeta, cernicalos de passion. Que eran todos naturales dixeron! Valgame Dios! q̄ entantos chicos no vbieße legitimos vno, ò dos: Del mismo Campos vinieron, y del Reyno de Leon: vnos, à solo boluerse: alla se estanay mejor. Esgrimiendo cera negra rodamontes de Aragon enlutaron la que ardia; quiza fue de compassion. Victor, victor, Portugal, que sola en esta ocasion arrastrò sus galas, quando tanta bayeta arrastrò. Fuera, à dar sebs, por cera, notable indicio de amor

ofrecerle al Rey dos tales centros de su inclinacion. Clerigos diz que menores se figuen. Mienten pardios, que entre los que van delãte muy menores los vi yo. Mal vestido, y bien barbado yua luego el esquadron de los padres que al pisar, suenan haziendo, clo, clo. Al mismo diablo engañaran los que se figuen, que son mercaderes de hòbres viuos, con capa de religion. Vnos blancos, otros negros tras estos hazen labor. macho y hẽbra son de España: bien aya quien los juntò. A los que minimos llaman mirè, y por nuestro señor, que para el nombre que tienè, crecieron, que es bendicion. Iustissimo de capilla, si de capa pecador, buuelto el cãro à las espaldas, san Geron ymo salio. Quien pensara q̄ eran frayles, tambien la merced de Dios, siendo assi, q̄ alla en mi tierra huebos, y torreznos son? Ojo humano dizen, que la Trinidad nunca vio pardios, que la vi tan claro como sale claro el sol.

Clerigos me nores.

Capuchinos.

Trinitarios del calços.

Cõpañia, y Carmè descãlço.

Minimos.

Geron ymos

Mercenarios.

Trinitarios

Niños de la do trina.

Cofradia de los naturales.

De Càpos.

De Aragon.

De Portugal.

Carmé
calça-
do.

S. Au-
gustin.
Calça-
dos, y
descal-
ços.

Fránci-
cos, y
Domi-
nicos.

Beni-
tos, cá-
tando.

Colle-
gio de
los Ir-
lande-
ses.
De los
huerfa-
nos.

el cura de mi lugar
brauamente se engañó:
tres personas dixo que eran
mas de quarenta y uan oy.
Para remediar poetas
sinduda se instituyó
vna, calçada de pies,
santa, en verso religion.
Otra morisca la figue,
digo Africana, que entró,
como el Rey entra en Vizcaya
vn pie calzado, otro no.
Capicortos faldilargos
se mezclaron: y es razon,
q̄ aun entre frayles fue siépre
de estima el traje gorton.
Franciscos, y Dominicos
se miraron con rigor,
desde la cuna les viene,
y aun desde la Concepcion,
Rezagados los Benitos
pienso que alçauan la voz,
para que los aguardasen
mas nadie los entendio.
Tras de los frayles venia
tanto Collegio menor,
que por muchos y por chicos,
ya no me acuerdo quien son.
La cruz del Patron de Irlanda
llebauan por su guion,
que à llevarla vn familiar,
fuera la del mal ladron.
Nombre de huerfanos tienen
(petarde qu en los crio)
niños, que andubieran blácos,
si gastaran mas jabon.
Collegios de Angeles vbo
pues en muchas se salud
cada espectre, en su indiuiduo,
vn Collegial, y vn Rector.
Liebauan, en vez de coros,
para mas ostentacion,

sus clerigos de alquiler:
pero de retorno, no,
La bend ta Magdalena
sola en esto se esmeró,
que prestó à sus Collegiales
sus capellanes de honor.
Ya afomauan los Mayores,
que en todo el al rededor
no dexaron sacristan,
que no hiziesen clerigon.
Recien hechas las coronas
donde hasta entóces no entró
jamas nabaja; venia
todo estudiante bribon.
Quatrocientos soys los mios
pudieron blasonar oy,
los que comeys el mipan,
malaya quien se lo dio,
Los Collegiales tras ellos
passo à passo, y dos à dos
compuestos, por lo espetado,
trabieffos por lo miron.
Alreues lleuan las becas:
la priesa fue la ocasion.
es pùssible, que de tantos
nadie à espacio se viltio?
Los quatro q̄ y uan zagueros
sacaron por inuencion
sombrecitos, con verguença,
de fruteras, con perdon.
Ya llegauan à juntarse
(passo de gran de bocion)
quando vna danga de espadas
toda la sieita turbó.
Pudieron morir mil hòbres:
pero ninguno mario,
deuora y cuerda aduertencia
del Chrissiano matador.
Al començar la pendencya
se acabo la Procession,
lo que se baltio al difunto
contemple o el pio lector.

De la
Magda-
lena.

Capel-
lanes
de los
Colle-
gios

Colle-
gios
mayo-
res.

